

Ethno-

Nº 1

ISSN 0717-2958

Facultad de Ciencias Sociales Universidad de Chile

quienes somos



[Comité Editorial](#)

Quiénes somos, política editorial, cómo contribuir, derechos de autor.

artículo



Mario Orellana R.

[La Etnografía y la Prehistoria en Chile: Su formación científica en el siglo XIX y comienzos del siglo XX.](#)

Ethno- es una revista electrónica dedicada a todos los estudios agrupados bajo el prefijo que le sirve de título (etnología, etnohistoria, etnolingüística, etnomedicina, etc.).

Ethno- is an electronic journal which focuses any research area grouped under the prefix which is indicated by the title name, i.e. ethnology, ethnography, ethno linguistics, ethnohistory, etc.

Ethno- es una revista

artículo



María Ester Grebe

[Procesos Migratorios, Identidad Étnica y Estrategias Adaptativas en las Culturas Indígenas de Chile](#)

artículo



Oscar Aguilera Faúndez

[La expresión del espacio en kawésgar](#)

artículo



Daniel Quiroz

[Los mapuches de Isla Mocha desde la óptica de los europeos: 1554-1687](#)

artículo



Gilberto Sánchez C.

[Relatos Orales Mapuches \(Procedentes del Alto](#)

electrónica dedicada a todos los estudios agrupados bajo el prefijo que le sirve de título (etnología, etnohistoria, etnolingüística, etnomedicina, etc.).

Ethno- is an electronic journal which focuses any research area grouped under the prefix which is indicated by the title name, i.e. ethnology, ethnography, ethnolinguistics, ethnohistory, etc.

Ethno- es una revista electrónica dedicada a todos los estudios agrupados bajo el prefijo que le sirve de título (etnología, etnohistoria, etnolingüística, etnomedicina, etc.).

Ethno- is an electronic journal which focuses any research area grouped under the prefix which is indicated by the title

[Biobío, VIII Región\)](#)

artículo



Juan Alberto Herrera V.

[Las Etnias Pescadoras del
Extremo Norte: Indicadores
Culturales para los
Denominados Changos](#)

name, i.e. ethnology,
ethnography,
ethnolinguistics,
ethnohistory, etc.

artículo



Marcos R. Valdés

[Migración Mapuche y No
Mapuche](#)

artículo



Michel Romieux

[La influencia mítica de
las islas del Pacífico en
Occidente](#)



Ethno-

Editor-Director

Oscar E. Aguilera F
oaguiler@abello.dic.uchile.cl

2° Editor-Subdirector

Eugenio Aspillaga F.
easpilla@abello.dic.uchile.cl

Comité Editorial

Mario Orellana Rodríguez
Arqueólogo, Historiador

Gilberto Sánchez C.
Lingüista

Luis Carlos Parentini
Etnohistoriador

Sergio Villalobos
Historiador

Victoria Castro
Etnoarqueóloga

Michel Romieux
Etnólogo

Daniel Quiroz
Antropólogo Cultural





Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)
[F.](#)



© 1997 Programa de Informática,
Facultad de Ciencias Sociales

Mario Orellana Rodríguez

La Etnografía y la Prehistoria en Chile: Su formación científica en el siglo XIX y comienzos del siglo XX

El estudio sobre los "indios de Chile", en cuanto ellos se han constituido en objeto de análisis científico se inició en el siglo XIX. Sin embargo, es verdad que desde que los españoles llegaron al territorio de Chile, en el siglo XVI, hubo algunos de ellos que escribieron y describieron sobre los habitantes naturales o aborígenes de estas tierras sureñas que comenzaban a ser exploradas por las expediciones de Diego de Almagro y de Pedro de Valdivia. Pero estas parciales descripciones hechas por el propio capitán y gobernador Pedro de Valdivia (en sus cartas), entre 1545 y 1552, y por los cronistas Jerónimo de Vibar (1558), Góngora Marmolejo (1575) y Mariño de Lobera (1594), e incluso por el poeta Alonso de Ercilla (*La Araucana*) y Pedro de Oña (*Arauco Domado*) no responden, como es obvio, a objetivos científicos, tales como ahora lo definimos. Principalmente los cronistas aspiraban a mostrar las características guerreras de los indios de Chile para, así, elevar sus méritos y hazañas bélicas ante los ojos de las autoridades del Perú y sobre todo de España. Igualmente existía otro fin para mencionar a estos aborígenes, y éste era mostrarlos como bárbaros, que necesitaban urgentemente ser incorporados a la civilización española y a la religión cristiana. Hay que recordar que en Chile prácticamente no hubo discusión sobre la calidad humana de los indígenas y por lo tanto los españoles reconocieron en ellos a futuros cristianos que deberían cumplir las labores más pesadas del trabajo en las minas y en los campos.

Hay que buscar por lo tanto el inicio del estudio sistemático de los indígenas y de su cultura cuando se organizó en Europa una indagación sobre los pueblos "primitivos", sobre sus costumbres, instituciones, cultura material, que existían en América, África y Asia, que eran contemporáneos de los franceses, ingleses, españoles, alemanes, etc., y cuando, también, se comenzó a investigar sobre el pasado pre-diluviano de los hombres (estudio que hacia mediados del siglo XIX se llamarían prehistóricos). Ya en la primera mitad del siglo XIX (en la década de 1830) se organizaron las primeras sociedades de estudiosos que intentaban conocer a los pueblos salvajes, bárbaros o primitivos; igualmente en esta primera mitad del siglo pasado los geólogos, paleontólogos, anticuarios y aficionados a la historia, buscaban huesos de animales antidiluvianos, extinguidos, y restos de cultura (artefactos, herramientas), situados en un mismo estrato, y asociados en un contexto definido, lo que podría situarlos en

un tiempo pasado preciso, y hacerlos, así, contemporáneos.

La consolidación de los estudios etnológicos (y etnográficos) y prehistóricos se logró principalmente en la segunda mitad del siglo XIX, los nuevos datos científicos, las nuevas descripciones se interpretaban a la luz de la nueva "teoría Darwiniana", aunque no faltaban opositores de esta nueva explicación naturalista. En Chile algunos estudiosos han escrito artículos recordando el valor de los cronistas tanto de los siglos XVI como del XVII y del XVIII (Núñez de Pineda y Bascuñan - Ovalle - Rosales Molina - Carvallo y Goyeneche, etc.); entre estos sobresalen Gualterio Looser, quien en 1954 publicó un "Esbozo de los estudios sobre los indios de Chile". Aunque no lo seguimos en la tesis de que el origen de nuestras disciplinas antropológicas debe buscarse tan atrás; estamos sí de acuerdo en que en los cronistas, cartas, informes, de los siglos anteriores hay mucha información valiosa que nos ayuda a organizar un estudio de acuerdo a las exigencias actuales de la ciencia social, pero esto no significa postular que nuestras disciplinas tenían ya un estatuto de científicidad antes del siglo XIX.

A comienzos de la década de 1980, en un libro dedicado a las "Investigaciones y Teorías en la Arqueología de Chile" (1), y luego a mediados de la década de 1990, en el libro "Historia de la Arqueología en Chile" (2), señalamos como hipótesis principal que los estudios prehistóricos y etnográficos se constituyeron como resultados de varias realidades:

a) Presencia de sociedades aborígenes en el territorio chileno, que comenzaba a conocerse en forma sistemática, después de la Independencia.

b) Influencia científica y cultural europea que estimuló los estudios históricos, etnológicos, arqueológicos y de las disciplinas naturales.

c) Viajes, exploraciones, recolecciones, estudios de antiguos papeles y documentos hechos por los estudiosos del nuevo gobierno chileno, quienes insistieron en el conocimiento del territorio nacional y de sus habitantes originarios. El deseo de adquirir una identidad nacional, independiente de la española, hizo que hubiese un especial interés por las sociedades aborígenes, que en algunos casos se enfrentaron en defensa de su territorio ancestral.

Entre 1842 y 1882 descubre el especialista de la historia científica de las ciencias antropológicas una gran cantidad de publicaciones escritas por viajeros, geógrafos, naturalistas, historiadores, anticuarios, que a veces en cantidad significativa y en otras apenas mencionando el nombre de un pueblo o un rasgo cultural, dan a conocer aspectos del presente o del pasado etnológico y prehistórico de los aborígenes. Estas publicaciones se hicieron en diferentes revistas, distinguiéndose entre otras los "Anales de la Universidad de Chile", cuyo primer número apareció en 1846.

Si se desea precisar quien inició los estudios etnológico-etnográficos y arqueológicos (prehistóricos) de Chile, no cabe duda que fue José Toribio Medina (1852-1930) con su ahora célebre libro "Los Aborígenes de Chile", publicado en 1882, donde señaló un programa de actividades y un marco teórico para el futuro de estas investigaciones. El propio Medina estaba

consciente de hacer algo nuevo: "El libro que hoy damos al público con verdadera desconfianza, pero no con menos voluntad de auxiliar el descubrimiento, adolece como es natural, de la carencia absoluta de precedentes en este orden, viéndome así el que recorre este camino sin más auxiliar que su propio criterio".

Según Medina, poco a poco se irán conociendo nuevos datos y los progresos de "la ciencia de la antigüedad" serán una realidad en Chile. Para lograr lo anterior hay que hacer otros estudios tales como aquellos que se derivan del estudio del idioma, del testimonio de los viajeros, de los dictados de la geología y de la paleontología, y del examen comparado y analítico de los cráneos humanos. Haciendo estas investigaciones "tendremos de esta manera diseñado el programa a que ajustaremos nuestros procedimientos" (3).

Pero el libro de Medina no es solamente el primer libro escrito sobre la Arqueología Prehistórica de Chile, sino que también es el primer libro de Etnografía de Chile. Igualmente se podría decir que los primeros estudios etnohistóricos y de antropología física se encuentran entre las 431 páginas que contienen, además, un gran número de excelentes láminas de materiales arqueológicos recolectados en el territorio nacional.

El libro de Medina es el resultado de muchas publicaciones, de muchas investigaciones, de muchas exploraciones y descripciones; en fin, es la conclusión, la síntesis de por lo menos 40 años de estudios, que no estaban exactamente dirigidos a hacer investigación prehistórica y etnología, pero que sirvieron para inaugurar las disciplinas antropológicas en la década de 1880, con un excelente libro, prácticamente único en la bibliografía americana.

¿Cuáles fueron los antecedentes de este gran libro, que originó nuestras ciencias antropológicas?

En nuestras búsquedas de los últimos 20 años hemos encontrado varios antecedentes, desiguales, pero todos valiosos:

a) En 1878, el 1 de septiembre, bajo la presidencia del doctor Rodolfo Armando Philippi, de la Vicepresidencia del doctor

Wenceslao Días y de don Francisco Astaburuaga y del secretario abogado Luis Montt se constituyó la Sociedad Arqueológica, en cuyo Estatuto se declaraba entre otros propósitos:

- Estudiar la etnografía americana en todos sus períodos.
- Estudiar lenguas americanas como elementos etnográfico y arqueológico.
- Estudiar las antigüedades americanas en sus diversas fases

y ramos.

Esta Sociedad Arqueológica expuso en ese mismo mes de septiembre de 1878 un conjunto de antigüedades americanas, ídolos, armas, utensilios domésticos, etc., en los altos del Palacio

del Congreso; y también publicó el 1 de enero de 1880 un único número de la Revista de la Sociedad Arqueológica.

b) Unos pocos años antes, en 1875, un historiador, don Diego Barros Arana, publicó en los Anales de la Universidad un artículo titulado "Jeografía Etnográfica. Apuntes sobre la etnografía de Chile"(4).

En este artículo, que formaba parte de un libro de 167 páginas titulado "Estudios geográficos sobre Chile", enviado al Congreso Internacional de Ciencias Geográficas de París, 1875, su autor expone la teoría sobre "La homogeneidad étnica de Chile".

Barros Arana escribe "La Jeografía etnográfica del territorio que hoy forma la República de Chile, no ofrece las singularidades que los naturalistas han podido observar en las otras regiones del nuevo mundo. Los conquistadores europeos no hallaron en él la multitud de razas i de familias marcadas por caracteres distintos i hablando idiomas diferentes, que encontraban en casi todos los países americanos; la angosta pero larga faja de tierras que se extiende al occidente de la cordillera, sólo era poblada por una sola raza, señalada por caracteres análogos i por signos exteriores que hacen presumir la identidad de su origen."

"La raza chilena ha desaparecido; i la lengua de los antiguos pobladores de Chile es absolutamente desconocida en el resto del territorio ... Así pues haciendo abstracción de los cuatro mil fueguinos que habitaban las islas del sur i de los cuarenta o cincuenta mil araucanos, que viven encerrados en una porción reducida del territorio, i que cada día se hace más estrecho, todo Chile es poblado por una sola raza en que predomina el elemento europeo mas o menos puro, i que no se habla más que un solo idioma, el español".

Así el primer planteamiento teórico de los estudios etnográficos vinculados poderosamente con el evolucionismo Darwinista y con la idea de progreso, es la sub-teoría de la homogeneidad racial chilena.

También, Barros Arana, en 1879, en la Revista Chilena, en un artículo titulado "Ultimas exploraciones geográficas en América"(5) manifiesta un gran interés por los estudios arqueológicos y por todos aquellos que permitirán "echar los cimientos de la historia antecolombiana, de esa edad llamada prehistórica porque acerca de ella no tenemos documentos escritos para fundar la historia". El valor y la objetividad de los estudios prehistóricos está señalado en el siguiente texto de Barros Arana: "Alguien ha observado que esta misma circunstancia, la falta de documentos trazados muchas veces por la pasión o por la lisonja que de ordinario, a lo menos por lo que toca a los de los tiempos antiguos, solo consignan groseras supersticiones y leyendas desparatadas, que esa circunstancia, repetimos, permite reconstruir la historia de los tiempos mas remotos sin nombres de heroes i de batallas mas o menos fabulosas, pero con un conocimiento mas exacto de la vida de los hombres i de las sociedades que desaparecieron. Cuando se examinan de cerca los grandes trabajos de la arqueología moderna, se encuentra que no es una paradoja desprovista de todo fundamento la opinión de los que sostienen que la historia de los tiempos prehistóricos es la única que no miente, porque está basada en documentos que pueden o no ser completos, pero

que no tienen interés ni medios de alterar la verdad".

c) Antes de la década de 1870, hay varias publicaciones que ayudaron a conocer pueblos y yacimientos arqueológicos. En 1860 fue publicado el "Viaje al desierto de Atacama" cuyo autor fue el naturalista R.A. Phillippi. Este gran naturalista alemán siguió la obra señera del francés Claudio Gay, tanto en el Museo Nacional, como en la colección de restos arqueológicos y etnográficos (Changos, Atacameños, Cuncos, etc.).

Otro gran naturalista fue el polaco Ignacio Domeyko, geólogo y mineralogista, quien en 1845 publicó un libro sobre la "Araucanía y sus habitantes".

En la década de 1850, exactamente en 1855, se publicó en inglés los resultados de la expedición astronómica norteamericana dirigida por J.M. Gillis; en el tomo II apareció un apéndice sobre antigüedades chilenas y peruanas escrito por Thomas Ewbank. El propio Phillippi cita estos trabajos en 1875.

Varios otros viajeros, tales como Guillermo E. Cox, que publicó en los Anales de la Universidad de Chile, escribió en 1863 sobre los aborígenes Pehuenches y Puelches (6). Igualmente en el Anuario Hidrográfico de la Armada de Chile se publicaron varios informes sobre el extremo sur de Chile y sus habitantes.

Todo este caudal de informes, libros, artículos, etc., debido a historiadores, geógrafos, naturalistas, viajeros, marinos, anticuarios, etc. ayudó a crear un creciente interés por los estudios etnográficos (y etnológicos) y por los estudios prehistóricos.

No es una exageración afirmar que la Etnología-Etnografía y la Arqueología Prehistórica surgieron como disciplinas al mismo tiempo, expuesta en la obra más importante escrita en América del Sur, la obra de Medina.

Diego Barros Arana escribió en 1884 su primer tomo de la Historia de Chile, en donde hizo en 114 páginas una descripción de los Indios de Chile; en este trabajo manejó la información etnológica y arqueológica fundamentada en la teoría Darwinista y en la explicación que los avances culturales se produjeron en el Chile prehispánico gracias a la influencia del Imperio Inca.

Así en la segunda mitad del siglo XIX, especialmente desde 1870 adelante, las Etnología-Etnografía y la Arqueología Prehistórica fueron inspiradas por los conceptos propios de la Etnología Europea.

Después de la publicación de Medina hay una interesante actividad intelectual y cultural relacionada con los problemas arqueológicos etnológicos y folklóricos, representada institucionalmente por las sociedades científicas alemana (fundada en 1885) y francesa (fundada en 1891) y la Sociedad de Folklore, en 1909.

Algunos trabajos de campo arqueológicos (de Medina, de Latcham, de Philippi, de Fonk) y de Antropología Física (estudios de Luis Vergara Flores) enriquecen estos años de fines del siglo XIX y comienzos del XX.

Sin embargo, es en el período que se inicia hacia 1911 cuando emergen investigaciones descriptivas y algunas interpretaciones sobre los indios de Chile, sus costumbres, sus instituciones, y acerca del pasado aborígen prehispánico, que nos hace afirmar que las disciplinas de Etnología (etnografía) y de Arqueología Prehistórica comienzan a organizarse sólidamente.

Como reacción a la interpretación (y explicación) Darwiniana surge el pensamiento difusionista e histórico representado en Etnología por Martin Gusinde y en Arqueología por Max Uhle. El primer gran descriptor teórico de los aborígenes del extremo sur de Chile, y también de los Mapuches, difundió los métodos y explicaciones de la escuela de los "Círculos Culturales".

Max Uhle, en cambio, a pesar de sus relaciones con esta escuela no insistió tanto en la explicación de la difusión cultural del "método histórico-cultural", sino que se interesó en situar en forma ordenada a partir de sus excavaciones en Perú y también en Chile, los diferentes períodos culturales y pueblos que los forman, en un cuadro cronológico incluso con fechas tentativamente absolutas. Su aporte a la Arqueología Chilena es inmenso y lo hemos estudiado y dado a conocer en nuestros estudios especializados (8).

Ricardo Latchan, también distinguido y valiosísimo estudioso de los pueblos y culturas aborígenes, representa una posición más empírica, menos teórica, apegado más a los hechos. Expuso varias veces su deseo de no confundirse ni con evolucionistas, ni con los creacionistas. Sus contribuciones al estudio de la Etnología y etnografía chilena son tan importantes como sus libros sobre Prehistoria de Chile.

Es Latchan quien se opondrá a la teoría de la homogeneidad de la raza chilena de Barros Arana, ya en 1911, y quien discutió con Guevara sobre los orígenes y características generales de los Mapuches (Araucanos).

Recordemos, para terminar que en 1911 se organizó el Museo de Etnología y Antropología, cuyo primer Director fundador fue el Dr. Aureliano Oyarzún y quien contó con la colaboración del Dr. Max Uhle y de Martin Gusinde. En 1916 apareció el primer número de la Revista de este Museo, creándose así una línea de publicaciones que fue sostenida principalmente por el Dr. Oyarzún hasta la década de 1940, y en donde escribieron los mejores etnólogos, folkloristas, y arqueólogos chilenos y extranjeros.

Sólo a partir de 1960 volverá a organizarse una línea de investigaciones y publicaciones en Etnología y Prehistoria con el valor de las recordadas por nosotros.



 [Siguiete](#)

 [Índice General](#)

 [Facultad](#)



Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Comunicación e Informática, Facultad de Ciencias

M. Ester Grebe Vicuña

Procesos Migratorios, Identidad Étnica y Estrategias Adaptativas en las Culturas Indígenas de Chile: Una Perspectiva Preliminar.

RESUMEN

El presente trabajo ofrece una perspectiva preliminar del fenómeno migratorio indígena en Chile, en el contexto más amplio de las culturas andinas. Se enfoca preferentemente el proceso migratorio rural-urbano y su incidencia en la identidad étnica y estrategias adaptativas de los grupos étnicos. Específicamente, interesa comprender la incorporación de los migrantes indígenas en el medio-ambiente urbano de Chile, sus respectivas respuestas y adaptación a las nuevas modalidades de vida.

I INTRODUCCIÓN

El crecimiento progresivo y relevancia sociocultural de los procesos migratorios rurales-urbanos en Latinoamérica -con especial referencia a los países andinos y su población indígena y mestiza- han sido reconocidos y estudiados a partir de mediados del presente siglo por algunos antropólogos, destacándose el aporte temprano de Mangin ([1959] [1965](#):311-323; y 1970). Su diagnóstico temprano permitió reconocer un problema principal: el surgimiento no planificado y el crecimiento gradual de poblaciones provisionales asentadas en las periferias de los principales centros urbanos del área andina. Mientras en Ecuador, Perú, Bolivia y el norte de Chile los migrantes han sido y son, en su mayoría, indígenas provenientes de regiones altiplánicas, serranas o precordilleranas, en el centro y sur de Chile son ya sea campesinos chilenos de zonas agrícolas o bien indígenas originarios de las reducciones mapuches de la Araucanía y regiones adyacentes. En general, dichos procesos migratorios andinos parecen ser motivados por problemas socioeconómicos y de terratenencia asociados al incremento de la densidad poblacional.

No obstante, el proceso migratorio implica el desarrollo de estrategias adaptativas en el nuevo medio que, por lo general, suele coexistir con un proceso de aculturación en marcha. Dicho proceso suele

afectar a la cultura indígena y su identidad étnica en la medida que nuevas generaciones nacen y se van adaptando progresivamente en el entorno urbano.

Los grupos étnicos en contacto "son categorías de adscripción e identificación" que organizan la interacción ([Barth](#) 1976:10-11). Para observar estos procesos de contacto cultural, "desviamos el foco de la investigación de la constitución interna y de la historia de los grupos étnicos para centrarlo en los límites étnicos y su persistencia" (loc.cit.). Distinguimos a un grupo étnico porque se autoperpetúa biológicamente, comparte unitariamente valores culturales, integra un espacio de comunicación e interacción, y sus miembros se identifican a sí mismos (nosotros) y son identificados por otros (ellos) constituyendo categorías diferenciables (loc.cit.). En el mundo andino, las tendencias migratorias siguen dos direcciones: Este-Oeste y Sur-Norte.

(1) El proceso de desplazamiento de Este a Oeste, denominado "proceso de costeñización", se caracteriza por una tendencia general hacia el descenso de poblaciones -cuya vida y cultura se ha desarrollado entre los 3.000 y 1.000 metros de altura- para asentarse en lugares de menor altura. Los migrantes acceden preferentemente a sectores periféricos de los puertos y ciudades principales ubicados casi al nivel del mar. El proceso migratorio implica una adaptación a un nuevo medio ambiente físico y sociocultural. Exige una modificación del estilo de vida como también un cambio en la orientación del sistema ideacional que afecta a los patrones cognitivos y simbólicos ([Grebe](#) 1986:215-222). Todo ello incide, en mayor o menor grado, en las poblaciones andinas de las áreas septentrional, central y centro-sur, desde Ecuador hasta el norte de Chile y Argentina.

(2) El proceso de desplazamiento de Sur a Norte caracteriza tanto a la migración campesina de Chile proveniente del valle central, como también a la migración de mapuches chilenos desde sus reducciones sureñas hacia los principales centros urbanos ubicados en el centro y sur del país. Entre estos últimos se destaca Santiago como centro receptor principal, seguido de Valparaíso, Concepción y otras ciudades.

Desde mediados del presente siglo, se ha producido un incremento de dichos procesos migratorios en la medida que el desarrollo socio-económico de cada país ha posibilitado mejores expectativas de vida en sus áreas urbanas. Por tanto, las periferias de capitales tales como Quito, Lima, La Paz y Santiago de Chile han experimentado un crecimiento significativo. El proceso migratorio tiende a seguir un modelo o prototipo similar. [Buechler y Buechler](#) (1971:43-46) han dado cuenta de este modelo, ilustrándolo con el caso de una familia indígena campesina que decide migrar hacia La Paz. Dicho proceso se caracteriza por el acceso inicial a una residencia provisoria, el acceso y/o compra de un terreno en la periferia, y la autoconstrucción de una vivienda. Posteriormente, cada familia se constituye en un centro de recepción y ayuda a nuevos migrantes, entre los cuales se da preferencia a parientes y compadres.

En las últimas décadas, se desarrolla un movimiento migratorio masivo de juventudes indígenas en algunos sectores del área andina. Un ejemplo notable se da en el área sur-andina del Perú, donde "una gran parte de los más inteligentes en las escuelas, de los más audaces y con mayor iniciativa se van y dejan a los mayores, a los menos capaces en su lugar de origen" ([Iguñiz](#) 1989:32). Varios fenómenos han contribuido a agudizar este problema. Algunas comunidades campesinas andinas se han visto

afectadas por desastres naturales, extrema pobreza, baja calidad y expectativas de vida, alta tasa de mortalidad infantil, etc.

No obstante, en el área andina se producen algunos casos notables de adaptación exitosa de migrantes indígenas al nuevo medio urbano. Entre ellos, se destacan los otavaleños de Ecuador y los aymaras del norte de Chile residentes en los puertos de Iquique y Arica.

El caso de los otavaleños sobresale por su extraordinario desarrollo adaptativo. Ellos han logrado dar continuidad a su condición de antiguos tejedores tradicionales de la Colonia produciendo masivamente una artesanía contemporánea de raíz indígena. El centro de gravitación de dicho proceso es la ciudad de Otavalo, en la cual estos indígenas se han convertido en prósperos empresarios a cargo de la producción, distribución y comercialización de su artesanía. Con gran habilidad han logrado aumentar su producción sin perder su calidad y exportar su artesanía tanto hacia Latinoamérica como también hacia varios países europeos, USA y Japón. Su éxito económico les ha permitido ampliar su radio de acción, ocupando gradualmente espacios mayores en la ciudad de Otavalo. A pesar de haber accedido y asimilado diversos rasgos culturales occidentales, han logrado mantener su propia cultura e identidad mediante el refuerzo de sus patrones ideacionales y conductuales externalizados tanto en su lengua y vestimenta indígena como también en sus creencias, valores y expresiones artísticas. Mediante su artesanía, ellos han logrado mantener y fortalecer su identidad étnica (Sánchez [1994](#):332-333; cf. Salomon [1981](#):432).

(3) El caso de los aymaras del norte de Chile es igualmente notable tanto por sus estrategias y capacidades adaptativas como por su espíritu emprendedor. A partir de la década del '50, se advierte un incremento significativo del proceso migratorio de cordillera a costa que coincide con la apertura de la zona franca del puerto de Arica en 1952, proceso que se intensifica notablemente a partir de la apertura de una zona franca similar en Iquique durante 1977. Muchos aymaras exploraron las posibilidades económicas brindadas por los centros urbanos de la costa.

Con el propósito inicial de poseer medios de transporte propios que les permitiesen efectuar, sin intermediarios, el traslado y venta de su producción agropecuaria altiplánica y precordillerana en las ferias y mercados urbanos, los pastores procedieron a adquirir camionetas utilitarias, camiones medianos y grandes aprovechando las ofertas de la zona franca. Así muchos pastores se transformaron en activos y eficientes transportistas, lo cual aumentó notablemente su movilidad. Multiplicaron gradualmente las funciones del camión destinándolo al transporte de pasajeros y/o abarrotes hacia las aldeas cordilleranas; de mercaderías importadas hacia las ferias fronterizas; y de productos agropecuarios de la precordillera y altiplano destinados a las ferias y mercados urbanos de las Regiones I, II, y III de Chile. Desde las áreas fértiles del Norte Chico (Ovalle y La Serena), se regresaba con un cargamento de frutas y verduras frescas destinado a los pueblos y ciudades del norte árido (Grebe [1984](#):128). Hoy día, los transportistas aymaras que han logrado destacarse por el éxito de su gestión económica autosuficiente se han transformado en prósperos empresarios dueños de flotas de grandes camiones, los cuales -además de su destino a las tareas y compromisos habituales de su propietario- prestan servicios en diversas actividades regionales, arrendándose ocasionalmente a las industrias que lo requieren.

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

Oscar E. Aguilera F.

La expresión del espacio en kawésqar

El presente trabajo aborda descriptivamente la deixis espacial en la lengua kawésqar. Por su naturaleza descriptiva no tratará aspectos teóricos en torno al tema de la deixis, más bien se centra en la exposición de los datos obtenidos de un extenso corpus de textos. Podría considerarse en sí como una muestra de las complejas maneras de señalamiento de esta lengua, vinculadas estrechamente con el hábitat. Este estudio, que forma parte de un trabajo más extenso desarrollado en el Proyecto FONDECYT No. 1930869, es un punto de partida para otras exploraciones más particularizadas en torno al tema.

Para comprender los modos de señalamiento en la lengua kawésqar es necesario conocer las características del hábitat, fundamentalmente su topografía, pues este factor es determinante en cuanto a la elección del deíctico y los grados de exactitud que el hablante desea otorgar a su discurso.

El territorio comprendido entre el golfo de Penas y el estrecho de Magallanes constituye la llamada Patagonia occidental o costa sudoeste de Chile; está formada por una sucesión de islas de diversa extensión que forman una compleja red de canales, a los que se suman un buen número de fiordos en la costa oriental y que desembocan en los principales canales, los que conforman una vía de tráfico marítimo por aguas tranquilas de unas 300 millas de longitud.

"La fisonomía general de estos canales es característica por sus riberas altas y escarpadas y porque en sus tierras inmediatas se destacan muchas cumbres y mogotes, muy semejantes entre sí, dándole sus atrevidos precipicios un aspecto imponente. Las costas son en general acantiladas y, la mayoría de los canales abiertos y limpios, hallándose invariablemente marcados por el sargazo los pocos escollos que contienen. Las mareas se verifican con regularidad, y las corrientes son de poca fuerza, excepto en la angostura Inglesa, canales Kirke y White. El ancho medio general de los canales es de 1 1/2 milla, y su mayor ancho no pasa de 5 millas en ninguna parte" (Derrotero de la costa de Chile, III: 61).

La isla Wellington es la mayor de las islas del archipiélago de la Patagonia occidental. Su costa oriental la baña el canal Mesier hasta la Angostura Inglesa, siguiendo luego el fiordo del Indio y el canal Ancho, y la occidental el canal Fallos, al norte, y el canal Trinidad al sur.



La costa occidental está quebrada en un gran número de fiordos, su interior es montañoso y muy irregular, con lagunas, pantanos, torrentes y riachuelos. Su suelo es rocoso, cubierto de una capa de musgo, líquenes y tierra vegetal a la que se aferra el bosque y matorrales. La vegetación está constituida por la típica flora magallánica. La fauna es rica en aves, moluscos, mamíferos marinos y, en menor grado, mamíferos terrestres, representados principalmente por el huemul y el zorro.

A 49° 80' de latitud sur y 74° 27'10" longitud oeste, en la isla Wellington, está situado Puerto Edén, en la ribera oeste del Paso del Indio, a una distancia de 15 km al sur de la Angostura Inglesa y a 9 al norte del puerto de Río Frío. Su bahía está constituida por una internación mediana de la costa oriental de la isla Wellington y a su frente tiene las islas Morton, Dulce y Carlos. "A los extremos norte y sur de la bahía del puerto se contienen, respectivamente, las caletas Malacca y Lackwanna, de buen fondeadero, y en la ribera opuesta de aquel canal [el Paso del Indio] se levanta a corto trecho al este el monte Jarvis" (Asta-Buruasga, 1899: 263) .



Los núcleos principales de población están ubicados en la línea costera de una península que se proyecta hacia la Bahía Edén (Jetarktétqal), frente al islote Edén (Miroktáuxar) desde una punta hacia el sur del lugar que los kawésqar denominan Asejenáwa-álowe, hasta el extremo oriental de la mencionada península, frente a los islotes Bryar.

Otros sitios con población menor los constituyen algunas islas adyacentes, como las islas Morton y Dulce (Sarktéxar), la antigua estación meteorológica de la Fuerza Aérea (Jetárkte), y junto a un río que es conocido por los pobladores con el nombre de Río Alacalufe o Río Balderas, y que los indígenas denominan Aisténisináwakstai.

El centro de habitación principal puede ser dividido en tres sectores o barrios: a) "Barrio central", comprendido desde la pequeña caleta denominada Asejenáwa-álowe, hasta la punta frente al islote Edén. Aquí se encuentran los edificios públicos y las casas del personal de Carabineros.

b) "Barrio alacalufe", al otro extremo de la línea costera, compuesto de ocho casas sobre un terreno en declive con muy poca playa, lo que hace difícil la ubicación de las chalupas y botes de los indígenas.

e) "Barrio negro", llamado así por los techos de cartón alquitranado o "fonolitas". Es el lugar denominado Cejáma-kána-k'iót. Aquí reside casi la mayoría de los pobladores venidos de Chiloé, y es el sector más densamente poblado. Su acceso, aunque es posible por tierra a lo largo de un camino de tablas recientemente construido y que recorre toda la línea costera, es más rápido muchas veces utilizando la vía marítima.

El interior de la isla Wellington no está habitado, debido a que toda la actividad de la comunidad se desarrolla junto al mar, y por las

características que presenta el terreno. El musgo muy abundante y las intensas precipitaciones forman un suelo esponjoso que se endurece a menudo en invierno con la escarcha. Exceptuando la depredación forestal en las áreas costeras, producto del poblamiento de la zona, la descripción hecha por Sarmiento de Gamboa en su primer viaje al Estrecho de Magallanes en 1579, coincide con el paisaje actual de este territorio:

"La masa de tierra, lo que vimos, no nos pareció bien, cerca de la mar; porque no hay migajón de terrial, sino de la demasiada humedad, hay sobre las peñas un moho tan grueso y corpulento que es bastante criar en sí y sustentar los árboles que se crían en aquellas montañas; y estos céspedes deste moho es esponjoso, que pisando sobre él se hunde pie y pierna, y algunas el hombre hasta la cinta; y hombre hubo que se hundió hasta los brazos, y por esta causa son trabajosísimas de andar estas montañas; y también por ser espesísimas, tanto que algunas veces nos era forzoso caminar por las puntas y copas de los árboles, y podíannos sustentar por estar los unos árboles con los otros fuertemente trabados y entretejidos, y teníamos esto por menos trabajoso que andar por el suelo; y cualquiera destes caminos era mortal, lo cual hacíamos por excusar despeñaderos" (Sarmiento, 1950, I: 39).

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias
Sociales

Daniel Quiroz

Los mapuches de Isla Mocha desde la óptica de los europeos: 1554-1687.

Durante los siglos XVI y XVII, navegantes europeos provenientes de España, Holanda e Inglaterra pudieron recalar en el bordemar de la Isla Mocha. Muchos de ellos dejaron relatos de sus encuentros, proporcionándonos diferentes visiones de los indígenas isleños. Los textos de los relatos de los viajes de Pastene [1544], Drake [1578], Cavendish [1587], Hawkins [1594], de Cordes [1599], van Noort [1600], Spilbergen [1615], las crónicas de los historiadores jesuitas Ovalle [1642] y Rosales [1667], y los documentos que se conservan en el Fondo Bibliográfico José Toribio Medina, para el período 1550-1690, permiten construir un cuadro muy nítido del estilo de vida de los mapuche en Isla Mocha en los siglos XVI y XVII, cuyos restos hoy encontramos en innumerables sitios arqueológicos en la isla.

Bibar [1558] nos entrega la primera descripción que nos ofrecen los europeos de los habitantes de la isla:

Esta ysla se decia de Amocha [...]. Tenra una legua de ancho y dos y media en torno. Ay más de ochocientos yndios. [...] y luego vinieron los yndios, y nos mandaron sentar, y que no pasasemos adelante que nos matarian. Mandó el capitan diesemos en ellos, y mataronse hasta catorce yndios, y los demas huyeron, y perdieronse dos señores, los cuales metimos en la galera. Y con el servicio que llevuamos cargamos los navios de mayz y papas y frisoles, que avia gran cantidad. Y fue que en la sazón que llegamos estaban diferentes dos señores que ay en aquella ysla, y por esto no se nos defendio. Y como ellos en condicion general se huelgan del mal de unos y otros, no se confederaron, y ansy la tomamos seguramente. Aunque yo e andado e visto hartas provincias, no e visto yndios más proveydos de bastimento y de mejores casas que en esta ysla. Mas no es de maravillar, porque es muy fertil la tierra. Y hecho este salto y rrancheria, como aca dezimos, nos hezimos a la vela, y nos bolvimos a la ciudad . (Bibar 1979 [1558]).

Los navegantes españoles consideraron salvajes a los indígenas de la Isla. Para ellos la prosperidad de la comunidad salvaje no es efecto del trabajo organizado de sus miembros, es sólo fertilidad potente de la tierra que se desborda sobre la comunidad. Es un regalo de Dios. Con aquellos que viven en divina abundancia benéfica y que no son hombres, no se pueden celebrar contratos para el intercambio de bienes. No se puede comerciar con quienes no son hombres. Entonces, arrebatar a la fuerza es vía legítima de obtener lo deseado.

La información sobre el accidentado viaje de Drake (quién quedará con una cicatriz en su rostro) es más abundante aunque tampoco muy variada. Uno de los relatos señala lo siguiente:

We ranne off againe with an Iland, wich lay in sight, named of the Spaniards Mucho [...], we found it to be a fruitfull place, and well stored with sundrie sorts of good things: as sheepe and other cattell, maize (wich is a kinde of grain whereof they make bread), potatoes, with such other rootes; besides that, it is thought to be wonderfull rich in gold, and to want no good thing for the use of mans life. [...] They had layed closely behind the rockes an ambushment of (as we guessed) about 500 men, armed and well appointed for such a mischiefe, who suddenly attempting their purpose (the rocks being very dangerous for the boate, and the sea-gate exceeding great) by shooting their arrowes hurt and wounded every one of our men [...]. The weapons wich this people use in their warres, are arrowes of reeds, with heads of stone very brittle and indented, buts dart of a great lenght, headed with iron or bone (Fletcher, 1635: 95-99).

Existe otra versión de este relato, que no difiere mucho del anterior, pero entrega nuevos datos sobre los habitantes de la Isla Mocha:

*for their comodities were such as wee wanted, as **fatt muttons, hens, maize, or as commonly its named, Guiney wheat**, etc. [...]. The souldiers hidden in the reeds, well armed with **bowes, arrows and darts, made of canes** [...]. The multitude was great, by estimation 2000 persons, well appointed, with **bowes, darts, spears, shields, pikes, and other weapons, most of them headed with pure silver**, wich in the light of the sonn made a wonderfull show and glittering (Fletcher, Mss. Sloane, 1635: 93-96, el subrayado es nuestro).*

En las descripciones de los ingleses del siglo XVII, no se consignan noticias abundantes acerca de la comunidad indígena de Isla Mocha. Es probable que para ellos sólo era importante la rápida y quieta obtención de bastimentos y agua fresca. No existe el deseo de un encuentro profundo. El silencio se convierte en ambigüedad atemorizante que desencadena actos de violencia. La cicatriz en la cara de Drake es sólo un testimonio. Los mapuches pretenden aminorar el umbral de la tensión provocada, reiterar la única manera de relacionarse, reafirmando su propia identidad: guerreros, comerciantes, políticos.

La crónica de los viajes de los navegantes holandeses van Noort (1602) y Spilbergen (1619) son, al contrario, abundantes en noticias sobre los habitantes de la Mocha. Nos señalan que los mochanos son navegantes, poseen instrumentos musicales (trutruka), tienen guanacos y ovejas, gallinas y otras aves, siembran maíz, papas, porotos y zapallos, productos que intercambian por hachas y cuchillos. Se visten con lana que sacan de los guanacos y beben chicha que hacen maíz. Sus casas tienen dos o tres entradas. Una costumbre notada por los holandeses es que los mapuche no les permiten a los extraños la entrada a sus casas.

El general envió el bote a tierra con alguna gente para ver si podríamos trazar en amistad, utilizó para esto a un hombre (llamado Jan Claasz) que sabía como llegar a tierra desconocida. El fué sola a la isla con algunos regalos como cuchillos, fierro y padrenuestros, los que ellos recibieron amistosamente, pero indicaron que ya era muy tarde y que volvieran al día siguiente. A lo que regresaron a bordo. Pensamos que aquí se podría obtener alimento ya que vimos muchas ovejas y animales pastando con tierra bien labrada.

Al otro día partimos en dos botes a tierra con algunas hachas y cuchillos de Rosenburgo. Remamos con un bote hasta una entrada ya que es muy rocoso, ahí se nos acercaron los habitanes y nos cambiaron por cada hacha una oveja, por un cuchillo una gallina y a veces incluso dos. Además otros alimentos como maíz, raíces de papas, zapallos y otras frutas que allá crecen. Llenamos nuestro bote con ellas y las llevamos a bordo, con dos de los principales casiques o caballeros de la tierra y que voluntariamente quisieron ir donde el Almirante, quién los agasajó mucho. Se quedaron esa noche a bordo pero no se les pudo entender. Nos indicaron con señas que hasta Valdivia se habrían degollado a algunos españoles y pudieron nombrarnos lugares como Arauco y Tucapel, los que se ubican allá al frente en la costa de Chile, como se relatará a continuación.

El 23 del presente fuimos con el bote nuevamente a tierra y luego de honrar a los habitantes con algunos presentes (como camisas, sombreros y otras cosas) fuimos hasta el lugar donde vivían. Había un pueblo de cerca de cincuenta casas hechas de paja y de forma alargada, con un portal en el medio. Pero no nos dejaron entrar en ellas y tampoco acercarnos a las mujeres que salieron todas de sus casas. Luego de un llamado de sus hombres ellas se arrodillaron en dos o tres grupos. Los hombres nos indicaron que nos sentáramos en troncos que estaban en el campo.

Después se nos acerco una anciana que traía un jarro de greda lleno de su bebida, la que llaman Cici, la bebimos con gusto y tenía muy buen sabor. Esta bebida está hecha de maíz (que es su trigo) y agua y la preparan de esta manera, las ancianas que tienen malos dientes mascan el maíz y por la saliba de las ancianas fermenta la bebida que entonces guardan en tinajas. Tienen la superstición de que si la bebida la hacen las más ancianas es mejor. Con esto se emborrachan los indígenas y celebran sus fiestas, las que se realizan así: hacen que se reúna toda la población del pueblo, y uno se sube a un palo el que emite algunos sonidos con flautas o canta, y así beben alrededor/.../Estos indígenas toman tantas mujeres como pueden alimentar, y el que tiene muchas hijas es rico porque el que las desee debe comprarlas del padre por bueyes, ovejas, ganado o alguna otra cosa que ellos estimen. Viven libremente entre ellos, pero cuando alguien es muerto pueden los amigos del muerto vengarlos con la misma suerte para el criminal, a menos que el que mató se amiste con ellos entregándole Cice, la que tienen que pagar anualmente. De esta manera viven casi todos los de Chile que no están en territorio español. Visten aquí faldas abajo y arriba que fabrican de la lana de ovejas grandes. Las mencionadas ovejas tienen cuellos muy largos y la lana es tan larga que casi les llega al suelo. Estas ovejas las usan para su trabajo, y para llevar carga. Cuando se cansan de trabajar no se les puede obligar a seguir ni a golpes; y vuelven la cabeza hacia uno con una gran hediondez que hechan. No nos quisieron vender estas ovejas sino otras que son como las ovejas de nuestra tierra, siendo muy gordas y hermosas, también nos dieron gallinas, ovejas y diferentes frutos a cambio de hachas y cuchillos porque apetece mucho el fierro trabajado ya que lo prefieren vender en tierra firme. (van Noort 1602, en van Meurs 1993: 195-196)

Los relatos holandeses evocan la plenitud que había logrado alcanzar el estilo de vida indígena, religiosidad compleja y profunda que se desborda para hacerla casi ininteligible a los forasteros, exquisitas formas rituales, claros patrones de asentamiento, su gusto por las artes de la música, la sutil idea de

intimidad que no puede ser expuesta al ojear del forastero, las maneras rígidas de la relación entre los sexos, la especial organización de la familia, las ideas de justicia. Para los navegantes holandeses los mapuches de Isla Mocha fueron hombres, sujetos iguales, pares. Aquello, posibilita un encuentro diferente: La paz de los hombres en el intercambio de bienes deseados, violencia ausente que no deja rastros en los arenales amarillos del salado bordemar.

El intercambio comercial con navegantes europeos embarcados en las flotillas que visitaron la costa de América durante el siglo XVII fue una actividad que los habitantes de Isla Mocha efectuaron con mucho agrado. Aquí, una oveja servía para obtener un hacha de acero, una o dos gallinas tuvieron el valor de un cuchillo. El maíz, la papa y los zapallos servían para obtener padrenuestros y trozos de fierro. Este material, será vendido por los isleños a sus hermanos del continente.

La comunidad mapuche de Isla Mocha fue proveedor e intermediario en un inmenso circuito comercial que enlazaba mundos y concepciones muy distantes y diferentes, Amsterdam y Tirúa. Anticipo, imagen premonitoria de lo que iba a ser el mundo tres siglos después.

Alonso de Ovalle, cronista jesuíta, resume en 1646 la información que los españoles manejaban respecto de la Isla Mocha y sus habitantes y que como lo demuestran las descripciones que transcribimos ahora, se originan en los relatos de los navegantes holandeses:

Entre los animales propios de aquel país, se pueden poner en primer lugar los que llaman ovejas de la tierra, y son de la figura de camellos, no tan bastos ni tan grandes, y sin la corcova que aquéllos tienen. Son unos, blancos; otros, negros y pardos, y otros cenicientos. Dicen los autores citados que servían antiguamente, en algunas partes, de arar la tierra antes que hubiese en ella bueyes, y aún después acá refieren los de la armada holandesa de Jorge Spilbergio, arriba citado, que cuando pasaron por la isla de la Mocha usaban los indios de estas ovejas para este efecto.

De otra armada de holandeses, cuyo general fue Jorge Spilbergio, refieren los mismos autores que llegaron a la isla de la Mocha, cuya costa septentrional hallaron llana y baja y la austral rodeada de escollos. Saltaron en tierra, y el agasajo y regalo que hallaron en ella de los indios que la habitan, que son muy nobles y de muy buenos naturales, es argumento de la fertilidad y bondad de esta isla, donde habiéndose refrescado la armada muy a placer, se proveyó de grande abundancia de carneros, que los hay allí muy grandes y muy buenos, de gallinas, huevos, caza y frutas de la tierra. Con esto, habiendo festejado los holandeses a los indios que llevaron a ver sus navíos, mostrándoles su artillería y la soldadesca puesta en orden, dándole de las cosas de Europa, sombreros, hachas, vestidos y otras cosas de estimación, y habiéndolos vuelto a tierra haciéndoles salva real, últimamente les hicieron los indios señas con las manos para que se volbiesen a sus navíos y se fuesen, como lo hicieron.

Diego de Rosales (1678) estructura un diagnóstico completo de la realidad de los habitantes de la Mocha. La isla estaba poblada por menos de un millar de mapuches, organizándose dos grupos o secciones, compuestos por una serie de familias extensas semi-autónomas. Sus estrategias de subsistencia están centralizadas en la agricultura, crianza de animales, recolección y pesca de especies marinas. Parte de la vida cotidiana transcurre en un constante conflicto entre ambos bandos y las disputas territoriales "entre los del norte y los de sur" aparecen como la causa más importante de sus "trabadas guerras". Complementariamente establecían relaciones de trueque con visitantes europeos y mapuches continentales. Así obtenían, otros productos muy preciados, hachas de hierro, cuñas, añil, cuentas de vidrio, cascabeles y peines. No eran marinos por tradición, pero conocían las técnicas apropiadas para la construcción de frágiles embarcaciones hechas en fibras vegetales como la "puya" o "magüey", que surcaban el mar en sus necesarios viajes al continente.

Es de gran interés transcribir en forma íntegra el relato que hace Rosales de la Isla Mocha y de sus habitantes:

El terreno es muy fértil, y alegre. Repartese en hermosas llanuras, y vegas que van repechando hasta encumbrarse en la empinada sierra, la cual atraviesa a lo largo de toda la isla, y arroja dulces y claros arroyuelos, que riegan los valles: dan de beber a los moradores, y producen grandes y crecidas arboledas. Los isleños en los tiempos anteriores llenaban gran número de familias, y apenas llegan ahora a docientos indios de lanza; es mucho de reparar este consumo de gente pues en esta isla cesan todas las causas de menoscabo, que en otras Provincias de tierra firme lamentan. Porque estos jamás han tenido guerra con los Españoles, ni les han servido, ni ocupándose en tarea alguna de trabajo, e industria personal, que siempre han estado en su isla sin españoles. Pero no se puede negar, sino que sus vicios han causado el mayor estrago; porque todo el tiempo, que les sobra de la pesca de anzuelo, y agricultura, lo emplean en comer y beber, y con el calor de la Chicha, se encienden sangrientas discordias, e inextinguibles odios que con el largo derramamiento de sangre crecen cada día más.

Embegezense los rencores, y heredan con nuevos motivos, para vengar las pasiones, que las ejecutan con el yerro, o con el veneno cruelísimamente, y tienen sus bandos, que los de una parte del zorro con los de la otra, tienen sus guerrillas trabadas. Y también se ejercitan en el arte mágica, y en las hechizarias, comunicando con el demonio, y transformándose aparentemente en raposas, perros, leones, lobos marinos, y otros animales de horrible ferocidad. Corresponde el maligno espíritu mostrándoseles en otras figuras semejantes. Algunas veces se viste de la figura humana, y tomándoseles cuenta de su proceder les castiga con tal severidad, que mueren miserablemente. El mayor delito, de que les hace cargo, es el trato con Christianos, que por allí suelen pasar en sus nauios, y les reprehende porque conseruan las cruces, que los christianos, que por allí han pasado, les han puesto, y que reciban de ellos rosarios, ni medallas, que ninguna de estas cosas, quiere el enemigo, que tengan. Y por no haber entrado hasta ahora Religiosos, ni predicadores en aquella isla, se están en su infidelidad, y sugestión al demonio. Y quando los Padres, que ha ido a Chiloe, y a otras partes, han pasado por allí, y les han predicado los misterios de nuestra Santa Fee; los han oído con gusto, y con muestras de desear tener religiosos, que los prediquen, y saquen de sus errores. Y fuera allí de gran servicio de Nuestro Señor una misión; pero hasta ahora no se ha llegado su tiempo.

Pero volviendo a la fertilidad de la tierra, es grandísima: y cogen copiosamente maíz, e legumbres; y trigo y zebada con moderación; porque siembran poco de eso, que lo que más estiman es el maíz, para chicha. Que si pusieran cuidado en sembrar trigo, fueran prodigiosas las cosechas. Crian cantidad de gallinas, ovejas castellanas, y chilenas, que crecen, y engordan a maravilla, y tienen trato de ellas con los Indios de Tirua y tierra firme. Solían tener vacas, y por ser la isla corta, y en semejantes estrechuras, perjudiciales a las cesterías, las mataron. Tienen pocos caballos, y solo se siguen de reconocer la isla, y para alguna regocijo. No hay puerto, ni surtidero, evento de la braveza del Acallan. Y aunque algunas veces los nauios, que van a Chiloe, y otras partes dan fondo en el mar, es con buen tiempo y muy de paseo. Siempre hallan en los indios cumplidísimo agasajo, y regalo de Aves, carneros, papas, y maíz. Y se contentan con un pequeño retorno de cascabeles, peines, cuchillos, añil, cuentas de vidrio y cosas deste porte. Comercian con los de tirua, y Paicabi por carneros y ovejas de la tierra, y lumas para cabar, las cosas que los indios de tierra firme adquieren de los Españoles, como hachas de yerro, cuñas, añil, cuentas de vidrio, y cosas así.

Finalmente los españoles no permitirán la presencia de una comunidad que trate amistosamente a sus enemigos ingleses y holandeses y entre 1685 y

1687 procederá al despoblamiento de la isla. El fin de la historia es, por lo repetido, ya conocido. Fueron expulsados de sus tierras, forzosamente trasladados lejos a orillas de un gran río, evangelizados por los padres negros, aniquilados por la codicia e ignorancia europea y borrados del mapa como tantos, antes y después, literal y metafóricamente (Quiroz 1991a, Vergara 1991).

Jerónimo de Quiroga cumple con sus órdenes durante el mes de marzo de 1685:

despoblé la isla de la Mocha porque el pirata inglés no sacase de allí bastimentos y llevase la gente para poblar alguna factoría y fortificasse; fueron 800 almas y fue Dios servido que no se ahogase ninguno, habiendo atravezado doce leguas de golfo tormentoso en unas balsas de totora

Entre los papeles relativos al despoblamiento se encuentra un documento con la lista de las personas que fueron trasladadas al continente. De este documento se desprende que fueron conducidas a la misión de San José de la Mocha 122 unidades familiares con 586 individuos (4.8 personas por cada unidad) distribuidas en dos grandes grupos o "reducciones" (Quiroz 1991b:18), una encabezada por el "cacique" Quetelabquen (53 unidades con 238 personas, 4.5 promedio) y la otra por el "cacique" Agüigüenu (69 unidades con 348 individuos, 5.0 promedio); que considerando un universo de 112 matrimonios, un 27% corresponde a matrimonios poligínicos, con 2, 3 ó 4 esposas (op.cit.: 19) y que las unidades familiares no sólo están compuestas por los esposos y sus hijos sino también por otros parientes, tales como madres, hermanas, nueras, sobrinos/sobrinas y nietos/nietas (op.cit.: 20).

El documento entrega además una información muy interesante respecto de los nombres de 586 mapuche, hombres y mujeres, adultos y niños, de su composición y transmisión. Si consideramos la totalidad de los jefes de familia, los radicales (término final del nombre) con mayor presencia son "cheuque" (ñandú) con un 11.6%, "pangui" (puma) con un 7.4% y "ñamcu" (aguilucho) con un 6.6%. Si analizamos los datos respecto del traspaso del nombre de intergeneracionalmente tenemos que este radical se trasmite hacia algunos de los hijos. Por ejemplo en el caso de los descendientes del cacique Quetelabquen, dos de sus hijos (el mayor y el menor), Guenulabquen y Pichilabquen, y su nieto Talcalabquen, hijo de Guenulabquen, llevan el radical. Los otros dos hijos, Callburen y Perquimcheuque, no lo llevan. En el caso de los descendientes del cacique Agüigüenu lo lleva y el mayor, Penchulebi no lo hace (Quiroz 1993).

Todo lo obrado por José de Garro fue confirmado por el Rey de España en su Real Cédula del 15 de octubre de 1669 (Jara 1982, T.I 373-374).

El REY. Don Tomás de Poveda, Caballero del Orden de Santiago de mi consejo de Guerra, Gobernador y Capitán General de las provincias de Chile y Presidente de mi Audiencia de ellas. Don José de Garro, vuestro antecesor en esos cargos, me dio cuenta en carta de quince de abril del año pasado de mil seiscientos y ochenta y seis, que hallándose en la actual transportación de los indios naturales de la Isla de la Mocha a las riberas del río Bío-Bío, me informó los motivos que habían concurrido para ejecutarla, y diligencias hechas en orden a su justificación, y porque constase de ellas con toda formalidad, me remitía los autos originales que para ello se hicieron, pasando a expresar se había conseguido dicha transportación gloriosa y felizmente, sin costo de mi Hacienda, grande brevedad y sin resistencia de los indios de la Isla, ni de los de Tierra Firme, por haberseles ganado la voluntad con agasajos y persuaciones, representándoles al mismo tiempo sus propias conveniencias. Y que teniendo todas las cosas bien dispuestas y prevenidas para ocurrir con prontitud a cualquier movimiento, en una piragua, el barco de la Concepción, y algunas balsas que se fabricaron para el intento, fueron sacados dichos indios y traídos a la Tierra Firme con felicísimo suceso, sin que alguno hubiese peligrado, y conducidos por tierra dos leguas de la ciudad de Concepción, de aquella banda de Bío-Bío, río muy caudaloso y lugar ameno y fértil donde tienen copiosos y abundantes frutos cuando llegaron hallaron formada su población, con una iglesia, casas de madera y

paja (que son las que acostumbran) y prevención de cantidad de ovejas para su sustento, con más comodidad de la que tenían en la dicha Isla, de que quedaron sumamente gustosos, porque además de haberse mejorado, salieron de la desconfianza en que se hallaban con algunas experiencias de tiempos pasados, pensando no se les guardarían las condiciones ofrecidas y que venían sujetos a servidumbre. Y habiéndose formado el pueblo de los dichos indios, y dándole por nombre San José de la Mocha, en honra y veneración de este glorioso Patriarca, a quien eligió por tutelar, se bendijo la Iglesia y se celebró en ella el Santo sacrificio de la Misa, y pasándose a numerar las personas reducidas a esta nueva población, se hallaron más de setecientas, y con las que después se habían recogido entre hombres, mujeres y niños, concluyendo dicho don José de Garro, con que mediante esta disposición entraron dos religiosos misioneros de la Compañía de Jesús, sujetos muy provechosos, señalados en virtud y celo del servicio de Dios, y peritos en el idioma de los indios a predicarles y enseñarles la Doctrina Cristiana, que luego la recibieron y pidieron el Santo Sacramento del Bautismo, y quedarían reducidos al gremio de nuestra Santa Iglesia Católica Romana, y con muy seguras esperanzas de que se había de lograr en esta reducción más copioso fruto que en otra alguna de las de ese Reino, porque para su conservación y político gobierno, hizo las ordenanzas que vienen con los autos citados, las cuales comunicó con esa Audiencia, y pareciendo estar bien ajustadas las mando publicar y ejecutar, en el ínterin que yo las confirmaba, o mandaba otra cosa. Y, habiéndose visto en mi Consejo de las Indias, con los autos citados y ordenanzas insertas en ellos, y lo que sobre todo dijo y pidió mi Fiscal en el dicho Consejo, he tenido por bien aprobar y confirmar (como por la presente confirmo y apruebo por ahora) en todo y por todo las Ordenanzas que hizo el dicho don José de Garro para los indios que transportó de la Isla de la Mocha a las riberas del río Bío-Bío, se mantengan en su nueva población en vida política y cristiana respecto de ser tan atentamente dispuestas y consultadas y en nada contrapuestas a las ordenanzas y cédulas. Y os encargo y mando las observéis y ejecuteís y hagaís observar y ejecutar, sin variar en cosa alguna de ellas, sin orden mía, sino es en caso muy preciso, y entonces me daréis cuenta de ello y de los motivos y causas que hubieren concurrido para alterarlas, y que vean en el dicho mi Consejo de Madrid a quince de Octubre de 1696. Yo el Rey.

Jerónimo de Quiroga, capitán y soldado, encargado de despoblar la Isla Mocha resume la información sobre la isla y sus habitantes:

Los de la Mocha hasta estos años fueron incógnitos, porque ni nos vieron, ni los veíamos pero ya se transportaron todos a la tierra firme en el presente Gobierno de don José de Garro, con grande acierto y feliz fortuna, pues pasaron en canastos de totora un golfo de 12 leguas todas las familias, sin pérdida ninguna; y están cristianos todos, los leguas de la Concepción, con beneficio común de esta república.

El año de mil seiscientos entró con cinco navíos por el Estrecho de Magallanes el pirata inglés, y entre otras cosas traía muchos anteojos de larga vista y libros heréticos, para introducir los dogmas de sus errores entre los indios, creyendo que eran hombres capaces de entenderlos. Dicen unos que arribaron a la isla de Santa María, y otro que a la tierra de Lavapié, pero lo común y más recibido entre los indios es que saltaron en la isla de la Mocha.

En fin, ellos saltaron en una de estas partes, y haciendo a los indios un banquete en tierra, mataron a todos a palos, sin que se librase ninguno de los que estaban en tierra; y de esto blasonan los indios de la Mocha, solamente representándonos este particular servicio, que en mi sentir fue particular delito digno de castigo, porque no los degollaron por el amor que a los españoles tenían, sino el odio de la nación española, no distinguiendo si eran castellanos o ingleses, y como los vieron blancos y barbados los tuvieron por enemigos

suyos así como nosotros lo éramos.

Compruébase esto con que a la isla de La Mocha se pasaron algunos indios al principio de la conquista, huyendo de los españoles y allí hicieron asiento, sosegados, y como todas esas tierras toman el nombre de las calidades o propiedades de sus dueños, o de algunas cosas notables inmediatas, se llamó Mocha esta isla aunque es alta, porque a los indios que habitan en ella los llaman amochinches, que quiere decir cimarrones, andadores o fugitivos. El motivo que tuvieron para matar a estos piratas fue haberles dado algunos anteojos a los indios, que mirando por ellos les traían las cosas que estaban lejos muy cerca de la vista, y mirando se les acercaba el ganado, lo cual les pareció bien, pero volviendo a mirar al mar y a los bajeles enemigos, todo se le acercaba, y considerando que aquellos instrumentos podrían traerles a los españoles, de quienes habían huído a aquella isla, más cerca sólo con mirarlos con aquel antejo, determinaron quitarles a todos las vidas, como en efecto lo hicieron.

Despoblé la isla de la Mocha porque el pirata inglés no sacase de allí bastimentos y llevase la gente para poblar alguna factoría y fortificase. Fueron 800 almas y fue Dios servido que no se ahogase ninguno, habiendo atravesado 12 leguas de golfo tormentoso en unas balsas de totora, y las reduje a esta parte de Bío-Bío, 2 leguas de la Concepción, donde hoy están con su Iglesia y misioneros. (Quiroga 1979 [1692]: 459-460).

Jerónimo de Quiroga procedió al despoblamiento de la Isla Mocha como si esta fuera una campaña militar de real trascendencia para la estabilidad de los gobernantes. Es así como en el año 1685, luego de arrasar los cultivos, quemar las viviendas y dejar malheridos a decenas de mochanos finalmente los redujo. Luego los embarcó masivamente en buques y frágiles balsas con destino a la Concepción donde se los estableció entre los ríos Andalién y Bío Bío, bautizando el lugar como San José de la Mocha, nombre recordado aún ahora por los penquistas.

Los indios de la Isla Mocha fueron instalados en la Misión de San José de la Mocha, a orillas del río Bío Bío. A pesar de su forzoso traslado al continente, los habitantes de la Mocha conservarán durante algún tiempo sus costumbres. Según los papeles, se tomaron todas las medidas para evitar los excesos cometidos en otros lugares. El tiempo se encargaría de desmentir las palabras escritas con tinta para escribir otra con sangre, con la sangre de los indios de La Mocha (Quiroz 1993).

Sin embargo, una última y postrer resistencia. Un asombrado inspector del ejército español, Francisco Ibáñez de Peralta, escribe en 1701:

[...] en el pueblo de San José de la Mocha, donde tienen una famosa iglesia y casa donde asisten continuamente los misioneros doctrinado aquestos indios dos veces al dia, no quieren enterrarse en sagrado sino a la puerta de su rancho, a la vista de sus mugeres, con papas y chicha

Este patrón de enterramiento puede ser corroborado por la arqueología, como lo hemos detectado en los sitios P21-1 y P5-1, en la Isla Mocha.

Referencias Bibliográficas

 [Artículo siguiente](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)
[E.](#)



© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias
Sociales

Gilberto Sánchez C.

Relatos Orales Mapuches (Procedentes del Alto Biobío, VIII Región)

1. VIGENCIA DE LOS RELATOS ORALES

En el sector mapuche-pehuenche del Alto Biobío—el cual comprende las comunidades de Callaqui, Ralco-Lepoy, Quepuca-Ralco, Pitril, Cauñicú, Malla-Malla y Trapa-Trapa—subsisten aún relatos tradicionales orales que, como en otros sectores de la llamada Araucanía, se han transmitido de generación en generación. El aislamiento en que han vivido hasta hace poco tiempo las comunidades ha favorecido, sin duda, su conservación, como también otros aspectos de la cultura. Según refieren, antes había bastantes personas—de ambos sexos—expertos en narrar. Sin embargo, en el presente se percibe una ostensible disminución de los relatos. Los "viejos" que sabían "sacar" (contar) han ido desapareciendo paulatinamente; los "nuevos" (jóvenes) ya los desconocen y, lamentablemente, tienen muy poco interés en conservarlos. Y no sólo esto, sino que algunos, al escucharlos, "hacen risión" (se burlan) de sus contenidos, por considerarlos **re koyla** (1) ("pura mentira"). Así se quejaba de sus nietos un anciano narrador, para quien, por cierto, son **mupindungu** (cosa verdadera). La actitud de los jóvenes es expresión de un progresivo "ahuincamiento" (de **wingka**, extranjero; chileno) que parece ser inevitable, el cual, desde luego, afecta a los demás constituyentes de la tradición cultural (creencias religiosas, etc.).

[Continuación](#)

[Índice](#)

[Facultad](#)



Juan Alberto Herrera V.

Las Etnias Pescadoras del Extremo Norte: Indicadores Culturales para los Denominados Changos

Resumen:

El presente estudio es una síntesis etnohistórica y arqueológica de los pueblos pescadores del extremo norte, y una discusión sobre la identidad étnica de los denominados Changos, junto a una definición de sus probables indicadores culturales, con el objeto de lograr una posterior identificación étnica para épocas históricas.

I.- PROPUESTA Y ANTECEDENTES:

Las sociedades pescadoras que habitaron el extremo norte de Chile durante el siglo XVI, en momentos previos y posteriores al contacto hispano, provienen de una tradición cultural que se remonta al noveno milenio a. p., según precisan las investigaciones y descubrimientos arqueológicos (Llagostera, 1979; Núñez-Dillehay, 1979; Chiappacasse, 1984; Muñoz, 1993; Arriaza, 1993; Aufderheide, 1993). Exactitud que, sin embargo se desvanece cuando deseamos abordar el problema de su identidad étnica, en épocas Tardías.



Nuestro objetivo, al reconocer esta situación, estará orientado a la búsqueda e identificación de los denominados Changos del extremo norte, mediante la distinción de probables indicadores culturales. A modo de propuesta podríamos establecer los siguientes:

- 1.- Denominación y distribución según las fuentes
- 2.- Movilidad y funcionalidad en las labores de pesca
- 3.- Un substrato cultural y ritual
- 4.- Un substrato biológico y genético

Siguiendo este modelo enfrentaremos la identificación de los grupos pescadores de acuerdo a una metodología y análisis básicamente etnohistórico, el que hace hincapié en el uso, comparación y síntesis de las fuentes arqueológicas bajo una perspectiva histórica y antropológica. Debemos aclarar, sin

embargo, que nuestro cuarto nivel o substrato no será discutido, por cuanto este problema es de una absoluta competencia de la antropología física, y no del presente estudio.

Nuestra primera hipótesis de trabajo considera que los grupos pescadores asentados en el extremo norte, no pertenecen a un sólo grupo étnico, y por lo tanto la categoría de Changos atribuida a las sociedades pescadores no puede ser empleada en un sentido étnico, pues al parecer, esta es, una denominación genérica establecida por el español (Bittman, 1977-1984; Hidalgo 1981), y utilizada para designar a cualquier grupo de pescadores. Finalmente pretendemos, desmistificar la supuesta unidad e identidad étnica de los llamados Changos (Latham, 1910; Uhle, 1922).

Este problema, está lejos de ser un planteamiento nuevo para la arqueología y la historia indígena, la presente investigación, en alguna medida, sólo desea aproximarse a su futuro esclarecimiento, mediante la utilización y reconocimiento de ciertos indicadores culturales (Llagostera, 1990).



[Continuación](#)



[Índice](#)



[Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

Marcos R. Valdés

Migración Mapuche y No Mapuche

Notas preliminares de investigación *

A partir de las siguientes definiciones operacionales, se combinan 2 procedimientos de estimación de migración (1) que entrega la información censal: Lugar de nacimiento y lugar de residencia 5 años antes del empadronamiento, referido a la Región Metropolitana (RM).

1. **Migración Antigua** : Se define como aquella población que, al momento del empadronamiento, tenía su residencia habitual en la RM, igual que hace 5 años atrás, pero diferente de su lugar de nacimiento.
1. **Migración Reciente** : Se define como aquella población que ha fijado su residencia habitual en la RM que, a su vez, es distinta de la que tenía hace 5 años atrás. Es decir, es toda aquella población que fijó su residencia habitual en la RM a partir de los últimos 5 años, contados a partir del empadronamiento.
1. **Migración de Retorno** : Se define como aquella población que ha nacido en la RM, que se encontraba hace 5 años atrás en una unidad político administrativa distinta a la anterior y que actualmente ha fijado su residencia habitual en su lugar de nacimiento (RM).
1. **Población Flotante o Transeúnte** : Es aquella población que tiene su residencia habitual en un lugar distinto de la RM.

1. **Población No Migrante** : Se define como aquella Población que tiene su residencia habitual en la RM que coincide con la residencia que tenía 5 años antes del empadronamiento (RM) y el lugar de nacimiento también corresponde a la RM.

La primera consideración respecto de este tema es que la población Mapuche total de la RM (PMT) es la suma de la población migrante (PMIG), no migrante (PNMIG), y la población flotante (PFL).

$$(1) PMT = PMIG + PNMIG + PFL.$$

A su vez, la Población migrante es la suma de la Población migrante antigua (PMIGA), Población migrante Reciente (PMIGR) y la Población migrante de retorno (PMIGRET).

$$(2) PMIG = PMIGA + PMIGR + PMIGRET$$

Reemplazando (2) en (1) queda :

$$(3) PMT = PMIGA + PMIGR + PMIGRET + PNMIG + PFL.$$

Consideraciones Previas :

Existen diversas y a veces divergentes conceptualizaciones de la Migración. En general, éstas tienden a definir migración en función de los desplazamientos de contingentes humanos de un lugar a otro que implique algún criterio geográfico.

Los problemas teóricos y metodológicos de esta conceptualización ya han sido tratados lúcidamente por Villa M. (2) , quién ha aportado revisiones críticas respecto de los conceptos demográficos de la migración actualmente vigentes.

Alternativamente, Villa insinúa el concepto de la "movilidad espacial", como camino de salida para resolver el problema teórico. Dicho concepto, sigue lineamientos holísticos de modo que integra características "bio - demográficas" y "atributos socio - culturales" al concepto clásico de migración.

En el caso Mapuche, tal vez resulte conveniente intentar entender e interpretar el fenómeno migratorio desde esta perspectiva teórica en la medida que ello incluye sus características socio - históricas.

En ese sentido habrá de recordarse que la urbanización acelerada comienza en Chile alrededor de la década de los 60, a partir de la desarticulación del latifundio y la asunción de la Reforma Agraria, estos procesos no afectaron directamente a las comunidades Mapuche puesto que estas ya habían sido "radicadas" después de la derrota militar del Pueblo Mapuche en 1881.

No obstante, si las afectó la descampesinización y proletarización de las zonas rurales (3) que comenzó a operar a partir de ese proceso.

Molledo afirma que dicho proceso [la Reforma Agraria] afectó en dos direcciones las tendencias migratorias del período señalándolo en los siguientes términos :

"Con la Reforma Agraria, se produce un fenómeno doble : por un lado los asentados y dueños de pequeñas parcelas presentan una propensión más baja (a emigrar) que en el período anterior. Por otro lado, todos aquellos obreros agrícolas no asentados, con trabajo irregular y los que no fueron tocados por los beneficios de la nueva política, mantendrán su alta propensión a emigrar" (4) . En cambio, la población Mapuche será afectada por dicho fenómeno sólo tangencialmente. (5)

La migración Mapuche se potenciará, más bien con otros procesos tales como el término del gobierno del presidente Allende y el advenimiento de la Dictadura Militar. De modo que el régimen militar buscó rápidamente reprivatizar de los fundos y terrenos "recuperados" y siguió la tendencia de las dictaduras latinoamericanas de liberar al mercado todas las tierras aptas para la explotación y acumulación capitalista, desde esa óptica, gran parte de lo que fue ganado en la Reforma Agraria se perdió con la Dictadura, pero en general ello afectó más a los No Mapuche que a los Mapuche.

En plena vigencia de sus autofunciones, el General Pinochet promulga (1979) el decreto con fuerza de ley N° 2568, conocida como la ley de división de tierras, que afectó radicalmente la dinámica interna de las comunidades Mapuche, provocando la ruptura de las solidaridades socioculturales, con el consiguiente aumento de conflictos familiares, lo cual en conjunto obviamente trajo consigo un alto impacto en la cohesión interna de las comunidades. En ese sentido, la investigación contemporánea sobre la problemática Mapuche apunta a considerar la aplicación de dicha ley como el punto de inflexión en las tendencias migratorias Mapuche, puesto que ello habría provocado un aumento acelerado de los flujos migratorios Mapuche (6). respecto de los periodos anteriores.

Independiente de las causas posible de observar en las tendencias migratorias, implica que las condiciones sociales que operaron en las zonas rurales así como las intervenciones en dichas zonas, afectaron diferencialmente a la población Mapuche y No Mapuche. Esto quiere decir que en el fenómeno migratorio existirían diversas manifestaciones. Por lo cual, en términos relativos existirían diferencias en las "razones culturales" inherentes a cada movimiento migratorio. En ese contexto, el fenómeno migratorio tendría que ser diferencial, puesto que las variables internas que componen el proceso migratorio afectaría de modo distinto a unos que a otros.

Ahora bien, según los datos procesados, este podría ser el punto crítico, puesto que la información disponible al dar cuenta del fenómeno migratorio Mapuche no considera la interrelación de estas variables. Toda vez que en el análisis de la migración Mapuche está presente, la idea fuerza de que la migración es un indicador de desestructuración social y cultural, y por lo tanto, debería afectar más a los Mapuche que a los No Mapuche.

Por otro lado, el problema también podría ser metodológico, en el sentido de que al comparar la población Mapuche respecto de su espacio vital de origen, que efectivamente es del campo, no es el mismo que la población No Mapuche, cuyo origen es diverso y más bien difuso, sumado al hecho de que la población Mapuche porta elementos culturales diferenciados respecto de los No Mapuche, que de algún modo, también es más claro que el de la población No Mapuche.

De allí que, estrictamente las poblaciones rurales Mapuche y No Mapuche no sean comparables. La trampa metodológica está en la definición operacional de la población rural (7).

Dicha definición permite homogeneizar las poblaciones rurales con arreglo a las necesidades metodológicas de la aplicación del Censo. No obstante, ello de alguna manera "niega" la existencia de componentes culturales propios de conglomerados indígenas al hacer equivalente el indígena que vive en el campo al que vive en la ciudad, como también estos con los no indígenas.

Esto que puede ser conveniente para procesar la información Mapuche agregadamente, no lo es al diferenciar la población Mapuche rural de la urbana, para hacerlo se debe recurrir a definiciones ad hoc que no están contenidas en el propio Censo. La ausencia de las definiciones nominales antes señaladas, podría provocar dificultades de validez y confiabilidad en los resultados.

Distinto es el caso de las "reducciones" Mapuche, que fueron censadas como tales (8).

En términos metodológicos se ha optado por comparar la población Mapuche de la No Mapuche, aceptando para ello la declaración censal respecto de la pregunta de autoidentificación étnica que contiene el censo del 92, siendo Mapuche todos aquellos que respondieron en la pregunta N°14 del cuestionario censal la alternativa N°1 y los No Mapuche todos aquellos que respondieron una alternativa distinta de la N°1.

Ello permitirá acercarse al fenómeno migratorio para tratar de captar si existen especificidades propias para cada grupo definido.

Ahora bien, El Censo Nacional de población y Vivienda de 1992, muestra los siguientes resultados respecto de la Migración Mapuche y No Mapuche.

Cuadro Mig.1.1.

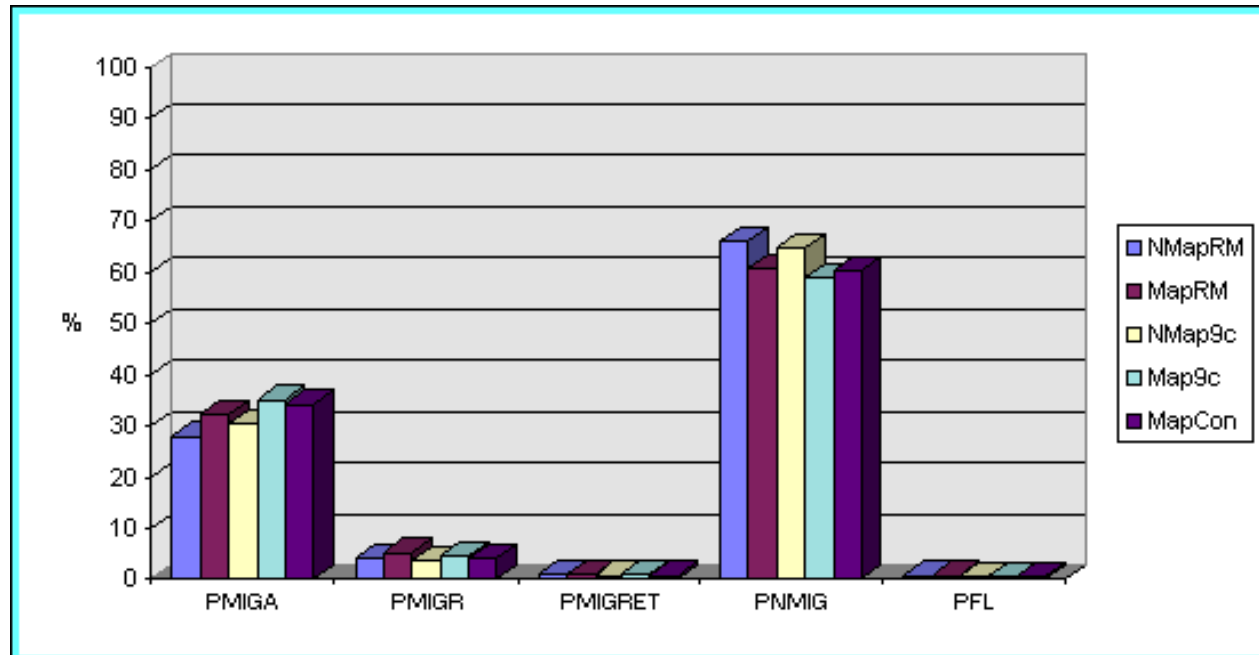
Distribución Relativa de Población Migrante Mapuche y No Mapuche

Pob NMap/Map	NMapRM (9)	MapRM	NMap9c	Map9c	MapCon
Cat. Migratoria	%	%	%	%	%
PMIGA	27,97	32,16	30,28	35,05	34,13
PMIGR	4,14	5,32	3,60	4,62	4,25
PMIGRET	1,08	1,09	0,86	0,94	0,89
PNMIG	66,05	60,69	64,75	58,81	60,16
PFL	0,76	0,74	0,51	0,58	0,57
TOTAL	100	100	100	100	100

Gráfico Mig.1.2.

Distribución Relativa de Población Mapuche y No Mapuche Migrante.

Región Metropolitana



Las cifras observadas en el comportamiento migratorio tanto de la Población Mapuche como la No Mapuche, refleja una situación un tanto compleja, tanto desde un punto de vista empírico como teórico, puesto que las diferencias no son extremas. Es decir, la afirmación de que la población indígena en general y la Mapuche en particular, presenta altos niveles migratorios *merece ser revisada* con arreglo a reformulaciones teóricas respecto del fenómeno migratorio, puesto que habría que definir respecto *de quién* esa afirmación se cumpliría (10).

1. Migración Antigua.

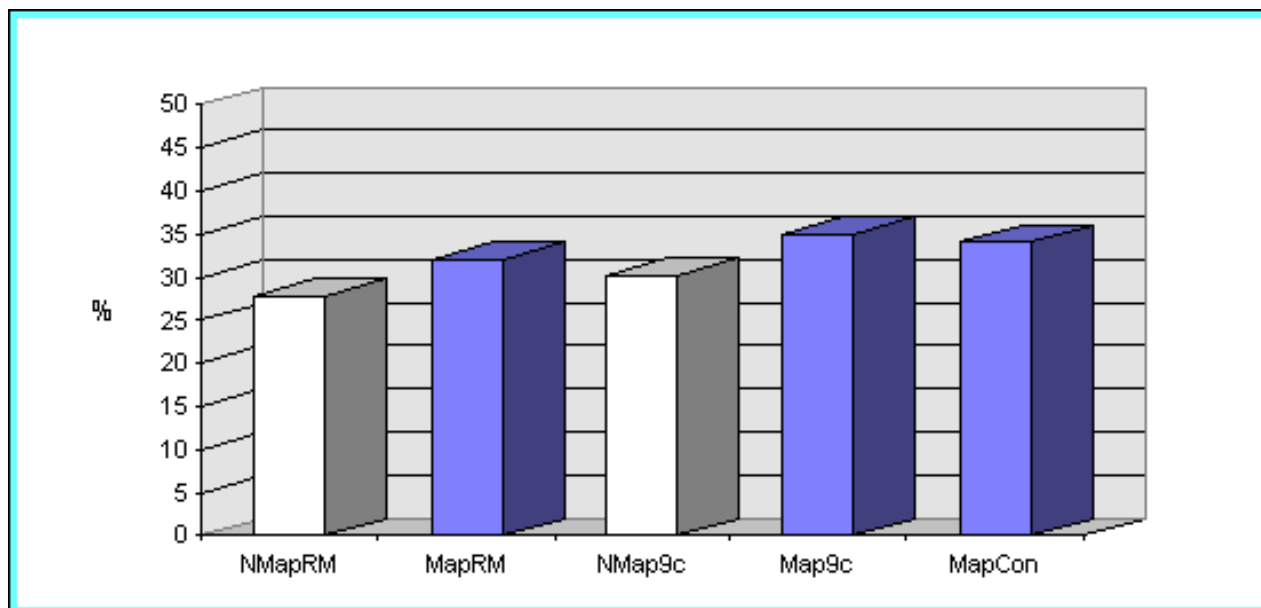
La diferencia de la NMapRM respecto de la MapRM es de - 4,19 puntos porcentuales. Similar situación ocurre con la NMap9c respecto de la Map9c cuya diferencia es de - 4,77 puntos porcentuales.

La diferencia entre la NMapRM y la NMap9c es de - 2,31 puntos porcentuales. En cambio la diferencia entre la MapRM y la Map9c tampoco es muy distinta de la anterior (- 2,89 puntos porcentuales). Esto es singularmente interesante, puesto que las proporciones de la población migrante antigua (PMIGA) observadas para ambas poblaciones, en términos de sus diferencias, son relativamente homogéneas ([11](#)), como puede observarse en el cuadro Mig.1.1. y gráfico Mig.1.3.

Gráfico Mig.1.3.

Población Migrante Antigua Mapuche y No Mapuche

de la Región Metropolitana.



Este gráfico muestra que, como ya se afirmó, existe un acotamiento homogéneo en términos relativos, respecto del comportamiento de ambas poblaciones, puesto que las diferencias no son muy significativas ni extremas.

No obstante, es importante señalar que la PMIGA aumenta en las 9CS indistintamente para la población Mapuche como para la Población No Mapuche. Ahora bien, este incremento es significativamente proporcional si se compara las poblaciones Mapuche y No Mapuche, es decir, la PMIGA se incrementa en casi la misma proporción tanto para la población No Mapuche como para la población Mapuche. De ello es posible inferir que, al igual que en la variable religiosa, están interviniendo en el comportamiento de esta dimensión, variables exógenas al comportamiento interno de la PMIGA.

Es muy probable que dichas variables estén relacionadas con la pobreza y marginalidad en donde se ubican las 9CS. A primera vista, se podría afirmar que son los pobres los que presentan mayor tendencia a migrar, básicamente por la necesidad de mejorar sus ingresos y elevar sus expectativas de consumo, sin embargo habría que explorar el tipo de asociatividad existente entre migración y pobreza.

A pesar de que no se posee información respecto de la condición de pobreza de la población migrante (12), si se puede afirmar con relativa seguridad es que es posible encontrar una mayor proporción de migrantes antiguos en comunas que presentan altos niveles de pobreza como son las 9CS. Independientemente de lo anterior, llama la atención la homogeneidad de las diferencias observadas entre ambas poblaciones. Lo que estaría mostrando que la calidad del dato es *confiable* (13).

Por otro lado, será interesante señalar que la proporción de PMIGA Mapuche es mayor que la No Mapuche, aunque las diferencias entre estas poblaciones no son significativas. Sin embargo, esto muestra que existe en la población Mapuche una más alta proporción de PMIGA, lo cual indica que la tendencia migratoria antigua Mapuche es levemente superior a la No Mapuche.

Los resultados observados no permiten afirmar que la tendencia migratoria antigua Mapuche sea significativamente distinta de la No Mapuche, por lo tanto tampoco es posible afirmar que, dada esta situación la población Mapuche presente indicios de desestructuración social, en el sentido dado por la demografía a la migración indígena, esto es que la migración sería un indicador de "aculturación" o "desestructuración social".



Michel Romieux

La influencia mítica de las islas del Pacífico en Occidente

Al referirme a Occidente, aludo a nuestra propia civilización, industrial, monetarista y mundialista, amalgama de restos de otras culturas destruidas en nuestra expansión y adheridas al núcleo greco-latino, del cual poco queda. A pesar de las profundas divisiones nacionales y de los conflictos políticos y religiosos, podemos describirnos como un imperio cristiano cuyo límite se perdió al lograr implantar su tecnología en toda la superficie de la tierra. No queda ya etnia o indígena que ignore el poder del dinero (símbolo máximo de la urbe) y no desee una arma de fuego, una motosierra o un fuera de borda, y no está lejano el día en que los aborígenes, armados de teléfonos celulares, terminen por invadir el mercado.

Pero, en el siglo XVIII el océano Pacífico jugaba el papel límite de nuestro imperio. Como los árboles, los imperios sólo sobreviven el tiempo de su crecimiento, para decaer y morir cuando se detienen. En esta álgebra del crecimiento territorial, económico y político se encuentra el secreto del poder político y del buen gobierno. La conquista del límite es el objetivo primordial del imperio. Entre más nebuloso y vago es el territorio por conquistar y conocer, más es el interés popular que impulsa la aventura. La imaginación se convierte en la fuerza que mueve los gobiernos, la religión se hace misionera. Los diferentes sectores se enfrentan luchando por dominar lo desconocido y la ciencia se hace instrumento de la ambición política.

En los siglos anteriores XVI y XVII, América era el bocado que provocaba todos los enfrentamientos. España y Portugal eran acosadas por las naciones europeas. Francia, Inglaterra, Holanda, querían su pedazo de desconocido. Los viajes españoles en el Pacífico, a partir de Magallanes (1520) y continuados por tantos otros, como Mendaña, Queiros y Torres que partieron del Callao en 1605, se perdieron en el secreto militar. Tal es el caso de Luis Vaez de Torres, descubridor del estrecho que lleva su nombre y del que se supo en 1762, a la caída de Manila en poder de los ingleses y cuyo informe fue publicado en 1806.

El "buen salvaje" de Rousseau, que se construyó con los antropófagos tupinambou, del libro de Jean de Lerry sobre la Francia antártica, había perdido completamente su prestigio en el siglo XVIII. Era necesario un salvaje más atractivo para los salones de los círculos cultos. Más que eso, una mujer que complementara al buen salvaje. Fueron los marinos de las flotas del pacífico, off the record como se dice ahora, que contaron en las cantinas sus aventuras amorosas con las polinésicas y crearon un mito y un modelo femenino, con el cual sueñan aún nuestros adolescentes y nuestras feministas.

En la segunda mitad del siglo XVIII la historia de la navegación se enriqueció con el admirable esfuerzo de los navegantes que continuaron la labor de Vasco de Gama, de Colón, Magallanes, Drake y tantos otros de los siglos anteriores.

Bougainville, que da la vuelta al mundo en 1769 y que de paso regala a la Argentina el conflicto de las Malouines o Malvinas. Cook en sus tres viajes 1768-71, 1772-75, 1776-79, a bordo de los famosos navíos Endeavour, Resolution y Discovery, muriendo asesinado en 1779 en las islas Sandwich.

Cook inauguró los viajes de estudio científico. Continúa el esfuerzo. La Perouse en 1786 que desaparece con sus dos fragatas, la Boussole y l'Astrolabe en 1788 luego de dejar a Botany-Bay (Australia). La búsqueda de La Perouse llevó a la muerte a Entrecasteaux en 1791-96. Fue solamente en 1828 que Dumont d'Urville recuperó en Vanikoro los restos de la expedición perdida.

A esta larga aventura podemos añadir nombres familiares, como Moraleda y Fitz-Roy, en el siguiente siglo; sin olvidar a uno de los fundadores de la ciencia moderna, Darwin, que lo acompañó en la Beagle.

El esfuerzo se concentró en los treinta últimos años del XVIII. La información llega directamente de los protagonistas a las cortes y a los círculos científicos. Como dato a tener en cuenta, los libros de Cook son traducidos al francés y publicados en 1774, su primer viaje, 1778 el segundo viaje y en 1785 el último, seis años después de su muerte.

Como ejemplo de la influencia de estos viajeros ejemplares, y a pesar de los tiempos difíciles que vivía Europa (1792 revolución francesa), no encontré nada mejor o peor que el mas famoso "enbastillado" cuya imaginación sufrió la influencia enriquecedora del océano Pacífico, el Marqués de Sade.

De la profusa obra del Marqués, hay una obra que se destaca por su calidad y por su intención de educación política. Dentro del rugido de fiera enjaulada, que es la obra de Sade, de la protesta contra la injusticia y el abuso del poder, dulcifica el tono y nos muestra una sociedad utópica, paradisiaca, justa, en la que reina la democracia soñada y la cual se encuentra en medio del Pacífico desconocido: "Aline et Valcour ou le roman philosophique", que es la novela a la que me refiero y a la que el autor creyó conveniente añadir al título: "Escrito en La Bastilla un año antes de la Revolución de Francia".

No es mi intención hacer una crítica literaria, sólo destacar la información que el autor poseía de los navegantes de su tiempo y su condición de prisionero que le permitía construir esos "voyages de decouvertes dont on n'a pas de relation" que evoca Rimbaud en "La alquimia del verbo".

Uno de los personajes del "Roman Philosophique" es Sainville, quien en seguimiento de Leonora, hace la misma ruta del Discovery: « ...me hice a la vela hacia la mitad de Diciembre, me dirigí hacia la isla de Otaití, donde sabía que el capitán Cook iría a fondear.»(Pág. 342 T.I)

«Permítame, dice Sainville, que suprima aquí los detalles náuticos, y las descripciones de las islas donde recalamos; lo referente a este rumbo, está claramente indicado en los viajes de Cook, y no añadiría nada nuevo. Voy a detenerlo solo un instante en el singular descubrimiento que hice, la isla que le describiré, totalmente desconocida a los navegantes, ofrecida a mi navío por el azar de una ráfaga de viento que nos arrastró sin nuestra participación; toda ella se diferencia esencialmente de las descripciones de Cook...» (Pág. 343 T.I) El Marqués justifica así la información utópica que entrega a un público que supone conocedor de los últimos descubrimientos.

La sociedad utópica de la isla de Tamoe, es una construcción del hombre para el hombre. Es la expresión del sentimiento general de poder reformar el orden social, es el producto del descontento general de la época y la esperanza puesta en el poder del individuo. La isla de Tamoe estaba gobernada por un sabio legislador que formula un modelo de educación para su hijo y sucesor, antes de que éste vaya a conocer el mundo exterior:

«Desde que tuve la edad de quince años, mi padre se dedicó durante los cinco siguientes enseñándome Historia, Geografía, Matemáticas, Astronomía, dibujo y el arte de la navegación.»

«Instrúyete, aprende a conocer tus semejantes antes de tratar de gobernarlos. Que la púrpura de los reyes no te encandelille, descúbrellos bajo la pompa en que se disimula su mediocridad, su despotismo y su insolencia.»

«Mi amigo, siempre detesté a los reyes, y no es a un trono a lo que te destino, quiero que seas el padre, el amigo de la nación que nos ha adoptado; quiero que seas su legislador, su guía; son virtudes lo que hay que darles y no cadenas.» (Pág.359 T.I) De la crónica del hijo sobre el mundo que rodea a Tamoe y que fue a conocer para completar su educación, se puede resumir en pocas líneas:

«En todas partes vi mucho vicio y poca virtud. En todos los lugares encontré la envidia, la avaricia y la intemperancia doblegar al débil a los caprichos del poderoso; pude reducir al hombre a dos clases, igualmente lastimosas: en una, el rico esclavo de sus placeres; en la otra, el infortunado, víctima de su suerte; no vi jamás en una el deseo de mejorar, ni en la otra la posibilidad de hacerlo.....»(Pág. 363 T.I)

El Marqués no renuncia completamente a su pesimismo, continúa concibiendo al hombre como un ser lleno de pasiones propias de su naturaleza y la ley como el obstáculo a la felicidad:

«Admitido el proyecto de la igualdad, estudié la segunda causa de la desgracia de los hombres: la encontré en sus pasiones. Perpetuamente entre ellas y las leyes, víctima de las unas o de las otras, me convencí que la única forma de hacerlos menos desgraciados, era que hubiera menos pasiones y menos leyes.

Una operación más fácil de lo que se puede imaginar: al suprimir el lujo, introduciendo la igualdad, destruía el orgullo, la codicia, la avaricia y la ambición. De qué se puede orgullecer donde todo es igual, ¿sino es de los talentos y las virtudes? ¿Qué desear, qué riqueza esconder, qué rango ambicionar, cuando todas las fortunas se parecen, y cada cual posee más de lo necesario para satisfacer sus necesidades? Las necesidades de los hombres son iguales.» (pag.364 T.I Union Generale d'Editions. Paris 1971)

«.. la multiplicidad de las leyes se vuelve inútil cuando los vicios disminuyen: son los crímenes los que necesitan leyes; disminuíd el número de crímenes, convencéd que tal cosa, que se mira como criminal, no es más que una simpleza, y la ley se vuelve inútil; cuántas fantasías, miserias, que no hacen ningún daño a la sociedad, y que, justamente apreciadas por un legislador filósofo, pudieran dejar de ser miradas como peligrosas, y menos aún como criminales. Además suprimid las leyes que los tiranos han hecho para mejor encadenar a los hombres a su capricho. Hecho todo esto, la masa de los freno será reducida a poca cosa, y en consecuencia el hombre que sufre de este peso, aliviado infinitamente.» (Pág. 365 T.I)

Apartémonos un poco del Marqués de Sade y contemplemos la sociedad occidental con los ojos del antiguo régimen. Armada sobre el mito bíblico, el poder político es visto como un derecho divino. Religión y estado tienen como función mantener el orden y evitar el pecado, los estamentos sociales tienen deberes y privilegios complementarios y diferenciados. Es una sociedad funcionalmente desigual. Los reyes, los prelados y los nobles deben imponer la moral y castigar al impúdico. Los hombre, pecadores por naturaleza, deben resignarse a su destino, la justicia es de Dios y no de este mundo.

Hasta el descubrimiento de América, el mundo es concebido como estático, pero ese momento puso a occidente en contacto con otra clase de hombres: Los indígenas. Surgieron las dudas sobre el orden social y se terminó por crear un nuevo mito: El buen salvaje, el hombre natural, bondadoso por ser incivil. De ahí se llega a la crítica social. Es la sociedad la que deforma al hombre, bueno por naturaleza, y lo convierte en el monstruo social que somos.

La lucha por el dominio de América, el pronto éxito de los conquistadores y la lucha en los mares por el dominio de las costas, dejó poco espacio a la fabulación. Ni la sociedad de los tupinambú de Jean de Lery, ni el México de Cortez, ni la plata del Perú de Pizarro, proporcionaron un modelo social.

La inocencia del buen salvaje fue derrotada por la historia americana y se refugió en el Océano Pacífico. Sade nos da el testimonio de su época, se hace popular el concepto de una sociedad hecha por los hombres y para los hombres. La esperanza se refugia en el inmenso mar e impulsa los cambios hacia la sociedad moderna.

La leyenda de los marinos famosos, desaparecidos o muertos en las islas: Magallanes, Cook, La Perouse y sus fragatas, Entrecasteaux y tantos otros, continuaron inflamando la imaginación de los jóvenes. En los puertos de Plymouth, de Brest, de Saint Malo y luego en los nuevos, New York, Boston, San Francisco una multitud de niños se hizo grumetes y marinos, soñando con la fortuna y capitaneados por la ambición.

En el siglo XIX se continuó la lucha por el dominio de los mares. Sólo interesaba el control de los estrechos y tener fondeaderos seguros que garantizaran el flujo de las flotas. La industria, cada vez más poderosa requería nuevos materiales, mano de obra barata, y naturalmente, oro, perlas, el aceite de las ballenas y cualquier cosa que pudiera ser vendida. Los habitantes de las islas representaron el papel trágico en el desarrollo de la historia.

Nuevamente el testimonio de escritores de fuste, nos dan una visión de ese mundo que destruimos en nuestro crecimiento, incontenible e indomable.

El norte americano Herman Melville, quien conoció el ensueño de las islas nos describe su llegada a las marquesas:

«Cuando estábamos a milla y media de la bahía, algunos isleños que habían conseguido abordarnos, aun a riesgo de hundir sus embarcaciones, llamaron nuestra atención hacia un curioso tumulto producido frente ala nave. supuse al comienzo que lo causaba algún conjunto de paces que jugueteaban en la superficie, pero los salvajes nos aseguraron que lo provocaba una muchedumbre de "whinhenies"(mujeres adolescentes) que se aproximaban desde la playa para darnos una recepción....» (Pág. 26)

«Su aspecto me sorprendió: su extremada juventud, el tono mate de su piel, sus delicados rasgos, sus graciosas figuras, imposibles de describir, sus piernas tan suavemente modeladas, su conducta espontánea, parecían tan extrañas como hermosas. La Dolly fue bellamente capturada, y jamás embarcación alguna recibió el asalto de tan deslumbrantes e irresistibles piratas. Con el barco tomado, no nos quedó sino considerarnos prisioneros, y durante todo el tiempo que permaneció en la bahía, tanto la nave como su tripulación quedaron a merced de las doncellas.»

Pero el puritanismo, aun en este gran escritor, aflora. Puritanismo, que posteriormente, justificará todas las futuras intervenciones y ocupaciones de las islas.

«Nuestro barco fue víctima de toda clase de líos y libertinajes. ni la menor barrera se oponía entre las poco santas pasiones de la tripulación y la abundancia con que las satisfacían. La más grande inmoralidad y la más continua embriaguez, salvo contados momentos, reinaron durante toda nuestra estada en el lugar.» (Pág. 28 Taipí. Zig-Zag Santiago 1968.)

Esto debía suceder hacia 1842, el antropólogo Ralf Linton las visitó en 1920, y sólo encontró el recuerdo en los ancianos de ese mundo ya desaparecido:

«Los jóvenes, entre la edad la pubertad y el matrimonio, formaban un grupo conocido con el nombre de "kaioi"..... las danzas de los kaioi se terminaban, ordinariamente, con exhibiciones sexuales que recordaban el moderno "panorama parisiense": parisian show. además, las muchachas del grupo kairoi se dedicaban a visitar sexualmente al elemento masculino y ponían su orgullo en el número de hombres a quienes eran capaces de satisfacer en una velada. Con excepción de los tabúes que comprendía a los hermanos y a los padres, el libertinaje era absoluto entre esos jóvenes.» (Pág. 175 en Abram Kardiner.

Individuo y sociedad. F.C.E. México 1968.)

«Al final de los banquetes, en especial cuando había visitantes, tenía lugar la cópula múltiple en público, vanagloriándose las mujeres del número de hombres que eran capaces de satisfacer sin cansarse. He oído a una simpática anciana jactarse de haber podido dejar satisfechos, en cierta ocasión, a toda la tripulación de un ballenero.» (Pág. 178 *ibid.*)

A estos testimonios podemos añadir los de Jack London, en los que se percibe la desgracia de la esclavitud de esos trabajadores que llamaban "canacas" o la reconstrucción de las aventuras de los tripulantes de la *Bounty* y el poblamiento de la isla de Pitcairn, por Fletcher Christian (1790), acompañado por seis amotinados y doce mujeres polinésicas, complementado por el increíble viaje de su capitán hasta Inglaterra.

Nos queda por recordar a los "cap hornier", que continúan tratando de ganar la carrera New York-San Francisco a los grandes clipper, que llegaban a Valparaíso, a cambiar velas y hacer agua. Los balleneros, a los pescadores de Pierre Loti y al gran escritor chileno Francisco Coloane, que también nos enseñó a amar al Pacífico.

Todo esta conocido, todo esta recorrido, los viajes se han convertido en turismo aventura, el crecimiento de nuestra civilización se ha hecho interior. Sólo nos queda el recurso de las estrellas para soñar mundos imposibles. Destruimos aquello que tocamos y luego lo reconstruimos conservando cuidadosamente la injusticia que sembramos.

Tal vez el mundo comprenda, algún día, que el hombre sólo se salvará cuando comprenda su variabilidad cultural, que las islas solo existen en los mapas y que somos una misma y única especie. Pensemos que en los atolones sociales, donde buscamos refugio, siempre es posible ser diferente y que esa diferencia, que se da en esos aislados, es la raíz de nuevas formas de civilización, que remplazaran a la nuestra en la medida que nos comuniquemos y aceptemos a los otros.

Podemos encerrarnos en una isla y agotar nuestras ideas y creaciones, por falta de contacto con los demás, como es la triste historia de Pascua y convertir el mundo en un nuevo aislado que se repite hasta el infinito. O naufragar dentro de nosotros mismos y disolvernarnos en nuestros recuerdos, como el héroe de Humberto Eco. O continuar el esfuerzo de hacer crecer los sueños de justicia, amor y paz que nos recuerda la aventura del Pacífico.

Bibliografía:

Villiers Alan. Ships through the ages: A saga of the sea. National Geographic. vol 123 nº4, April 1963 Washintongton D.C.

Sade, Marquis de. Aline et Valcour ou le roman philosophique. Union Générale d'editions, Paris 1971.

Linton, Ralph. La cultura de las Islas Marquesas, en el individuo y su sociedad de Abram Kardiner F.C.E. México 1968.

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias
Sociales

Ethno-

Ethno- es una nueva revista electrónica distribuida a través de la *World Wide Web*, con lo cual tiene un verdadero carácter mundial, puesto que está disponible para todos los lectores en cualquier parte del mundo que tengan acceso a Internet.

La revista empleará todos los nuevos medios que permite la *WWW* para producir artículos que serían difíciles de publicarse en un formato de papel.

Ethno- está dedicada a todos los estudios agrupados bajo el prefijo que le sirve de título (etnología, etnohistoria, etnolingüística, etnomedicina, etc.).

Los artículos son sometidos a arbitraje de pares antes de su publicación y, dado el carácter de publicación electrónica, se abre la posibilidad de establecer un foro entre los especialistas de cada campo de estudio, facilitando el intercambio rápido de opiniones y discusión teórica, empírica y metodológica, posterior a la publicación.

Las ventajas de una publicación electrónica evidentemente se reflejan en la rapidez y bajo costo de la producción, al mismo tiempo que otorga al lector un acceso directo a un gran número de datos y conexiones en las diferentes áreas de estudio, a lo que se suma la inclusión de audio y video, fomentando la colaboración interactiva entre autores y lectores.

La revista contendrá artículos en español, inglés y otras lenguas europeas con traducción al español o inglés.

Ethno- acepta artículos sin limitación de tema o enfoque, de cualquier extensión. Aquellos trabajos que tengan una extensión mayor a los de cualquier revista convencional, podrán ser segmentados en varias partes y publicados en números consecutivos, o bien en un mismo número con las divisiones que permite el hipertexto. también cabe la posibilidad de publicar estos trabajos como monografías anexas a *Ethno-*



Las contribuciones deberán contener:

- Nombre completo del autor y afiliación institucional.
- Dirección postal y electrónica del autor o autores
- Información breve de las áreas (o área) de competencia del artículo (ej. etnolingüística, ethnohistoria, análisis del discurso, literatura oral)



Formato de las colaboraciones:

Los trabajos se recibirán a través de correo electrónico a la dirección indicada más abajo, en los siguientes formatos (en este orden de preferencia):

-HTML

-RTF

-ASCII

-Microsoft Word para Windows 6.0/7.0 (Windows95)

-Microsoft Word para Mac

-WordPerfect para DOS 5.1

Formato de imágenes:

-PCX

-TIFF

-JPG

-GIF

Formato de sonidos:

-WAV





-AU



Formato de video:



-AVI



-MOV



Las colaboraciones deben ser enviadas a los Editores:



Prof. Oscar Aguilera F.
oaguiler@abello.dic.uchile.cl



o Prof. Eugenio Aspillaga F.
easpilla@abello.dic.uchile.cl



Se acepta también material gráfico en fotografías para ser procesado, al igual que textos para quienes no tengan posibilidad de convertirlos en archivos computacionales. En tal caso las colaboraciones deberán ser remitidas al Editor en esta dirección:



Virreynato 15,
Santiago 3,
Chile, Sudamérica



Derechos de Autor:

Artículos y material gráfico de esta publicación ©Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile y cada autor en particular.

Se autoriza la reproducción y traducción de los contenidos de esta publicación sólo con autorización de los editores y detentores de los derechos.

Las opiniones expresadas en *Ethno-* no necesariamente reflejan las de la Facultad de Ciencias Sociales o de la Universidad de Chile.



NOTAS

- (1) Edición del Centro de Estudios Humanísticos; Fac. de Cs. Físicas y Matemáticas; Univ. de Chile, Santiago, 1982.
- (2) Edición Colección de Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile, Santiago, 1996.
- (3) J.T. Medina, Los aborígenes de Chile; pag. 7; Ed. F. Histórico y Bibliográfico J.T. Medina, Santiago de Chile, 1952.
- (4) Anales de la Universidad, Tomo XLVII, págs. 5 - 12.
- (5) Revista Chilena; T. XIII, págs. 465 - 481.
- (6) "Viaje a las regiones septentrionales de la Patagonia". Anales de la Universidad de Chile, julio de 1863, pp. 3-103 ; agosto de 1863, pp. 151-238 y octubre de 1863, pp. 437-509.
- (7) Investigaciones y teorías en la Arqueología de Chile; ob.cit. págs. 87 - 118.
- (8) Historia de la Arqueología en Chile; ob. Cit. Cap. III, pp. 84-154.

¡Escríbanos!

Si tiene dificultades para usar el formulario, haga click aquí: [Oscar Aguilera F.](#)

Escriba su nombre y apellido:

¿Desde cuál página o publicación nos escribe?

Introduzca su comentario

REFERENCIAS

(1) **Aylwin, José. 1993.**

Comunidades Indígenas de los Canales Australes:

Antecedentes Históricos, Situación Actual y

Demandas Fundamentales. MS, en prensa.

(2) **Baker, Paul. 1975.**

"Les Migrations Humaines dans les Pays Andins".

Nature et Resources, 11, 3, pp. 2-12.

(3) **Barth, Fredrik. 1976.**

"Introducción". En F. Barth comp., *Los Grupos*

Étnicos y sus Fronteras, México, Fondo de

Cultura Económica, pp. 9-49.

(4) **Buechler, Hans C. y Judith-Maria Buechler. 1971.**

The Bolivian Aymara. Nueva York, Holt Rinehart and

Winston.

(5) **Capella Riera, Jorge. 1993.**

"Interculturalidad e Interdisciplinariedad: Un Planteamiento Epistemológico desde la Educación".

Allpanchis (Cusco), XXV, 42, pp. 5-39.

(6) **Déllano, Priscilla y Larrañaga, Liliana. 1986.**

"Estrategias de Desarrollo: Visión de un Grupo Étnico Huilliche". *Cultura-Hombre-Sociedad*

(Universidad Católica de Temuco), III, 2, pp.81-96.

(7) **Emperaire, Joseph. 1963.**

Los Nómades del Mar. Santiago, Ediciones de la Universidad de Chile.

(8) **Grebe, M. Ester. 1974.**

"La Música Alacalufe: Aculturación y Cambio Estilístico". *Revista Musical Chilena*

(Universidad de Chile), XVIII, 126-127, pp. 80-111.

(9) **Grebe, M. Ester. 1983.**

"Migración, Cambio Cultural y Transformaciones

Simbólicas en la Primera Región de Chile".

Primer Encuentro Científico sobre el Medio Ambiente Chileno (Versiones Abreviadas). La Serena, CIPMA, II, pp. 1-3.

(10) **Grebe, M. Ester. 1984.**

"Efectos Socioculturales en Cadena en el Pastoreo de Puna del Norte de Chile". *Medio Ambiente y Desarrollo* (CIPMA), I, 1, pp. 127-131.

(11) **Grebe, M. Ester. 1986.**

"Migración, Identidad y Cultura Aymara: Puntos de Vista del Actor". *Chungará* (Universidad de Tarapacá), 16-17, pp. 205-223.

(12) **Grebe, M. Ester y Blas Hidalgo. 1988.**

"Simbolismo Atacameño: Un Aporte Etnológico a la Comprensión de Significados Culturales". *Revista Chilena de Antropología* (Universidad de Chile), 7, pp. 75-97.

(13) **Hidalgo, Blas. 1992.**

Organización Social, Tradición y

Aculturación en Socaire, una Aldea Atacameña.

Santiago, Universidad de Chile (Memoria para Optar al

Título de Antropólogo), 2 vols.

(14) **Iguiñiz, Javier. 1989.**

"El Sur Andino desde un Perspectiva Nacional".

Allpanchis (Cusco), XXI, 34, pp. 29-61.

(15) **Instituto Nacional de Estadísticas (INE). 1992.**

Resultados Oficiales del Censo de Población.

Santiago, Imprenta INE [1993].

(16) **Lomnitz, Larissa. 1969a.**

"Función del Alcohol en la Sociedad Mapuche".

Acta Psiquiátrica y Psicológica para

América Latina (Buenos Aires), 15, 2, pp. 157-167.

(17) **Lomnitz, Larissa. 1969b.**

"Patrones de Ingestión de Alcohol entre Migrantes

Mapuches en Santiago". *América*

Indígena, 29, 1, pp. 49-79.

(18) **Lomnitz, Larissa. 1976.**

"Alcohol and Culture: The Historical Evolution of Drinking Patterns Among the Mapuche in Cross-Cultural Approaches to the Study of Alcohol". *World Anthropology*, París, pp. 177-198.

(19) **Mangin, William P. [1959] 1965.**

"The Role of Regional Associations in the Adaptation of Rural Migrants to Cities in Perú". En D.B. Heath y R. Adams eds., *Contemporary Cultures and Societies in Latin America*. Nueva York, Random House, pp. 311-360.

(20) **Medina, Eduardo y Juan Marconi. 1970.**

"Prevalencia de Distintos Tipos de Bebedores de Alcohol en Adultos Mapuches de la Zona Rural en Cautín".
Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina (Buenos Aires), 16, pp. 273-284.

(21) **Oyarce, Ana María, María Isabel Romaggi y Aldo Vidal. 1989.**

Cómo Viven los Mapuches. Análisis del Censo

de Población de Chile de 1982. Santiago, PAESMI.

(22) **Salomon, Frank. 1981.**

"Weavers of Otavalo". En N. Whitten ed.,
*Cultural Transformation and Ethnicity in Modern
Ecuador*, Urbana, University of Illinois Press.

(23) **Sánchez Enríquez, Rodrigo. 1994.**

"Procesos Culturales e Identidad Étnica en
Perú y Ecuador". *Allpanchis*
(Cusco), XXVI, 43-44, pp. 321-378.

(24) **Vial Correa, Gonzalo. 1981.**

Historia de Chile [Tomo III]. Santiago, Ed. Portada.

II PROCESOS MIGRATORIOS DE INDÍGENAS EN CHILE: AYMARAS, ATACAMEÑOS, MAPUCHES, ULTIMOS KAWÉSKAR Y YÁMANAS

(A) AYMARAS (I REGION DE CHILE)

En el presente, los aymaras de Chile constituyen el segundo grupo étnico del país, que sigue en importancia a los mapuches. Actualmente, ascienden a un total de 48.477 habitantes (INE 1992), de los cuales 15.461 residen en su habitat original rural o bien en sectores urbanos de la I Región. Los restantes 33.016 se dispersan en diversas regiones del país (Véase Cuadros 1 y 2).

Los antecedentes históricos de la movilidad y migración aymara en Chile se remontan a antiguos modelos tradicionales de transhumancia andina, aún cuando durante el presente siglo se vinculan al auge de las salitreras. De acuerdo a testimonios entregados por personas que residieron en las oficinas salitreras próximas a Iquique, en las décadas de 1930 y 1940 era común que llegaran pequeñas caravanas de aymaras provenientes de la precordillera y altiplano de Tarapacá con el propósito principal de hacer trueque o venta de sus diversos productos agropecuarios andinos. Adquirían a su vez algunos abarrotes -tales como azúcar, harina y arroz-, regresando a sus asentamientos andinos con la nueva carga. También solían participar en peregrinaciones y fiestas rituales en los santuarios de la pampa y costa (Grebe [1986](#):207-208).

Sus caravanas viajaban por los caminos troperos o huellas con sus mulas y burros cargados. Solían pernoctar a la interperie o en corralones proporcionados por algunas oficinas salitreras. Algunos de estos aymaras se convirtieron en eficientes obreros de las salitreras cuyo número tendió a aumentar progresivamente, produciéndose algunas alianzas matrimoniales con residentes chilenos (loc.cit.).

Después de la apertura de los caminos hacia el interior de Iquique -ocurrido entre 1960 y 1965-, se inició el tránsito de camiones chilenos que sustituyeron gradualmente a las caravanas aymaras en el transporte y compraventa de productos agropecuarios andinos. Esta situación se prolongó hasta 1977, año en que los aymaras iniciaron su adquisición de camionetas utilitarias y camiones en la zona franca de Iquique con el fin de transportar y vender sin intermediarios sus productos en el mercado urbano. De este modo el pastor jefe de hogar se convirtió en transportista, delegando sus funciones de pastoreo en su esposa e hijos (Grebe [1983](#):2-3, [1984](#):128-129, [1986](#):208). Inevitablemente, se produjo después la migración de

familias aymaras, que tendieron a abandonar sus viviendas y terrenos cordilleranos de pastoreo y cultivo dejándolos a cargo de un cuidador. En el nuevo medio, muchas de dichas familias renunciaban a sus recursos productivos agropastoriles tradicionales, buscando nuevas opciones para optimizar su calidad de vida.

De este modo, se generó un flujo migratorio creciente que incentivó e incrementó el proceso de aculturación, el debilitamiento de los lazos de parentesco con el patrilineaje, y la degradación del ecosistema local altiplánico o precordillerano. Dicho proceso ejerció también presión sobre los ecosistemas y poblaciones humanas en las zonas costeñas y pampinas que suelen acoger a los migrantes (Baker [1975](#):6). En el nuevo medio, los aymaras tendieron a adoptar y asimilar algunas tecnologías modernas, accediendo a un nuevo concepto de "progreso" influido por el proceso de modernización que se da al interior de la sociedad mayor (Grebe [1986](#):205).

Según las opiniones entregadas por los propios migrantes aymaras, las principales causas de su proceso migratorio han sido y son la sequía, el conflicto religioso, los problemas educacionales, la presión social, el trabajo, y otros factores misceláneos. Hay consenso en que la sequía y sus efectos destructivos en el hábitat andino y sus recursos productivos han sido el factor causal desencadenante de la migración. Asimismo, han contribuido decisivamente tanto el conflicto religioso entre pentecostales y católicos como también la búsqueda de mejores niveles educacionales para los hijos. La influencia ejercida por los aymaras migrantes sobre sus parientes próximos residentes en el altiplano o precordillera ha incentivado motivaciones poderosas para el abandono del hábitat original.

Tanto la gran habilidad de los aymaras para el comercio como su frugalidad e inclinación por el ahorro los ha motivado a explorar y encontrar mejores opciones de trabajo autónomo, para luego acceder a las alternativas regionales y locales más convenientes que les brinda la economía de la sociedad mayor. De este modo, a lo largo de las dos últimas décadas los migrantes aymaras han experimentado un progreso económico evidente. Al generar y administrar autosuficientemente sus propios capitales, les ha sido posible lograr una inserción exitosa en el sistema de libre mercado (ibid.:208-210). Dicha autosuficiencia -unida a su valoración del ahorro y austeridad, y a su amor por la libertad e independencia- se han combinado flexiblemente con la reactualización de los principios andinos autóctonos de reciprocidad y complementariedad.

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)



Expresión de la localización a nivel de línea costera

La localización espacial en kawésqar se da según cuatro niveles que dicen relación con la topografía y la posición del hablante, tomando como punto de referencia la ubicación del campamento temporal o vivienda permanente (**at**) tratándose de Puerto Edén.

Los niveles se sitúan desde la orilla del mar hacia arriba y son: (a) playa o ribera (**k'oláf**) (b) bosque (**arkápe**); (c) pampa o terreno plano en meseta (**qálaks**); cima de cerro (**t'aes**).

El campamento siempre se instala en un sitio abrigado cercano a la playa y al borde del bosque, de donde se obtienen las ramas que forman la armazón de la carpa. El espacio entre el campamento y la orilla del mar se denomina *hot* o *hóut terreno en pendiente, ladera, bajada* y, de acuerdo a la perspectiva del hablante en el tiempo de codificación, existen las siguientes distinciones: **hout'aes** *orientación desde arriba hacia abajo*; **hout'aes-kar** *orientación hacia abajo con referencia a un promontorio, roca o isla*; **hout'aes-tqal** *orientación hacia abajo con referencia a la bahía*; **hout'aes-kstai** *orientación hacia abajo con referencia al canal*; **hóut-kstai** *pendiente en relación al canal*; **hóut-kás-kstai** *pendiente con distancia en relación al canal*. Estas distinciones pueden apreciarse en la siguiente ilustración:

Los siguientes ejemplos ilustran el uso de **hot/hóut** y las distinciones más precisas:

(1) cowá jeksór-pas **hot-kas-tqal** qálas jeksór árrak
yo allá abajo [en relación a la bahía] una centolla, vi que era macho. (542)

(2) kuósos ceá **hot-kas-kstái** jetæl-fqat kawésqar jektæl
y yo allá en los canales (= allá partiendo desde campamento en los canales) anduve buscando gente
kuos cecáu-jektæl-kelóna kuos celkuájeks celkosejér-fqat
y no encontramos a nadie y zarparon llevándome. (602)

(3) aqasekcál asós kuósos ko-aswálak kius kájef æstæs-c'éwe jerfés... jerféja-atál-s kiot ko-áse hápar asér jerfeséjer-hóraras

los traje yo y al otro día su embarcación que vuela en el cielo en ella nos embarcamos y nos llevó volando
k'íápar ko-aswálak kius ko-áse asó jerfé-lájeks **hot'æs-kstái** asé hápar æstæs-c'éwe jerfétqal k'exás
de ahí al otro día nos llevó volamos hacia el sur por arriba subió volando (= de aquí desde el terreno en que se sitúa el campamento en relación al canal hacia el seno en/por el cielo), por último. (669)

(4) kuosá kiáskuk ka kuteké háute kásterrek **hout'æs-kar** tæl-akstá-ar-atál ac'érkians
y allá como también allá al otro lado de acá [en relación al cerro] afuera habrá leñadura
k'oláf pe qálak kiáno-atál
en la playa y en la pampa también. (334)

(5) kenésap sa kuosá asár kuteké kawésqar kanánark lálahoi, lálahoi-ketæl-s, ketæl hos táu tóu-akselái
el carnero es malo (= de mal agüero) llega antes de morir una persona llega, llega siempre, ¿no?
ku páu houtæs kas-tqal jetæl jeséktal-fqat **houtæs-tqal** lálahoi-sjenák-áfqat as
afuera por allá andando los vi y llegó aquí abajo [en relación a la bahía]. (482)

A nivel de la playa (**k'oláf**) existen distinciones que dicen relación con distintos grados de declinación del terreno hasta el fondo marino: **alál** abajo, que corresponde a la franja de terreno en la playa hasta donde llega el mar en su movimiento de flujo y reflujo; es el sitio donde se puede mariscar a mano y donde se alimentan las aves a nivel de superficie, como por ejemplo el pilpilén, cuyo nombre kawésqar refleja esta característica: **alálesap**, literalmente "el que come abajo"

(< alál abajo + asá comer+ -ap agentivo). Tanto la superficie como la cuenca del mar tienen también denominaciones diferentes: **cams-kte** superficie del mar y **cams-tqal** cuenca del mar. El fondo del mar cercano a la costa, a poca profundidad se denomina **halí**, en tanto que el punto a medio del canal con una profundidad mayor recibe la denominación de **halíkstai**.

Siempre como punto de referencia el campamento temporal o sitio de vivienda estable, la perspectiva frontal o lateral en relación al canal o la bahía se expresa mediante **háute** al otro lado, con especificaciones tales como: **háute-kstái** al otro lado del canal; **háute-æs-kstái** al otro lado desde aquí en relación al canal; **háute-æs-c'éwe** al otro lado desde aquí en terreno en pendiente; **háute-kte** al otro lado en terreno plano; **háute-kas-jerás** allá al otro lado diagonalmente desde aquí, **háute-jerás-tqal** al otro lado diagonalmente en relación a la bahía; **háute-kas-kar** allá al otro lado en relación a un cerro, promontorio o montaña; **háute-kas-k'oláf-kstái** allá al otro lado del canal en la playa, como se aprecia en la siguiente ilustración, que muestra el sitio actual de las viviendas que ocupan los kawésqar en Puerto Edén, con referencia al punto donde está situada la Capitanía de puerto y que fue una base de la Fuerza Aérea, en torno a la cual se asentaron por primera vez los kawésqar en Puerto Edén ([ver figura](#))



Los siguientes ejemplos ilustran los usos de háute:

(6) Jerk'esáwes sa celkosekué-geicéjer-hójok

trajeron a Jerksáwes

aqáte jenák asó

estaba en el norte

jemmá asék Káime askét kserksé ksepakuás asó értqa-s

en un barco Gaymer este que... lo llevó, lo llevó y creció

celkosekcál tawaisélok geicéjer hójok kuos háute-æs-kstái

después lo trajo de vuelta al finado al otro lado de aquí. (004)

(7) afcár-s wa askiúk asá-k'ejehák aqahák háute-kas-jerás

para buscar leña aquí salimos en bote allá al otro lado. (047)

(8) kuoláf ka at kceihéna-geicéjer-hóraras [...]

en ese entonces se construyó la casa [de la FACH]

[...] háute-kas-k'oláf-kstái aksér cecél

allá al otro lado del canal en la playa está. (082)

(9) akiepéna arrakstáwar ka wóksterrek k'oának akuákso

cuando el arcoiris es grande llega a ambos lados

wæskar háute-kas-kar-terrék hápar

de un lado a otro del cerro. (116)

(10) kejerwa-jeké-s wa tóu kuos jek'éwot-jeke

la peladilla es otro [pez] y es chiquitito

kuteké háute-æs-kstái k'oláf har æs-k'oláf jeké alál-tqal

y al otro lado en la playa adentro en la playa en el agua

c'afalái-asé-jeké jepcéksta kuerkéjen-atál sa

en los ríos se junta, andan en cardumen. (122)

(11) æs qólok táu háute-æs-c'éwe-terrék jenák-atál-s kuosá kuo kepás

ak'uás atál as sa

yo sé que todos los que están al otro lado [de aquí en terreno en declive] no saben nada. (277)

(12) jekcál léjes ka asá keqáns-k'enák-hójok-s

para buscar ciervos salían en cuadrillas

háute-æs-kstái árka **háute-æs-kar** hápar

al otro lado del canal arriba al otro lado al cerro. (293)

(13) alowíkces sa kuos k'iesáu kte wæs kiáno k'oának **háute-kas-jerás** ja-s kok kuosk'ák atotálap
los lobos en la piedra en todos los lugares allá al otro lado [diagonalmente desde aquí] están juntos
sétqa-k'enák-keséktal kuos kius aksáwe kius jeké sa kuos háнно atæl kte

se reúnen formando una lobearía y es su paradero de lobos sus crías son de este mes/de ahora. (462)

(14) jáucen sa asáqe-er-k'éna k'uas jaláu asáqe hójok

el pescado siempre ha sido comida desde tiempos remotos

jaláu afterrék, kawésqar tawaisélok asáqe hójok kuos æs qolókna

desde los primeros tiempos era comida de los difuntos kawésqar, yo lo sé

kuos kuos lói-k'esekcé jefesekcé-atál houtæs-tqal kuteké **háute-jerrás-tqal** asé hápar

y entran y se comen aquí abajo y al otro lado [de la bahía diagonalmente desde aquí]. (494)

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

Referencias bibliográficas

BIBAR, J. 1979 [1558] *Crónica y relación copiosa y verdadera de los reinos de Chile*. Berlin, Colloquium Verlag.

CAÑAS PINOCHET, A. 1902. La Mocha, descripción de esta isla. *Actas de la Sociedad Científica de Chile*, 12: 55-74.

CARDENAS, J. 1848 [1554] Relato del viaje del capitán Juan Bautista Pastene. GAY, C. (ed.) *Documentos*, I:

FLETCHER, F. 1854 [1578] *The world encompassed by Sir Francis Drake*. London, Hakluyt Society, 16.

GUEVARA, T. 1898. *Historia de la civilización de la Araucanía*. Santiago.

HURTADO DE MENDOZA, G. [1556]. Carta a S.M. El Rey. *Colección de documentos inéditos para la historia de Chile*, 28 (71):

IBAÑEZ DE PERALTA, F. [1701]. Informe de la situación del ejército en las provincias de Concepción y Arauco. *Manuscritos José Toribio Medina*, T. 421, D. 3595.

INSTITUTO HIDROGRAFICO DE LA ARMADA DE CHILE. 1980. *Derrotero de la Costa de Chile*. Vol. I *De Arica a Canal Chacao*. 6ª Edición. :272-277.

JARA, A. 1982. *Fuentes para la historia del trabajo en el Reino de Chile*. Santiago

OVALLE, A. 1969 [1646] *Historica Relación del Reino de Chile*. Santiago.

PIZARRO, A. 1990. La Mocha: la isla de las almas resucitadas. *Boletín del Museo Mapuche de Cañete*, 5: 31-40.

QUIROGA, J. DE 1979 [1692] *Memoria de los sucesos de la guerra de Chile*. Santiago.

QUIROZ, D. 1991a. Investigaciones antropológicas en Isla Mocha. *Museos* (Santiago), 9: 5-7.

QUIROZ, D. 1991b. Los mapuche de la Isla Mocha a fines del siglo XVII: datos sobre la estructura

familiar. *Boletín del Museo Mapuche de Cañete*, 6: 17-20

QUIROZ, D. 1994. Papeles, motivos y razones. *Museos* (Santiago), 18: 29-32.

QUIROZ, D., M. SANCHEZ, H. ZUMAETA y G. CARDENAS 1990. Reconocimiento antropológico de la Isla Mocha. *Boletín del Museo Mapuche de Cañete*, 5: 23-30.

QUIROZ, D., M. SANCHEZ, H. ZUMAETA y P. SANZANA. 1993. Estrategias adaptativas de los mapuches de la Isla Mocha: una aproximación interdisciplinaria. *Boletín del Museo Regional de la Araucanía (Temuco)*, 4(1)

REICHE, C. 1903. La Isla de la Mocha. Estudios Monográficos. *Anales del Museo Nacional de Chile*, 16.

ROSALES, D. 1877 (1678). *Historia General del Reyno de Chile. Flandes Indiano*. Valparaíso, Imprenta El Mercurio.

SPEILBERGEN, J. 1619. *Speculum orientales occidentalis que indiae quarum una Georgi A. Spilbergen classis cum potestate altera jacobi le maire auspicius imperioque directa annis 1614, 15, 16, 17, 18 lugduni bataurum, apud nicolaum a Geelkercken ano 1619*.

VAN MEURS, M. 1993. Isla Mocha: Un aporte etnohistórico. *Boletín del Museo Regional de la Araucanía (Temuco)*, 4(1):

VAN NOORT, O. 1602. *Beschryvinghe vande voyagie om den geheelen Werelt Cloot ghedaen door Olivert van Noort van Vtrecht, General over vier Schepen te weten Mauritius als Admirael* (traducción en Van Meurs 1993). Rotterdam.

VERGARA, J. 1991. La misión jesuíta de San José de la Mocha. *Boletín del Museo Mapuche de Cañete*, 6: 21-22.

Relatos Orales Mapuches (Notas)

(1) Empleamos para transcribir el **chedungun** (pehuenche chileno) el Alfabeto mapuche unificado, a fin de facilitar la impresión de los textos y, también, el uso de éstos por estudiosos de la cultura mapuche que no son lingüistas. Utilizamos, eso sí, el símbolo **v**, en lugar de **f**, pues el pehuenche del Alto Biobío posee, a diferencia de otras variedades dialectales, el fonema fricativo labiodental sonoro oral /v/. Omitimos los diacríticos para señalar las realizaciones dentales de los fonemas /t/, /n/ y /l/. No es posible, en esta ocasión, ahondar en aspectos de la fonología del **chedungun**.

(2) Tanto en la obra del P. Febrés (1975: 571) como en la del P. Havestadt (1887, 11: 731), **nüatram** (transcrito **nütham** y **nütam**, respectivamente) significa también "cuento", "fábula". En el Vocabalano del P. Valdivia (1883), **nütamin** significa "contar una historia", y **nütamvoe**, "historiador".

(3) Para una información más detallada, véase Sánchez, 1989.

(4) **veymew ~ veymu** puede traducirse por "entonces", "por eso", "ahí"; **vemngechilu** por "siendo así", "así las cosas"; **vey** por "entonces", "luego", "en este o ese momento", "y"; **vey ta** por "resulta que", "así es que", "bueno" (en el inicio y término de un relato). Dada su alta frecuencia, y por ser mayormente redundantes en español, en una traducción libre se los reduce a un mínimo.

En cuanto a la entonación de los ilativos, puede ser tanto tensa sostenida, como ascendente. Ello depende de la personalidad del narrador, pues unos son más dinámicos y otros más monótonos. Incluso influye el estado de salud (por ejemplo, un resfrío) en el momento de "sacar" un **epew** o un **ngütram**.

(5) Ejemplos en que ocurren **-ngerke-** y **-ngerke-** (los cuales se realizan en pehuenche como **-ngerke-** y **-ngekerk-**):

veymew ngütrümngekerki ngürü: "Entonces, dicen que llamaron al zorro" o "Entonces, dicen que fue llamado el zorro".

veymew ngütrümngekerki ngürü: "Entonces, dicen que solían llamar al zorro" o "Entonces, dicen que el zorro solía ser llamado". También: "Entonces, dicen que llamaban al zorro" o "Dicen que el zorro era

llamado".

Los demás casos aparecen ejemplificados en los textos que incluimos. Véase también Salas, 1992.

(6) Para mayor información y referencias bibliográficas sobre el *cheruve*, véase Sánchez, 1989.

(7) El pueblo, en Chile, donde podían provisionarse de "vicios" era—y es en la actualidad— Santa Bárbara, en la comuna del mismo nombre, VIII Región. El viaje, que también implicaba riesgos, duraba alrededor de una semana. Antes no había ni caminos ni puentes. Por lo tanto, resultaba más fácil viajar a la Argentina.

(8) *ka mollvüñ* significa literalmente "otra sangre". Es la denominación que se ha dado—y se da todavía—a los no pehuenches, en primer lugar a los demás chilenos.

(9) Reducción del Alto Biobío, en ambas orillas del río Queuco, tributario del Biobío.

(10) *Degñ* significa "cordillera", "cerro alto", y no "volcán", como en otros sectores de la Araucanía.

(11) *Pipingi*, forma del verbo *pipingen* "decir o repetir siempre una cosa", "decir una y otra vez". Traducimos, para matizar, de ambas maneras la expresión.

(12) *kolülongko* puede traducirse por "rubio", "rucio", "colorín". *Longko* significa, en primer lugar, "cabeza".

2. Tipos de relatos

2.1. Epew ~ epeo

Es un relato de ficción, cuyos protagonistas son animales y aves que, de ordinario, interactúan entre sí y, ocasionalmente, con el hombre. Actores importantes son el astuto zorro (**ngürü**)—calificado siempre de "hombre diablo" (**ñiwa wentru**)—y su bonachón tío el león (**püchapeñi**). Entre las aves suelen figurar el cóndor (**mañke**), el aguilucho (**ñamku**), el treile (**tregil**), el tiuque (**triwkü**) y la bandurria (**rakiñ**), con sus respectivas "hablas" (**dungun**). Los pájaros representan a diferentes tipos humanos, psicológica y socialmente. Así, por ejemplo, el aguilucho es una persona bien considerada, por su prudencia, que es invitada a las rogativas (**ngillatun**) en la tierra y en el cielo (**wenumapu**); el tiuque, al contrario, es un individuo ordinario (**weya wentru**), a quien se mira en menos y cuya compañía no siempre es deseada.

Los **epew** son contados en primer lugar para divertir, entretener. Por eso son **ayekan**, palabra que significa "reírse" y también "chanza". Sin embargo, poseen, a la vez, un carácter didáctico y moralizador, pues en ellos predominan—y se inculcan—valores positivos como la honradez, la honestidad, la justicia, etc., en detrimento de sus contrarios. A través de los mismos es posible también conocer y reconstruir aspectos de la cultura que, en la actualidad, ya no están vigentes, como la organización social y relaciones de parentesco, las creencias, etc. Tales relatos han contribuido a mantener presente el mundo de los "finados mayores" (**püttake che yem**), es decir, la tradición.

El escenario de los **epew** que narran los mapuche-pehuenches es primordialmente la cordillera y, luego, "la tierra del oriente" (**pwelmapu**), Argentina, con la cual han mantenido contactos permanentes.

2.2. Ngütram ~ nütram

El **ngütram** —palabra que puede traducirse por "narración, relato, conversa, historia" (2)—informa sobre hechos que son considerados verídicos, experiencias vividas por antepasados, cercanos o remotos, por otros miembros de la comunidad ya fallecidos, por personas del presente, etc. Comprende tanto sucesos cotidianos personales como aquellos ocurridos a grupos de personas que pueden considerarse históricos o, incluso, legendarios. Por ejemplo, se cuenta todavía el viaje que realizó el cacique M. Pavián, a comienzos de este siglo, a Collipulli—en tierra de los **moluches**—, con el objeto de consultar a un afamado adivino (**pelon**) de esa localidad acerca del futuro de los pehuenches cordilleranos; el gran **malon** que les dieron los argentinos, a fines del siglo pasado, y la leyenda del rey de los mapuches, Atahualpa, cuyo regreso en gloria y majestad algunos han esperado y esperan. El primero es muy extenso y quien lo recuerda mejor, en Cauñicú, lo contó por partes (**troy**), en varias noches.

Tocante a la veracidad del **ngütram**, es importante el punto de vista o actitud personal, ya que un hecho considerado extraordinario por unos no podría serlo por otros. Cuando, a propósito, un anciano nos narró el viaje de un pariente al mundo subterráneo de unos pigmeos, llamados **kovkeche** ("gente del pan"), comenzó su relato diciendo: **kiñe epew akordaan eypienu ñi malle em** ("Voy a recordar un **epew** que me contó mi finado tío") y lo terminó con **vemkalave** ("¡Así sería!, ¡a lo mejor fue así!"). En tal caso, hay duda respecto de la veracidad del episodio. Por otra parte, en más de una ocasión el narrador, al finalizar un **epew**, ha empleado la fórmula de cierre **ventepoy ti ngütram** ("Hasta aquí llega la conversa").

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)



© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

[E.](#)

Sociales

II.- DISCUSIÓN DE LOS INDICADORES CULTURALES:

El término Chango aparece documentado por primera vez en 1659, según algunos cronistas y viajeros del siglo XVII, quienes con este nombre designaron a las sociedades pescadoras (Bittman, 1977-1984; Hidalgo, 1981). La categoría de Chango con el paso del tiempo fue comprendida en un sentido étnico, geoespacial y productivo. El español no habría logrado percibir que entre estos había diferencias culturales, espaciales y tecnológicas, como de algún modo lo demuestran sus evidencias materiales.

1.- Denominación y distribución en las fuentes:

Los pescadores del período Tardío probablemente tienen sus antepasados en las antiguas poblaciones de épocas arcaicas, quienes posiblemente por sí mismos o con el aporte de grupos altiplánicos, incorporaron el "medio valluno". Algunos descendientes de los antiguos pescadores del arcaico, de tradición Chinchorro, no habrían adoptado el sedentarismo, manteniendo, técnicas, tradiciones y una lengua en común (Bittman, 1977-1984-1987; Schiappacasse-Niemeyer, 1989); por lo mismo tal vez algunos autores han planteado la probabilidad de que algunos antiguos pescadores subsistieran en caletas aisladas, al modo de pequeños relictos (Hidalgo, 1981:213); muy lógico cuando pensamos en su desperdigada distribución y organización social, en los momentos previos al contacto. No debemos descartar, que más de alguna de estas bandas, fueron incorporadas vía dominación, por los Reinos Altiplánicos, viéndose obligadas a adoptar la identidad de los dominadores, o bien, sin mediar fuerza ni coerción alguna, se integraron a estos, asumiendo diversas relaciones de intercambio y la concesión de ciertas áreas de la costa.

Los señoríos altiplánicos posiblemente establecieron sus propias colonias de pescadores, quienes convivieron con los antiguos pescadores de tradición Chinchorro, estos últimos, los probables fundadores de la Cultura Arica o Desarrollos Regionales, población caracterizada por una economía de tipo agromarítimo, y probablemente divididos en mitades complementarias. Los pescadores de épocas tardías, estuvieron sometidos a los señores locales de los valles, según lo sugieren las fuentes de valor etnohistórico (Hidalgo et.al, 1986).

¿Qué cosa es la llamada cultura Arica?, en primer lugar, creo que debemos tener muy presente que ella convivió dentro de un complejo contexto pluriétnico, y que por ende, hoy en día, no podemos identificar a esta cultura con algún grupo étnico en particular, pues su realidad es multiétnica e intrincada, o bien, es una unidad de tipo multiétnico: "Enclaves multiétnicos en el litoral" (Trelles, 1982).

Volviendo a nuestra discusión sobre las etnias altiplánicas es probable que estas trasladaran población Uro a la costa según queda demostrado en la documentación. Sobre los Uros, Fray Martín de Murua indica: "Se entiende que los uros comían carne de perro, [y el] sacrificio de estos para la guerra" (1946:294).

Esta observación es de bastante interés cuando constatamos que en algunos registros arqueológicos —en particular los de PLM-4, (Hidalgo-Focacci, 1986) — figuran algunos restos de perro, junto a los cuerpos de los pescadores, de Desarrollo Regional. De acuerdo a este substrato cultural sería posible avalar la presencia población Uro, sin embargo este argumento es muy débil, más aun si consideramos que quizás no sólo los Uros tuvieron prácticas rituales en las que fueron sacrificados perros.

Max Uhle, planteo que: "...veía en el uruquilla ("lengua uro") y sus habitantes a expresiones... de una ola original de "pescadores primitivos" que ocuparon los lagos y lagunas del altiplano y el litoral del Pacífico" (1922:13-15), de acuerdo a esto, la lengua-etnia uro tendría presencia en la costa. Los Uros según Lozano Machuca vivieron alrededor de 1581 en la ensenada de Atacama, probablemente en Cobija, así como en Pisagua e Iquique (Bittman, 1977-1984; Martínez, 1985).

Los Camanchacas vivieron a finales del siglo XVI, en caletas a lo largo de la costa entre el río Loa y Copiapó, en relación a estos, entre 1612 y 1659, fueron registrados una serie de bautismos y matrimonios, según consta en el "Libro de varias Ojas", celebrado en Cobija, en donde se denomina Camanchacas a los padres de los bautizados o a los contrayentes (Bittman, 1977:50). En relación a esto tendríamos identificado algunos grupos de pescadores, entre ellos: Uros y Camanchacas, a los que habría que agregar los Proanches (Casassas, 1974; Bittman, 1977).

A nuestro entender, la presencia de población Uro en la costa es bastante remota y podría más bien tratarse de la ampliación de esta categoría y definición étnica a la población pescadora de la costa, producto de su misma actividad económica confundiendo en definitiva población de origen altiplánico con otra de tradición costera, independientemente de que existan etnias altiplánicas en el litoral y curso medio de los valles.

Dentro del contexto multiétnico en que se desarrollan los pescadores de épocas tardías, del extremo norte, en los momentos previos al contacto hispano, considero necesario revisar y discutir la supuesta y compleja calidad étnica atribuida a los grupos denominados Yunga (Hidalgo-Focacci, 1987), pues esta categoría también es aplicada a ciertas áreas geográficas (Garcilaso, 1976:146; Polo de Ondegardo, 1916:190; Pedro Pizarro:1986:98). De acuerdo al diccionario de Jesús Lara (1991:284), yunca: Pueblo primitivo que ocupó el litoral peruano y los valles adyacentes expandiéndose con el tiempo por las quebradas semicálidas de los Andes. También se refiere a yunka, como: Tierra semicálida de las

quebradas Andinas de la vertiente occidental.

El español, en reiteradas ocasiones sin duda confundió, lenguas con etnias, y zonas geográficas con modos de vida, a los cuales atribuyo una calidad étnica.

La Visita de Garci Diez de San Miguel a Chucuito informa de "yungas de la mar" (1964:37) y los ubica en las cercanías de Arequipa y Moquegua (1964:17). Este tipo de informes sugieren la existencia de áreas yungas en los sectores costeros o bien se refiere a población Yunga. María Rostoworowski (1986:127) indica que los territorios del "Cole o Colisuyo era habitado por gente yunga, vale decir costeña", y más adelante explica que: "Intentaremos hacer un deslinde de la composición étnica de los habitantes Yungas, considerados como oriundos de la región. Entre ellos... agricultores... apelados Cole y los Camanchacas o pescadores" (Idem. pág.128), queda de manifiesto la existencia de una población Yunga en la costa, sin embargo, no está muy claro que constituyan una etnia, pues podría esta clasificación referirse a un aspecto geoespacial.

Revisemos lo que al respecto nos dicen algunos cronistas: "Es tierra yunga, adonde hay y suele haber gran concurso de indios Chunchos, los cuales son valientes y pelean con flechas y hondas, y arcos con flechas muy dañosas, que solían poner yerbas y piedaras ponzoñosas; visten algodón de muchos colores y traen en la cabeza sobre el cabello una madeja de lana colorada y algunos una guaraca" (Murua, 1946:274).

Guaman Poma nos indica sobre los Yungas que: "La manera de enterrar que tenían los yungas, o sean los indios de la costa, hasta Quito y Nobo Reyno, Colombia, se distinguia en que los muchic alcomicoc, muchic come perros, enterraban sus cadaveres junto con perros que eran muertos previamente como cualquier ganado de sacrificio... Todos ellos una vez que hacian sus sacrificios enterraban los cadaveres... por lo general si les era posible comer carne lo hacian, pero más facilmente lograban conseguir para comida pescado o camaron" (Idem. pág. 215). Así también: "Para enterrar sus cadaveres, primero les extraían los intestinos y la carne... el resto, inclusive los huesos eran amortajados en una manta de algodón, cosidos o amarrados con sogas de cabuya llamadas Toclla, lazo para cazar y ser despues bien arreglados y pintados por encima de colores... siendo colocados sentados, al lado del padre; de la madre o los parientes pertenecientes al mismo ayllu. Esta era la forma como se enterraban los yungas" (Idem. pág. 215).

La descripción de Yungas entregada por las fuentes hispanas es ambigua y no excluye la posibilidad de estar refiriéndose indistintamente a un elemento geográfico como étnico, y porque no multiétnico. Podríamos sugerir, aceptando la presencia de población Yunga, y no de actividades propias de un "ambiente yunga", confirmando lo planteado por J. Hidalgo y G. Focacci (1987), que la población Yunga está representada en la cultura Arica, (Schiappacasse-Niemeyer, 1989:75). No obstante debiéramos entender que estamos ante una definición muy amplia que también considera elementos climáticos y geoespaciales, pues los "ambientes yungas", se encuentran en ambas vertientes de la cordillera de los Andes.

Interesante es constatar que los denominados Yungas pescadores, tenían similares prácticas ceremoniales-mortuorias que los Uros (Murua, 1946:294; Guaman Poma, 1980:215), ¿acaso una misma tradición, un mismo grupo?, ¿de qué forma podemos relacionar esto con los planteamientos de Max Uhle (1922:13-15) sobre el origen y desplazamiento de la lengua etnia-uro?

Los ajuares funerarios y el ritual mortuario descritos por los testimonios arqueológicos tienen alguna similitud con las descripciones de Guaman Poma (1980:215): "Los tejidos de lana tipo amarra aparecen junto a una modalidad tardía de las momias de preparación complicada representada por desvicceramiento y pintura de cuerpos, sin armazones de madera ni revestimiento de barro" (Focacci-Chacón, 1989:39). "Las sepulturas de la costa durante el Período de Desarrollo Regional disponen en su ofrenda de piezas simbólicas representativas de las actividades de pesca" (Focacci-Chacón, 1989:39). En relación al tratamiento de los muertos, existe una gran diferencia, pues la momificación de tratamiento complicado según sabemos no habría continuado durante los Desarrollos Regionales.

Las diferencias cerámicas entre los diversos asentamientos o colonias pescadoras podrían señalar, la diversidad cultural y étnica de estos grupos o tal vez la posibilidad de que grupos pescadores en diferentes momentos establecieran vínculos con variados grupos étnicos.

La propuesta de Rostoworowski y Muñoz (1987, 1989) sobre la curiosa coincidencia que demuestran tener los Desarrollos Regionales con el Colesuyu (Garcilaso, 1976:41), de algún modo fortalecen la idea de que estos no tienen un origen altiplánico, lo que sin embargo pareciera ser efectivo es la incanización vía señoríos altiplánicos (Llagostera, 1976).

Basados en los registros ceramológicos y en los patrones de asentamiento comprobamos: "la existencia étnica de poblaciones altiplánicas y costeras" (Niemeyer-Schiappacasse, 1971, 1981; Muñoz et.al., 1987). Tampoco podemos descartar el contacto de costeros del sur y del norte (Muñoz, 1982; Rothhammer, 1986), ni menos pretender establecer determinantes que planteen la exclusiva presencia y poblamiento altiplánico en la costa. En verdad no existen los suficientes antecedentes que puedan acreditar que las poblaciones asociadas en identidad a los Desarrollos Regionales tienen un origen altiplánico, no obstante si queda manifiesta la presencia de los señoríos altiplánicos, ya sea Lupacas, Carangas y Pacajes, de acuerdo a Hidalgo y Focacci, (1986).

Los estilos cerámicos como un indicador de sustrato cultural puede indudablemente señalar identidad étnica, como es el caso del estilo Saxamar (Muñoz et.al., 1987), asociada al estilo Pacaje, etnia que pareciera tuvo una importante presencia en el curso medio y bajo de los valles, como es el caso de Codpa (Santoro et.al. 1987), sin descartar que también pudieron estar asentados en la costa. En la costa tenemos la: "presencia de grupos definidos, Inca locales, pescadores, en asentamientos diferenciados por la cerámica" (Schiappacasse-Niemeyer, 1989:76).

A la llegada del Inca a la costa Schiappacasse y Niemeyer (1989:76), sugieren la desintegración de la sociedad Arica, y la pérdida de su identidad, justo en los momentos que también desaparecen algunas piezas de uso simbólico, como es el caso de las denominadas bolsas faja, de acuerdo a lo planteado por

Liliana Ulloa (1981a). Los asentamientos incaicos, en la costa y los valles (Muñoz, 1981-1982-1989; Muñoz y Chacama, 1987; Niemeyer y Schiappacasse, 1981; Shiappaccase y Niemeyer, 1989), se encuentran relacionados o están junto, a los de población local, como ocurre con la información arqueológica de Playa Miller [4], (Hidalgo-Focacci, 1986; Herrera, 1993).

El español cuando accedió a la costa del extremo norte se encontró una compleja realidad multiétnica, de la cual pareciera no logró percibir mayores diferencias, excepto su identificación de los elementos incaicos en el área, pero en relación a los tipos pescadores pareciera que los evaluó a partir de su actividad económica, sin reparar en su identidad cultural, todos los grupos asentados en la costa al parecer tuvieron sus pescadores.

En relación a las etnias del área, particularmente he reunido alguna documentación —judiciales administrativos de Arica, legajo n° 1.Arch.Nacional de Santiago— estos antecedentes serán próximamente publicados. La evidencia etnohistórica reunida reconoce la presencia de Carangas y Pacajes en los altos de Arica y en las cabeceras de los valles de la vertiente occidental durante los primeros decenios del siglo XVII. Esta documentación se encuentra disponible en los archivos de trabajo del proyecto "Arte y patrimonio en la ruta de la plata", dirigido por Luis Briones (1993-95), departamento de Arqueología Universidad de Tarapacá, Arica.

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)



Migración Mapuche y No Mapuche

NOTAS

* Este artículo constituye una primera aproximación al tema con el enfoque propuesto, y forma parte de un estudio más extenso que pretendemos publicar posteriormente.

** Sociólogo ARCIS. Convenio CELADE\IEI-UFRO\LULUL MAWHIDA. Investigador Adjunto.

(1) Para el análisis de la Migración Mapuche y No Mapuche, se ha optado por no considerar las categorías de Otro País e Ignorado.

(2) Introducción al análisis de la migración. LC / DEM/R.164. Serie B. N° 91. CELADE. Miguel Villa.

(3) Coincidente es la opinión Moltedo R. quién afirma que: "...la expansión de las relaciones capitalistas de producción en el agro darán origen a un flujo migratorio dominante... Los desequilibrios regionales y sectoriales de la economía chilena y la migración se combinan y se refuerzan en un movimiento de reordenamiento geográfico y social de la población. Ambos fenómenos se originan en la inserción nacional a la economía capitalista mundial, supeditada a una lógica de acumulación central...". Moltedo

Rina. El Proceso migratorio en Chile: El caso de los Mapuches. Universite Catholique de Louvain. Departement de Sociologie. 1986 .

(4) Moltedo R. Op cit. pag. 55 .

(5) No existe acuerdo entre los investigadores del como afectó la reforma agraria las tendencias migratorias Mapuche. Mariqueo sostiene que la ley de la Reforma Agraria N° 16.640, "resultó altamente perjudicial para los intereses del Pueblo Mapuche" (Mariqueo R. Etnodesarrollo del Pueblo Mapuche, en Autodesarrollo Indígena en las Américas. (Actas del Simposio de IWGIA en el congreso de Americanistas, Amsterdam 1988). Copenhague 1989) y afirma que muy pocos Mapuche se beneficiaron de dicha Ley. Si esto es cierto, entonces las razones de permanecer en el campo disminuyeron también, provocando un incremento en el flujo migratorio en el período. Por el contrario, hay opiniones de expertos que afirman que el proceso iniciado con la Reforma Agraria y profundizado por el gobierno de Allende tuvo un alto impacto, lo que evidentemente habría frenado la tendencia migratoria. En general, la opinión de los Mapuche más esclarecidos son convergentes con la de Mariqueo, afirmando que nuevamente son los "winkas" los que más se beneficiarán con dicha ley. En lo que si hay consenso es en la percepción negativa del período posterior al gobierno del presidente Allende.

(6) Este momento histórico marca profundamente lo que será la dinámica cultural posterior a la aplicación de la "ley de división de tierras". Desde esa perspectiva, dicho momento puede ser considerado como la peor catástrofe cultural acaecida sobre el Pueblo Mapuche después de la Derrota Militar.

(7) El Instituto Nacional de Estadísticas y Censos INE define lo rural como: "Asentamiento humano concentrado o disperso que posee 1.000 o menos habitantes, o entre 1.001 y 2.000 habitantes con menos del 50% de su población económicamente activa dedicada a actividades secundarias y/o terciarias". Esta definición es distinta de la aplicada

en el censo anterior por lo cual no son estrictamente comparables.

(8) Ver Notas sobre la dinámica demográfica en reducciones indígenas de la IX Región. Peyser Alexia, en Tierra, Territorio y Desarrollo indígena. IEI-UFRO. Pag.195.

(9) **NMapRM**: Población No Mapuche de la Región Metropolitana. **MapRM**: Población Mapuche de la Región Metropolitana. **NMap9c**: Población No Mapuche de nueve comunas seleccionadas. **Map9c**: Población Mapuche de nueve comunas seleccionadas. **MapCon**: Población Mapuche Concentrada.

(10) Este problema será analizado más adelante.

(11) Una de las medidas de dispersión más usadas en las variables nominales y ordinales es el análisis del recorrido de la variable. En el caso de la PMIGA el recorrido (diferencia entre los puntos máximos y mínimos del conjuntos de datos) alcanza a 7,08 puntos porcentuales, lo cual quiere decir que los datos se distribuyen con un rango de varianza menor al 10%.

(12) El Censo admite la posibilidad de investigar la relación entre la condición migratoria y niveles de pobreza con referencia temporal *al momento del empadronamiento*. Sin embargo no es posible obtener la misma información respecto a los niveles de pobreza *al momento de emigrar*, por lo cual no es probable hacer comparaciones válidas respecto de la condición de pobreza al momento de migrar y la condición de pobreza al momento del empadronamiento.

(13) La confiabilidad se define como la similitud de la medida aplicado un mismo

instrumento en sucesivas ocasiones. Una variante de esta definición es la que se entiende como el comportamiento equivalente u homogéneo de una población y sus muestras en torno de la media de la población, donde su rango de varianza no supera el comportamiento de las medidas de tendencia central.

(14) El carácter inductivo de la investigación migratoria Mapuche será criticado en el párrafo siguiente.

(15) Moltedo, afirma que "la desocupación es un fenómeno estructural del minifundio Mapuche. La capacidad de expulsión del minifundio es por lo tanto *muy alta*". (Destacado nuestro) En esta aseveración hay una reafirmación de lo constatado en el estudio realizado por Bengoa y Valenzuela en comunidades Mapuche de la provincia de Cautín (1982) en el sentido de que en la migración campo - ciudad Mapuche se verifica una cifra promedio de 1,6 migrante permanente *por familia*. La misma lógica inductiva es posible apreciar en el Censo de reducciones indígenas seleccionadas. Cuestión que es expresada en los siguientes términos: "la información que se ha manejado ha permitido detectar que la migración sería el componente demográfico de mayor gravitación sobre la dinámica de la población. Esto acontecería a través de la *fuerte* emigración de orden selectivo". Censo de reducciones indígenas seleccionadas. Análisis Sociodemográfico. 1990. pg 57. A partir de estos resultados, se ha internalizado en los científicos sociales preocupados por el tema Mapuche, la percepción de que la migración Mapuche históricamente *ha sido alta*. Dicha percepción ha sido absorbida y no ha sido criticada por los sectores intelectuales Mapuche. Desde esa perspectiva Mariman P. llega a proponer un término alternativo al de migración Mapuche: *La diáspora Mapuche* (ver Acerca del desarrollo y la Diáspora Mapuche, en Tierra, Territorio y Desarrollo Indígena. IEI-UFRO. 1995. Pg 190. Con ello Mariman quiere expresar que la migración Mapuche ha tenido tal impacto, que en términos absolutos este proceso se ha llevado casi la totalidad de sus componentes a un lugar distinto de su origen vital. Por su parte M. C. Llanquileo, coincidentemente con lo afirmado por el Censo de reducciones indígenas seleccionadas, piensa que la migración es el componente demográfico de mayor importancia en la estructura de la población Mapuche contemporánea. (Ver Etnicidad y género : Una mirada desde la Historia de vida de una Mujer Mapuche. Tesis para optar al Título profesional de Asistente Social. 1996. Pg 17). Respecto de lo anterior, cabe hacer algunas reflexiones

1. Para arribar a estas conclusiones se requiere necesariamente de un criterio autorreferente, en el sentido de que la comparación es solo posible si y solo si se aplica a la misma población. La ausencia de comparación con otros conglomerados sociales, permite que se solidifique la percepción de una alta migración Mapuche. Este hecho (innegable) de todos modos es insuficiente puesto que la migración No Mapuche *también es alta*.

2. El criterio inductivo utilizado para estimar la importancia de la migración Mapuche merece ser cuestionado puesto que los estudios de campo disponibles que dan cuenta de la variable migratoria, son el resultado de la cuantificación de unas cuantas comunidades que tienen especificidades propias, por lo tanto no necesariamente son comparables entre sí, (por ejemplo, el comportamiento migratorio Lafkenche no tendría por qué ser igual al comportamiento migratorio Wentche o Pewenche, ni tampoco el de aquellas comunidades aledañas a los centros urbanos de la IX Región).

3. Al momento de la realización de los estudios de campo ya citados se desconocía la importancia absoluta y relativa de la realidad urbana de la población Mapuche, esto implica que la proyección migratoria estaría basada en una apreciación ruralista que desconocería la capacidad reproductiva de los inmigrantes.

4. Independiente de los anteriores, dado que Chile es un país con uno de los más altos índices de urbanismo y que además la población Mapuche no supera el 25% en las comunas más densamente pobladas por Mapuche, la importancia absoluta de una alta migración Mapuche se minimiza respecto de la población No Mapuche.

(16) En la conceptualización Mertoniana, un dato *serendipity* es un dato anómalo que dado su comportamiento interno invalida una teoría o una hipótesis.

(17) Esto básicamente, por la percepción de los especialistas que el aporte migratorio Mapuche a la estructura de población Mapuche debería ser alto.

(18) Esto no quiere decir que la población Mapuche migrante antigua de edades adultas

intermedias sea la que *migre*, sino más bien estaría mostrando un cierto "envejecimiento" de esta categoría.

(19) Los estudios disponibles sobre migración Mapuche no hacen referencia a las proporciones de la composición por sexo de la población Migrante, quizás porque los datos obtenidos hasta el momento han sido insuficientes para establecer alguna relación de género respecto de la población Migrante Mapuche, o tal vez sea porque el criterio inductivo utilizado para referirse al tema no es necesario y suficiente para definir cuantitativamente dicha relación.

(20) La población total de la VI Región es casi la mitad de la V Región (5,22% y 10,37% respectivamente).

(21) En este caso si podría estar influyendo el menor peso demográfico de la III Región (1,73%).

(22) Para la NMapRM el aporte de población migrante antigua de la VII Región es de un 11,87%, un 11,16% para la Map9c y un 11,92% para la MapCon., proporciones relativamente similares pero que no muestran una tendencia clara.

(23) Hay que recordar que el "peak", en esta categoría migratoria, de la población No Mapuche es la VIII Región.

3. Migración de Retorno.

La población migrante de retorno (PMIGRET), es la población migrante que menor importancia relativa tiene dentro de las categorías migratorias analizadas.

En general, los niveles de PMIGRET no sobrepasan el 1,1%, esta situación es esperable, dado que la población en general tiende a no migrar pendularmente sino que a establecerse en el nuevo lugar de residencia, no obstante lo anterior, es posible afirmar que la PMIGRET baja su importancia relativa para ambas poblaciones. En el caso No Mapuche baja de 1,08% en la RM a 0,86% en las 9CS, la diferencia entre ambas es de 0,22 puntos porcentuales. En el caso Mapuche, baja de un 1,09% en la RM a un 0,94% en las 9CS, con una diferencia porcentual de 0,15.

Cualquiera sea el caso, parece no existir al interior de esta categoría variables que conjuguen las diferencias observadas. No obstante es posible afirmar que la PMIGRET decrece en importancia independiente de la pertenencia étnica de las poblaciones.

Por otro lado, el comportamiento de la variable PMIGRET en el caso Mapuche, muestra un sostenido decrecimiento a medida que la población Mapuche se concentra.

4. Población No Migrante.

Esta categoría migratoria es la más interesante y polémica de todos las categoría migratorias anteriormente analizadas.

Los valores máximos de la población no migrante (PNMIG), corresponden a las proporciones de la población No Mapuche. Por el contrario, los valores mínimos de la PNMIG corresponden a las proporciones de la población Mapuche.

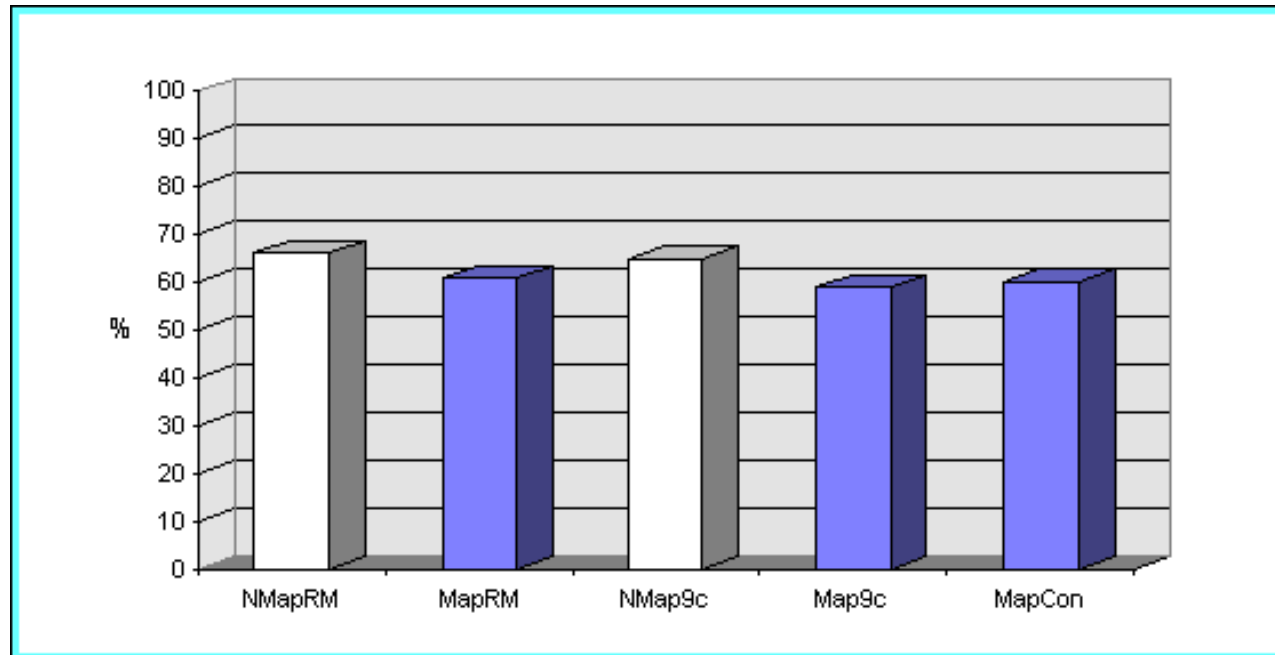
La primera constatación posible de realizar a partir de los datos es que la PNMIG baja independiente de la pertenencia étnica de las poblaciones en estudio.

La PNMIG No Mapuche de la RM baja de 66,05% a un 64,75% en la 9CS, con una diferencia de 1,3 puntos porcentuales. En el caso Mapuche, la PNMIG de la RM baja de un 60,69% a un 58,81% en las 9CS, con una diferencia porcentual de 1,88 puntos.

Ahora bien, el rango de variación de la PNMIG oscila alrededor de 7,25 puntos porcentuales, es decir, las diferencias no son extremas (aspecto que también es posible observar en las otras categorías analizadas), tal como se puede apreciar en el cuadro siguiente :

Gráfico Mig.1.5.

Población No Migrante Mapuche y No Mapuche de la Región Metropolitana.



Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1992. Tabulados Especiales. CELADE\IEI-UFRO\LULUL MAWHIDA

Este gráfico muestra una situación bastante compleja respecto del tema migratorio, puesto que en general, las diferencias no son sustantivas y más bien tienden a no diferenciarse. Esta situación resulta difícil de evaluar, ya que en general, existe la percepción dentro de los especialistas de que la migración Mapuche históricamente ha sido alta.

Esto puede tener una explicación metodológica, en el sentido de que no existiendo comparaciones entre población Mapuche y No Mapuche, los análisis preferentemente daban cuenta de la migración Mapuche *rural*. Por otro lado, cuando se afirma que la población Mapuche presenta una alta incidencia migratoria, no se deja claro respecto de *quién* se hace esa comparación. ¿se compara con la población Mapuche rural/urbana o la población Mapuche total?, ¿se compara con la población total o con la población No Mapuche?. El nivel de comparación así, resulta relevante, en la medida que permite tener el punto de referencia necesario para establecer la comparación.

En definitiva, dos son los puntos metodológicos en discusión :

- La no existencia del punto de referencia necesario y suficiente para establecer un nivel de comparación que permita afirmar que la población Mapuche *está sometida a una alta tasa migratoria*
- En opinión de los expertos, la migración Mapuche tiende a ser entendida como un indicador de *aculturación* o de *desestructuración social* (1), cuestión que sería distinta en los No Mapuche. Este punto debe ser criticado desde dos puntos de vista complementarios entre sí :

1. En esta perspectiva analítica, es posible inferir que el problema parte de una insuficiencia teórica, a la vez que contiene un problema comparativo. La validez de la afirmación (1), tiene sentido si y solo si se admite que los sistemas culturales son *estáticos* (por lo tanto ahistóricos), que tienen *lugares geográficos específicos* de producción cultural y que por ende, son inviables fuera de su contexto sociogeográfico. Solamente aceptando estos postulados, es posible hablar de *aculturación* o *desestructuración social*. Sin embargo, esto también debería ser válido para la población No Mapuche, por lo tanto la población migrante No Mapuche, también debería presentar niveles de *aculturación* o *desestructuración social*, al menos similares a la Población Mapuche. De no admitirse esta afirmación habrá que preguntarse *¿por qué ello debería ser diferencial?*.
2. En la medida que no existe suficiente información para asegurar la validez de la afirmación dado su carácter inductivo (14), es posible inferir que las interpretaciones teóricas respecto de la Migración Mapuche, contienen elementos de poder altamente útiles como mecanismo de control.

Ello también tiene implicancias epistemológicas, en el sentido de los distintos estudios que dan cuenta de la variable migratoria Mapuche recurren a estudios cualitativos o se basan en proyecciones a partir de estudios de unas pocas comunidades Mapuche, básicamente de la IX Región. Por lo que las proyecciones migratorias (de carácter cuantitativo/inductivo) de esos estudios resultan contaminadas por el *tipo de análisis* involucrado. Es términos epistemológicos lo anterior se puede expresar así : Las proyecciones migratorias han sido realizadas (en la mayoría de los casos) a partir de criterios metodológicos *inductivos* (15).

En todo el caso, la PNMIG es el indicador más relevante de toda la variable analizada, su importancia radica en la magnitud de las proporciones observadas como asimismo en la similitud de dichas proporciones para ambas poblaciones.

La diferencia de 1,3 puntos porcentuales de la PNMIG No Mapuche difiere en - 0,58 puntos porcentuales respecto de la PNMIG Mapuche (1,88 puntos porcentuales). Si bien la diferencia entre la NMapRM y la MapRM es de 5,36 puntos porcentuales y la diferencia entre la NMap9c y la Map9c es de 5,94

puntos porcentuales, es posible constatar que la PNMIG es algo mayor en la población No Mapuche que en la Mapuche. Ahora bien, las diferencias no son sustantivas, las proporciones son también similares, lo cual llama la atención en términos de la coherencia del comportamiento de esta categoría.

Para la población No Mapuche es válido afirmar que la proporción de PNMIG decrece respecto de comunas donde existen niveles de pobreza de importancia. En el caso Mapuche, ello no es tan evidente, observándose que el comportamiento de la PNMIG varía en importancia a medida que la población Mapuche se concentra. Sin embargo, es posible afirmar que la PNMIG de la Map9c y la MapCon baja respecto de la NMapRM, aunque en su interior, el indicador se comporte erráticamente.

Es importante hacer notar que la PNMIG de la MapRM es casi igual a la proporción de la PNMIG de la MapCon (60,68% y 60,16% respectivamente). La diferencia estaría dada por el comportamiento de la PNMIG de la Map9c (58,81%). En general ello podría estar indicando que existiría una mayor estabilidad del indicador en las comunas restantes, es decir en todas las comunas no consideradas en la 9CS.

Llama al atención que las categoría migratorias más importantes (PMIGA y PNMIG) dentro del conjunto de datos observados se comporten erráticamente, en dicho comportamiento tiene que ver el comportamiento de la población Mapuche Concentrada, puesto que para estos indicadores, la MapCon actúa como dato *serendipity* (16), no así las categoría de menor importancia en términos relativos (PMIGR, PMIGRET, PFL), en donde la MapCon confirma la tendencia decreciente de las categorías ya mencionados.

Esta incongruencia contrasta con la coherencia interna de cada indicador analizado por separado, lo cual amerita una investigación más profunda para establecer alguna relación lógica del funcionamiento y comportamiento interno de la variable migratoria.

5. Población Flotante

De todas las categorías migratorias, la Población Flotante (PFL) es la de menor importancia relativa en el conjunto total de datos observados, en el mejor de los casos, la proporción máxima no supera el 0,8% (0,76%) y corresponde a la NMapRM, en tanto que la proporción mínima es de 0,51% que también corresponde a población No Mapuche (NMap9c).

La PFL tiende a bajar su importancia relativa independiente de su pertenencia étnica. En el caso No Mapuche, ésta baja de 0,76% en la RM a 0,51% en la NMap9c, con una diferencia de 0,25 puntos porcentuales. En el caso Mapuche, ésta también baja de 0,74% en la RM a 0,58% en la Map9c, con una diferencia de 0,16 puntos porcentuales.

Si se compara la NMapRM con la MapRM, es posible observar que las proporciones son muy similares (0,76% y 0,74% respectivamente, con una diferencia de 0,02 puntos porcentuales), si la comparación se remite a la 9CS, entonces es posible observar que la NMap9c respecto de la Map9c también tienen proporciones similares, aunque en el caso Map9c habría una diferencia negativa, esto es una proporción levemente más alta en la Map9c (0,51% en la NMap9c y 0,58% en la Map9c, con una diferencia de - 0,07 puntos porcentuales). Lo cual quiere decir que las diferencias entre poblaciones no son muy significativas y más bien tienden a ser homogéneas.

La constatación más evidente respecto de la Población Mapuche es que la importancia relativa de la PFL decrece a medida que aumenta la concentración Mapuche.

Desde una perspectiva metodológica, también es posible afirmar que, al igual que las otras dimensiones de la migración, el comportamiento de la categoría PFL analizada independientemente también resulta coherente.

Aunque la importancia relativa de la PFL es baja, cabe formular el siguiente cuestionamiento. ¿Por qué la importancia de la PFL decrece en la población Mapuche?.

Dado que la recogida de datos censales es un corte temporal específico, podría ser que esta baja sostenida de la PFL Mapuche sea producto de variables que intervienen externamente, es decir, es probable que la población Mapuche de la RM tenga menos razones para desplazarse temporalmente a un lugar distinto de su lugar de residencia habitual, especialmente en los lugares de alta concentración Mapuche.



Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

(B) ATACAMEÑOS (II REGIÓN DE CHILE)

Los atacameños fueron excluidos del censo de poblaciones indígenas (INE 1992), quizás por la pérdida del kunza, su lengua nativa. No obstante, ellos han sido capaces de mantener un legado importante de su cultura tradicional. (Véase al respecto, Grebe e Hidalgo [1988](#):75-97).

En la región atacameña, el auge de la industria salitrera provocó un cambio drástico en el estilo de vida tradicional. En las décadas tempranas del siglo XX, la explotación del salitre atrajo a una gran cantidad de hombres provenientes de diversos puntos del país (sur, norte, cordillera y costa), lo cual provocó un incremento progresivo del tránsito y establecimiento de forasteros. Al mismo tiempo, la población nativa del área atacameña perdió una cantidad significativa de hombres que se diseminaron en diversas oficinas salitreras. Debido a las necesidades generadas en estas oficinas se fomentó el arrierismo atacameño, trayéndose continuamente desde Argentina grandes rebaños de ganado vacuno e iniciándose la caza de la chichilla. La creciente demanda de obreros para las industrias extractivas del salitre generó además una migración estacional de jóvenes y adultos jóvenes atacameños, principalmente durante el verano (Hidalgo [1992](#):65-67, 107).

De este modo, la industria del salitre incidió en una alteración del estilo de vida, costumbres y economía tradicional atacameña. El nivel de vida de los trabajadores "calicheros" de la pampa fue insuficiente (Vial Correa [1981](#) III:1393-1394). Su aislamiento influyó en el fomento de un estado de malestar, abandono y depresión que repercutió en el incremento del alcoholismo.

En el presente, se observan algunas continuidades y analogías entre los modos de vida del ciclo salitrero y el actual. Los hombres atacameños continúan trabajando por temporadas extensas o breves en la minería del cobre, litio, hierro y otros minerales ubicados en las proximidades de Calama, Peine, cordillera o desierto. Subsiste un patrón de movilidad activa que afecta principalmente a los hombres jóvenes y adultos. Sus "ausencias motivadas por trabajos pueden abarcar varios meses e interrumpirse abruptamente cuando la persona desiste de la ocupación, regresando a su hogar donde cooperar en las tareas habituales mientras no surja una nueva ocasión de trabajar lejos de la familia y del pueblo" (Hidalgo [1992](#):68).

A esto se suma el problema del alcoholismo en los hombres atacameños, introducido por los troperos

argentinos y agudizado en el contexto del trabajo de las salitreras. Dicho problema sigue afectando el desarrollo y bienestar tanto de las comunidades rurales como de los pueblos y ciudades próximos a los asentamientos mineros en la región atacameña. El alcoholismo de los hombres hace imposible el ahorro, e impide lograr mejores niveles de vida a sus familias. Sus ahorros de meses de trabajo duro suelen gastarse en una o más fiestas con alta ingestión de alcohol. De este modo, suelen regresar a su trabajo sin dinero y sin haber aportado al incremento del patrimonio familiar y al bienestar de la esposa e hijos (ibid.:98-100).

Debido a las ausencias reiteradas de sus esposos e hijos mayores, las mujeres atacameñas han debido asumir roles de importancia creciente en las labores productivas agropecuarias y artesanales de la familia. Suelen participar activamente no sólo en los Centros de Madres sino también en las Juntas de Vecinos y otras agrupaciones de su comunidad. Algunas de ellas han demostrado ser capaces de sustituir eficientemente a los hombres en la toma de decisiones y conducción de la comunidad (ibid.:96-97).

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

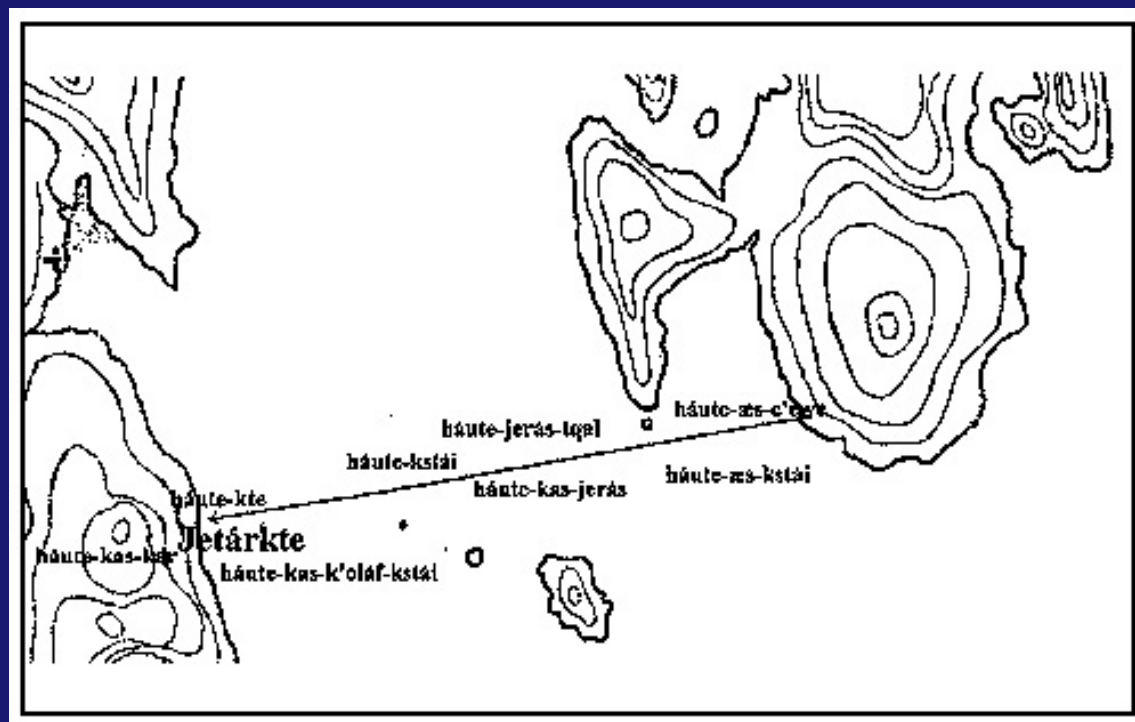
Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias
Sociales

Expresión de distancia en relativa línea recta en relación al emplazamiento de viviendas en Puerto Edén



Situativos personales

Como se sabe, la deixis espacial tiene que ver con la codificación de localizaciones espaciales referentes a la ubicación de los participantes en el evento comunicativo. La distinción más común es la que expresa distancia vs. proximidad, pero en muchas lenguas existen distinciones más elaboradas, de mayor complejidad. En kawésqar esta distinción simple de polaridad se complejiza, por una parte, por la combinación de deícticos que forman expresiones compuestas muy elaboradas en los casos de señalamiento de distancia como hemos visto más arriba y, por otra, por formas que especifican rasgos tales como las características topográficas de los puntos de posición del hablante durante el momento o tiempo de codificación, esto es, localizaciones espaciales en coordenadas ancladas al lugar de la emisión.

Los situativos personales comprenden aquellos deícticos en donde la deixis se apoya en la situación espacial ocupada por el hablante. Se caracterizan por exhibir morfológicamente la pertenencia a esta clase a través de la forma pronominal **æs** como primer miembro de un compuesto constituido por la mencionada forma, más ítemes léxicos que expresan características topográficas de la localización, dimensionalidad o descripciones no dimensionales que tienen que ver con relaciones de interioridad, diagonalidad, etc.:

(a) **æs-asé** aquí [en este seno, estero o terreno con forma de seno, estero o bahía alargada]:

(15) qarqájes kuos wæs táu jáu **æs-asé**, jáutok asé-terrék ka qarqájes jetéja-s
el pato anteogillo se encuentra lejos de aquí, adentro en el mar interior los patos anteojillos andan. (311)

(16) K.: ak'íápar ka c'erksálokar léjes asá-s-kuorwonák-aká

K: ¿adónde vas a buscar calafate?

P.: ak'uá har **æs-asép** ceá c'erksálokar léjes asá os jenák

P.: pues voy a ir aquí para adentro [de la bahía] para buscar calafate
arkacelás ak'uás acáksta-s kok

cuando haga buen tiempo y haga calor. (488)

(17) k'iúnc'ar sa jáu **æs-asék** ak'uás æs-kas eik'óse jenák hójok eikúksta
el cuento del zorro es de aquí, de acá por estos lados. (630)

(18) har **æ-asé** qálaks kuos je-akstá-ar
también aquí adentro en la pampa habrá (i.e. murtillas). (492)

(b) **æs-k'ólaf** aquí [en esta playa o en esta superficie plana
semejante a una playa]:

(19) akcáwe sa kuos k'oának wæs ka hotæs atæl
la cholga se encuentra en todas partes incluso allí abajo
kuteké taqálkte **æs-k'ólaf** wa kuos tæl-atál
y también al otro lado aquí en la playa se encuentra
afsáqtæ-s kóka kuos asáqe co álahak jekuahák aksér as
cuando baja la marea saco para comer. (452)

(c) **æs-qálaks** aquí [en este terreno tipo estepa o pantano,
terreno plano descubierto con poca vegetación, pampa]:

(20) tárqark-s wa houtæs askét árka **æs-qálaks** aksér ka aksémnak
el carancho aquí abajo este que... y también arriba aquí en la pampa llega. (355)

(21) árka **æs-qálaks** wa kseptás sénaks qálaks cecél-aksár ak'uás waeskar t'æs-jeké
arriba aquí en la pampa es blando para caminary está arriba del cerro. (661)

(d) **æs-kar** aquí [en esta isla, cerro o promontorio]:

(22) jekcál léjes ka asá keqáns-k'enák-hójok-s
para buscar ciervos salían en cuadrillas
háute æs-kstái árka háute **æs-kar** hápar
al otro lado arriba aquí al cerro. (293)

(23) acákxa sa har **æs-kar** qálak je-akstá-ar
murtilla habrá aquí [en la isla] dentro [de la bahía] en la pampa. (492)

(24) wóksterrek aksér jetalóna atqásap qar álai jetasekcé ak'uás kuteké eik'osekcéjer asós;
unos y otros fracasaron al tratar de matar al ratón, salía airoso, se cuenta;
aswá-k'éna hálok aswálafk táu kekétka árka kar léjes
ni siquiera amanecía, temprano en la mañana él corría a lo alto del cerro a mirar,
Sæltælkar sa kius askét léjes-ho eikuaháker-er sos tæl-k'enák acáal kuos árka **æs-kar** hannó kuos tæl
al cerro Sseltal, a su este que... puesto de observación, se cuenta, y ahí está; he aquí que aquí arriba está. (642)

(e) **æs-tqal** aquí [en esta bahía o en este terreno o superficie plana de contorno redondeado, de amplitud indeterminada, externo, perspectiva frontal]:

(25) afcár kiáwel kestál **æs-tqal**
la leña se está terminando aquí [en la bahía]. (047)

(26) af kiáwel cejá kuos *doctor* jeksór jerwokós-er-hóraras jenák acál
cuando vieron que estaba sano, el doctor me mandó [de regreso]
jenák-k'enák acál **æs-tqal**
y desde entonces estoy aquí. (080)

(27) kuoláf kuósos ce kuterrékser jetesekcálær-hóraras **æs-tqal** Jetarktétqal
posteriormente a mí me trajeron de regreso aquí a Puerto Edén. (081)

(28) kiujéskar-jetásap kar-kcepásap wa jenák-afqát
los electricistas, instaladores de postes estuvieron
kuoláf lójer kiuk cejá álnak-afqát ku pék
llegaron recientemente, ahí yo estuve trabajando con ellos
antáu kuos által-jenák-atál pek kuos álnak-ker-atál-afqát **æs-tqal**
todos estaban trabajando y todos estuvimos trabajando aquí [en la bahía]. (086)

(f) **æs-c'éwe** aquí [en este terreno cortado a pique, barranco, con pendiente suave o abrupta; verticalidad]:

(29) kias kas askét kerrá pe kstái af-ker-hóraras (i.e. Jérkuar)
allá este que... se enfermó en el Grappler (i.e. Jérkuar)

háño kuák'ak kas-kstai æs-sémmas-terrék aksér aqátqa asó aqasekcál asó
he aquí que está cerca cuando venía, de vuelta lo traje
kuos af lafk æs-c'éwe kuos aqasekuéjer sos af-ker kúkta--ker-hóraras
y lo traje recién enfermo aquí se agravó [en Puerto Edén] (297)

(30) æs taksóktek sa háute-kstái jehánar-hóraras
mi hermano murió al otro lado
kúkstai jenák-atál asó
cuando todos estaban allí
kuosá kawésqar-sélas arhanánar ak'uá jenák asó sa
y era una mujer vieja que era
ku-k'ot pa kuos tóu jehánar-hóraras æsk'ák
después la siguió otro que murió, así
aksænas jenák asó
era hombre
jehánar ka kuos af ka hap-sekcé aes-kiúk
murieron y de enfermedad aquí
ka kuos jehánar-hóraras
y murieron
kuosá æs-c'éwe ka kuos woks jehánar-k'ecé
después aquí los dos murieron/nos dejaron al morir
ces kuos jenák kuosá Acákas jenák
y sólo quedamos yo y Achacaz. (414)

(31) atqásap akc'éwe-s wa táwon eik'óse-táwon sos
el ratón tenía un pozo, se cuenta
kios akc'éwe akcólai-s atqásap akc'éwe-s táu æs-c'éwe aksér táwon æskuosk'ák ka eik'osekcéjer asós
el ratón bebía de su pozo solamente, así, como aquí lo contaban los difuntos. (639)

(32) c'afalái... c'afalái kiáwel ce ka jenák ce as k'oának kuos jenák-atál æs-c'éwe fsek
agua... agua yo no tengo, todos los que viven aquí no tienen
kios c'afalái kuos qawóksa-jeké-s c'afaséktal karsektáwon-atál-s k'oának
su agua la sacan de pozo, de ahí se bebe, se saca con tarrito todos sacan. (657)

(33) æs at wa tóu jaláu t'ak-qei-kuor-hóraras
mi casa en ese entonces se quemó
seté kiáskuk Kelæl jenák-s kúka
cuando yo estaba en el sur allá en Kelæl

asá-kecé co sos t'ak-qei-kuor-hójok-s

yo la había dejado y se incendió

t'ak'ér ka aselájer-hójok-s Kelæl jenák-s kok, **æs-c'éwe**

se incendió me dijeron mientras estaba en Kelæl, aquí

woks at sa t'ak-qei-kuor-hójok-s

dos casas se incendiaron. (660)

En los ejemplos precedentes (29) a (33) **æs-c'éwe** señala el terreno en pendiente donde están situadas las casa que ocupa la comunidad kawésqar de Puerto Edén, de allí su uso y no de otro deíctico.

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias
Sociales

2.3. *Perimontun* (*ngütram*)

El *perimontun* (también *perimontu*, *perimol*, etc.), fue definido, en los léxicos que contienen las gramáticas coloniales del *mapuche*, como algo extraordinario, que comprende desde un pez, o pájaro, hasta un fenómeno de la naturaleza de proporciones, como la erupción de un volcán. Se lo consideraba, incluso, como un milagro (De Valdivia, 1887; Febrés, 1975: 587; Havestadt, 1883, II: 742). No precisaron si dicho *perimontun* era experimentado por cualquier persona, o solamente por algunas. En época más reciente, Guevara afirmó (1908: 264) que *perimontu* son hechos sobrenaturales que algunas *machi* han visto, como piedras que saltan, animales míticos que cruzan el espacio. Además, se denomina así "el hecho de ser hablado el mapuche mientras duerme por alguna persona, animal u objeto. Es cosa sobrenatural" (*op. cit.*:314). En la actualidad, el *perimontun* parece ser, entre los *auranos*, propio de las *machi* (3).

En el Alto Biobío -donde, desde hace mucho tiempo, no hay *machi*- y, particularmente en la comunidad de Cauñicú, el *perimontun* es una "visión" que tienen algunas personas, a las cuales un espíritu, generalmente malo (pero que también puede, a veces, ser bueno), que aparece y desaparece, les ocasiona una perturbación. En un caso extremo, cuando el espíritu las domina completamente, se trastornan e, incluso, mueren. Al ser objeto de un *perimontun*, la persona suele perder el sentido de la realidad, la conciencia (*upay ñ dwam, weludwamtuy*) mientras dura, y no es dueña de sí misma. Cuando recobra la lucidez, le parece que nada ha ocurrido, que todo está como antes de que se produjera. Sin embargo, no es un *pewma* (sueño) y sus efectos se manifestarán casi de inmediato. La mala suerte (*weya püllü*) influye para que alguien sea víctima de un espíritu malo. Dicen que antes eran más frecuentes tales "visiones" porque la gente estaba, por carecer de bautismo, en la condición de "mora". Al morir, sus almas no subían a la Gloria y permanecían en la tierra, penando para siempre y, en tal caso, actuando sobre los vivos. En el presente, dado que los pehuenches son cristianos, los *perimontun* ocurrirían sólo en raras ocasiones.



2.- Movilidad y funcionalidad en las labores de pesca:

Las embarcaciones como elemento tecnológico junto con las diferentes técnicas de pesca y navegación posiblemente tuvieron alguna relación con la estructura y organización social de los grupos pescadores. Así por ejemplo, las balsas de madera posiblemente fueron empleadas en largas travesías, sirviendo a los grupos pescadores en la búsqueda de nuevos destinos y lugares de asentamiento, aspectos relacionados con la movilidad y manejo del espacio, y coherentes las practicas semisedentarias que alguno de ellos práctico.

La espacialidad y movilidad de las bandas pescadoras, posiblemente estuvo vinculada con la estacionalidad de algunas especies marinas y la constante búsqueda de bancos de moluscos y peces, otro elemento de movilidad probablemente lo encontramos en la segmentación de estos grupos, los que por saturación o "fragmentación política" se dividieron y abandonaron su banda de origen, dando lugar así a una nueva banda, capaz de crear su propia tradición.

La movilidad de los grupos pescadores estuvo favorecida por el manejo de cierto tipo embarcaciones, entre las que destacan las de dos y tres palos, (Núñez, 1979; Paéz, 1982-1984-1987a-1987b) éstas posiblemente, por sus dimensiones y características fueron las más resistentes y aptas para la navegación y pesca de profundidad, que aquellas construidas en cuero de lobos marinos, adecuadas más bien para faenas de pesca y recolección de orilla.

Las Bandas pescadores de tradición arcaica, conservaron durante el paso del tiempo su nivel de organización social, producto en buena medida de las condiciones económicas y productivas en las que sustentaban su modelo de vida, las caletas no podían mantener a un grupo numeroso, ya sea por causas ambientales, económicas u otras relacionadas a la escasez de agua, o los riesgos del mar, sin olvidar lo insuficiente de su dieta y su dependencia hacia los grupos agrícolas y ganaderos de los valles y la sierra. Su movilidad y asentamiento de tipo semisedentario, estuvo basada en el uso de campamentos móviles (Muñoz, 1989; Dauelsberg, 1992-3), con áreas de pesca reconocidas a lo largo del litoral, las viviendas fueron construidas con materiales ligeros, una suerte de carpas o toldos sujetos con estacas, las evidencias arqueológicas de estos últimos demuestran como el mundo del mar condicionó sus formas de vida.

¿Quizás, sería interesante pensar en el tiempo que debían dedicar a la obtención de su alimento? y tal vez allí encontremos algunas explicaciones, y el porque, ciertos grupos mantuvieron sus formas vida prácticamente inalterables en el tiempo, y no desarrollaron otras formas de agrupación y organización más avanzadas. ¿Por qué no afirmar entonces, que estas sociedades —satisfechas con su modo de vida— compartieron la costa con otras más desarrolladas o modernas? Nada al parecer podría indicar que en el espacio costero no hallan convivido grupos y tradiciones culturales diversas, a nivel político, organizacional y étnico.

Durante épocas tardías de acuerdo a la información de las crónicas aquí citadas encontramos descripciones que relatan la movilidad y delimitación territorial a la que se vieron sujetos los grupos asentados en la costa, a la llegada del Inca, quien ejerció un particular control sobre las guaneras, producto indispensable como abono. El incario de acuerdo a esto, habría amojonado las zonas de explotación de los distintos grupos, así al menos lo plantea Garcilaso: "En la costa de la mar, desde más abajo de Arequipa hasta Tarapacá que son más de doscientas leguas de costa no echan otro estiércol, sino el de los pájaros marinos... Crían en unos islotes despoblados... Cada islote estaba, por orden del Inca, señalada para tal o tal provincia y si la isla era grande, la daban a dos o tres provincias. Poníanles mojones por lo que los de una provincia no se entrasen en el distrito de otra" (Idem. Pág. 220).

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)



Migración y Estructura por Sexo y Edad de la Población Mapuche

Uno de los modos más usuales para estimar la significación de los movimientos migratorios se deduce del análisis de la estructura de edad y sexo de la población migrante. Por otro lado, si ese dato se desagrega por categoría migratoria, entonces será posible hacer inferencias respecto de, por ejemplo, cual categoría migratoria es la que aporta más población y en que segmentos de edad.

También será posible hacer inferencias respecto de la importancia del fenómeno migratorio respecto de la composición total de la población Mapuche de la RM ([17](#)).

1.- Migración Antigua.

Composición por Sexo y Edad de la Población Migrante Antigua.

Como ya se ha sostenido con anterioridad, la importancia de esta categoría migratoria para las poblaciones analizadas, es la más alta respecto de las demás, salvo el caso de la población No Migrante. En general, los estudiosos de la Migración, le dan una mayor importancia a esta categoría, dado su comportamiento empírico. Es decir, cabe esperar en todo (o en casi todo) movimiento migratorio una mayor importancia de esta categoría respecto de cualquier otra categoría migratoria especialmente la migración reciente, que es la otra categoría más importante después de la migración antigua.

Esta categoría presenta a lo menos 2 problemas que derivan dificultades de interpretación :

1. En primer lugar, no es posible inferir *cuando o, en qué momento* se produce la migración, esto básicamente por el tipo de información que recoge las preguntas formuladas en el censo acerca de la migración, por lo tanto solo es posible hacer un cálculo muy aproximado y basado en algunos supuestos, respecto de cuando potencialmente habría sucedido la migración. Por ejemplo, los estudios respecto del fenómeno migratorio, arrojan

como resultado que las personas presentan mayor tendencia a migrar en edad activa o reproductiva, si ello puede ser extrapolado, entonces debería cumplirse que las personas que han nacido en una región distinta de la RM y que cinco años antes del empadronamiento ya se encontraba en la RM cuya residencia habitual es la RM y que tienen alrededor de 55 años al momento del censo, llevan por lo menos 35 años en la RM, es decir, deberían haber migrado en una fecha mayor o igual a 1957.

2. Dado que la migración antigua no posee cota inferior, *la intensidad* de la migración no puede ser captada a través de la metodología censal, esto implica que no se puede relacionar el fenómeno migratorio con fenómenos sociales, económicos o políticos, lo que sin lugar a dudas, representa una seria dificultad a la hora de evaluar las *causas* de la migración.

Sin embargo, la metodología censal a pesar de sus dificultades y limitaciones, permite estimar la importancia de los flujos de población y su composición por sexo y edad.

En el caso de la migración antigua, permite acercarse al fenómeno migratorio desde una de sus categorías más importantes.

Composición de la Población Migrante Antigua por Sexo y Edad

Existe dentro de la demografía, la antropología y otras disciplinas afines, la hipótesis de que el fenómeno migratorio indígena es fundamentalmente femenino, desafortunadamente ninguna de estas disciplinas ha aportado con relaciones específicas de masculinidad de carácter global, sino más bien el aporte ha sido enfocado desde una perspectiva cualitativa e inductiva.

No obstante lo anterior, los datos censales estarían confirmando tímidamente la hipótesis de que la migración antigua (a lo menos) tiene un claro componente femenino (índice de masculinidad de 0,86 en la RM, 0,91 en las 9CS y 0,89 en la MapCon, que representa un 54%, 52% y un 53% de población femenina respecto de la población masculina respectivamente).

Pareciera ser que la migración antigua se acentúa en edades bastante más adultas que las que se tenían como datos anteriormente. Indistintamente del conjunto de datos analizados (MapRM, Map9c, MapCon), los mayores aportes de población migrante antigua se ubican en edades superiores a los 29 años. De hecho el tramo de edad 15 - 29 es más pequeño que el tramo de edad 30 - 44 años (18) tal como se puede apreciar en la tabla siguiente y su respectivo gráfico :

Tabla Mig 1.6.

Distribución de Población Mapuche Migrante Antigua por Grupos de Edad.

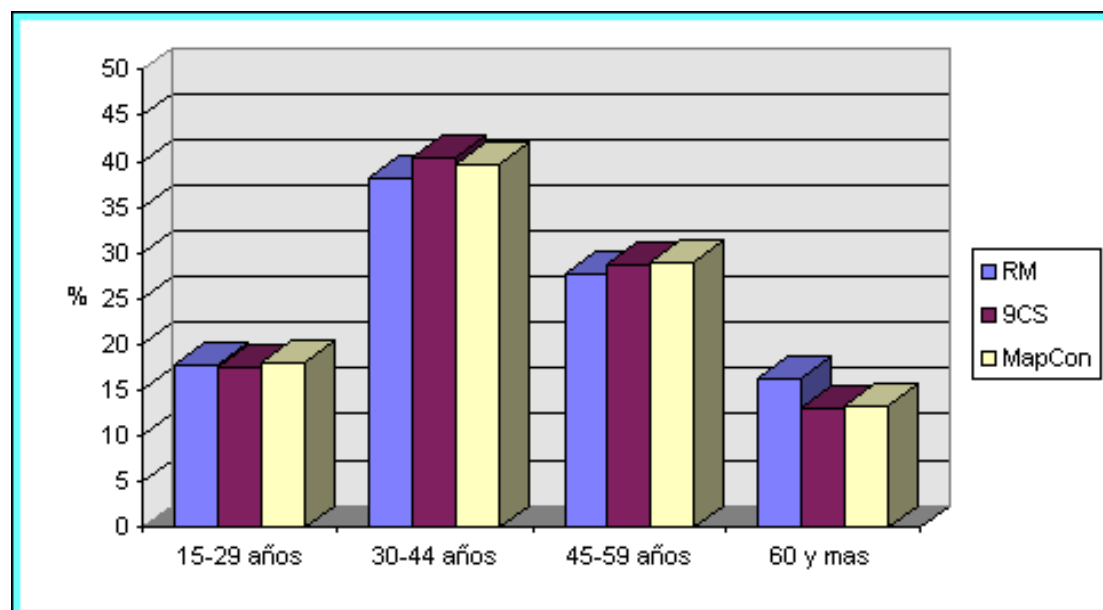
	RM	9CS	MapCon
--	----	-----	--------

15 - 29 años	17,88%	17,64%	18,01%
30 - 44 años	38,11%	40,41%	39,71%
45 - 59 años	27,63%	28,79%	28,92%
60 y mas	16,29%	13,16%	13,36%

Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1992. Tabulados Especiales. CELADE\IEI-UFRO\LULUL MAWHIDA

Gráfico Mig.1.7.

Población Mapuche Migrante Antigua por Grupos de Edad.



Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1992. Tabulados Especiales. CELADE\IEI-UFRO\LULUL MAWHIDA.

Este gráfico muestra que los segmentos de edad intermedios adultos tienen más importancia que los segmentos de edad más jóvenes y de más edad. Asimismo, es posible observar que en general, la población Mapuche se comporta relativamente similar independiente del grado de concentración de ella (por lo menos en esta variable), aún cuando existen diferencias que invitan a la reflexión.

En el caso del segmento de edad 15 - 29 años, el recorrido no es mayor a 0,4 puntos porcentuales (0,37%), lo cual muestra que la migración antigua de ese segmento de edad es independiente de su grado de concentración.

Algo distinta es la situación del segmento de edad 30 - 44 años cuyo recorrido si bien no es significativo (2,3 puntos porcentuales), muestra que el grado de concentración influye en alguna medida sobre el comportamiento de esta variable, aunque la MapCon sigue teniendo un comportamiento "serendipity". Por otro lado, la migración Mapuche antigua del segmento de edad de 30 - 44 años de la 9CS es algo mayor que la de la MapCon en 0,7 puntos porcentuales, esta diferencia podría estar dada por aquellos Mapuche migrantes antiguos no concentrados.

En el caso del segmento de edad de 45 - 59 años el recorrido es de 1,29 puntos porcentuales, este recorrido es el menor después del recorrido del segmento de edad 15 - 29 años, lo que implica que en el caso de la migración antigua Mapuche de este rango etéreo interviene el grado de concentración. Es decir, la población Migrante antigua crece en importancia a medida que se concentra.

Finalmente el recorrido del segmento de edad de 60 años y más es el mayor del conjunto de datos observado (3,13 puntos porcentuales), pero en ello podría estar influyendo la mayor tasa de mortalidad que afecta a ese rango etéreo.

 [Continuación](#)  [Índice](#)  [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

(C) MAPUCHES (VIII, IX Y X REGIONES DE CHILE)

En el presente, los mapuches constituyen la población indígena mayoritaria de Chile. Según las cifras aportadas por el censo oficial de Chile (INE, [1992](#)), ellos ascienden a 928.060 habitantes. Entre ellos, 337.676 residen en sus respectivas regiones originales del sur del país (VIII, IX y X). Sin embargo, el centro gravitacional principal hacia el cual converge la mayoría de los migrantes mapuches es Santiago y sus áreas periféricas circundantes. En la actualidad, la población mapuche urbana asciende a 409.079 habitantes, seguidos muy de lejos por grupos minoritarios de aymaras (12.308) y rapanui (11.648), mientras los restantes 181.305 migrantes mapuches se dispersan en las demás regiones del país (Véase Cuadros 1 y 2). A lo anterior se suma la migración y radicación de una importante cantidad de mapuches chilenos en la Patagonia argentina.

Mediante el estudio de datos demográficos derivados de las estadísticas oficiales recientes del INE ([1992](#)), complementadas con las de Oyarce, Romaggi y Vidal ([1989](#)), es posible inferir que en la medida que avanza progresivamente el proceso de desarrollo experimentado en Chile, se produce el incremento de la migración rural-urbana mapuche focalizada principalmente en la ciudad de Santiago. Se verifica que en algunas de sus comunas periféricas residen una gran cantidad de migrantes mapuches, seguidos a gran distancia por grupos minoritarios de aymaras y rapanui (Véase Cuadros Nos. 1 y 2).

En este contexto es de interés comprender las causas principales de este fenómeno demográfico, el cual se articula con varios fenómenos socioculturales.

En primer lugar, la población mapuche es joven (40% con menos de 15 años y sólo un 7% con más de 64 años). Se da una mayor emigración femenina joven en edades tempranas, y una tendencia hacia el reemplazo de la familia extensa por la nuclear, particularmente entre los migrantes. El analfabetismo funcional alcanza al 57% en la población mayor de 5 años, aún cuando se observa un aumento de la asistencia escolar en la población más joven. En las reducciones mapuches, se mantiene la economía tradicional de subsistencia, con mano de obra masculina y carácter familiar (Oyarce, Romaggi y Vidal [1989](#):79-81). El nivel de vida de la familia mapuche ha sido afectada por el problema del alcoholismo, que afecta principalmente a los hombres adultos y jóvenes mapuches. Diversos estudios médico-sociales han destacado la prevalencia de esta enfermedad caracterizada por patrones de ingestión excesiva (Medina y Marconi [1970](#):273-284). También han sido estudiadas sus características y evolución en

fuentes etnohistóricas (Lomnitz [1969a](#):157-167, [1969b](#):49-79 y [1976](#):177-198). Sin embargo, este problema sigue vigente.

En segundo lugar, se destaca el aumento progresivo de los migrantes mapuches jóvenes de ambos sexos. Sabemos que a menudo sin concluir la enseñanza básica y a veces una vez concluida ésta, los jóvenes mapuches inician su proceso migratorio hacia la ciudad de Santiago, o bien hacia áreas urbanas próximas a sus lugares de origen. Debido principalmente a la deserción escolar prematura como también a la carencia de una formación técnico-profesional, estos jóvenes suelen acceder a trabajos no especializados y mal remunerados. Generalmente, las mujeres se incorporan en el mercado laboral como empleadas domésticas; y los hombres como panificadores u obreros de la construcción. Parece ser que la migración de jóvenes mapuches rurales ha contribuido al aumento de la densidad demográfica en las áreas de extrema pobreza de Santiago, a las cuales acceden inicialmente en calidad de allegados. Al formar sus propias familias, no les es posible acceder al arriendo de una vivienda adecuada ni menos a su adquisición. A ello se suman las dificultades adaptativas en el nuevo medio, los riesgos que presentan diversos ambientes periféricos (delincuencia, alcoholismo, drogadicción, etc.), de desajuste o desorientación sociocultural, de crisis de identidad étnica, acentuadas por la incompreensión cultural y prejuicios étnicos.


En tercer lugar, las estadísticas educacionales recientes de la población escolar mapuche en las áreas rurales de la IX Región de la Araucanía demuestran la magnitud del ausentismo, repitencia, deserción y fracaso escolar. Es necesario detectar las diversas causas de estos problemas como también buscar soluciones factibles y culturalmente coherentes. El propósito central debería propender al logro de la continuidad y éxito de los jóvenes mapuches en todos los niveles educativos básicos, para luego proseguir hacia las etapas siguientes de educación media, técnico-profesional y/o universitaria. De hecho, una encuesta realizada en 1986 con un grupo de estudiantes williches (o mapuches del sur, X Región) demostró su interés por obtener mayor educación y capacitación, lo que les permitiría acceder a trabajos mejor remunerados y más estables y a una mejor calidad de vida (Délano y Larrañaga [1986](#):81-96).

Recientemente, en la IX Región se han incorporado algunos programas experimentales de educación intercultural bilingüe. Ellos implican tanto la mantención, cultivo y desarrollo de la propia cultura y lengua indígena como también la inserción gradual de los niños mapuches en otros contextos culturales para facilitar su acceso a nuevas experiencias, conocimientos y valores. Implica, por un lado, propender a un afianzamiento de la identidad étnica y, por otro, lograr la articulación de los grupos étnicos con la sociedad nacional, respaldado por la tolerancia, respeto mutuo y la valoración de la diversidad cultural y lingüística (Capella [1993](#):17).

Paralelamente, en el área de mayor densidad de población mapuche —IX Región de la Araucanía de Chile— se está produciendo actualmente un notable auge industrial y agropecuario enmarcado en un desarrollo regional de crecimiento progresivo y expansivo, que requiere de técnicos y profesionales jóvenes bien capacitados y enraizados en la región y sus comunidades.

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

Situativos personales (continuación)

æs-astál aquí [en este istmo, terreno o superficie en forma de istmo]:

(34) æs qólok-hóraras sa kuos kstapón jenák-atál kuos aqacál-k'ejéqas-hóraras
yo conocí a todos los chilotes que estaban y llegaban
ka kuos jenák-atál atóka
y que están todavía
tákso-s-k'ak ka áfterrek ka kuos aqacál-hóraras
primero llegaban de a uno
kuosá har **æs-astál** aksér kuo-hójok ka jenák-s
y aquí adentro desde ese tiempo están. (302)

(35) (. . .) kuos kius kérékce-afqát árka **æs-astál** aksér je-átal
(...) y nosotros los instalamos todos [los cables] que se encuentran aquí arriba. (086)

(36) kemátla sa páu æs-tqal kuos kcérna-atál-pas
los mosquitos andan por aquí afuera y pican
ak'íái ka æs-kar ka kuteké wóksterrep terwákar ar kcénæs
hay muchos y pican en ambas manos
kuteké æskók ksecépqar k'íáwe k'élaf-astál kuos kcérnak-atál
y también aquí en la cara, la oreja, el cuello pican
ak'íái ka æs-kar ka kuteké wóksterrep terwákar ar kcénæs
hay muchos y pican en ambas manos
kuteké æs-kók ksecépqar k'íáwe k'élaf-astál kuos kcérnak-atál
y también aquí en la cara, la oreja, el cuello pican
æs-astál kuteké afkstái, serrékte afsérrei ar kcénæs kcérnak-atál

aquí también en la boca, en los labios picando

cækónak-atál

pican. (167)

æs-jerás	aquí [oblicua o diagonalmente]
æs-jerrás	

(37) árka æs-qálaks-terrék waik'iánnæs qálaks-jeké lájep
arriba aquí en la pampa es pampa de pasto [?] bonito
kseptás sénaks ak'uás k'ta-álæs-jenák kuos káno cecél-atál
al caminar es blando y he aquí que están [los terrenos con pampa]
k'oanak wóksterrek háute æs-jerrás
en todas partes aquí al otro lado en terreno empinado. (661)

(38) kuos ceá hánno kuos kuterrék aksér cekék-jenák
y yo de vuelta llegué a casa
kuos æs kucelákso afqát nowák kuos cekék-jenák
vine con mis compañeros
taqáلكte æs-jerás-terrék cekék alál k'oláf jenák
después llegué aquí abajo a la playa de atrás. (078)

(39) kius éjok-jeké sa t'érma (i.e. laálte-s)
su pelito es esponjadito (i.e. de la nutria)
ka kuteké halí-álowe-terrék happaá-jeké-s lájep sa
y más abajo tiene pelusa, es hermosa
kájef lájep jeké
para botecitos queda bonito
éjok sámán ka kuteké akiéfkiar kius kepc'ece æs-jerrás hápar
el pelo es negro y blanco [en] su pecho aquí [oblicuamente hacia abajo]. (020)

æs-álowe aquí [dentro]:

(40) kupép qawóksa-kstái kiárnak
y también sacan de los pozos
cóco wa árka æs-kstáip je acé-s
yo lo tengo acá arriba
kuos askét c'afalái atás kstái qawokcé-afqát

y este que... para que salga agua cavé
árka-kstái-kte kawokésto kuo kiúk kuos co **æs-álowe** æsk'uór aksér
acá arriba está hecho el pozo de aquí dentro yo saco [agua] para beber
kuos æs... akuáksenák kuos ataksenák as hannó
y para lavar y he aquí que sigue fluyendo (657)

æs-kte aquí [en terreno
plano]:

(41) Júras **æs-kte** Jetarktétqal kces kúkta
Júras era habitante de aquí de Puerto Edén. (289)

(42) aswálak ceá kuos k'exás kuos akcáwe acéjes jetæ-l-áfqat kuos jenák
la última vez que salí a mariscar fue ayer y aquí estoy
har æs **æs-kte** ka kuos kas atæ-terrék cejá aqátal ak'uás aqahójer-afqát kuos jenák
aquí adentro [de la bahía] por allá yo estuve después llegué y esto y aquí
táu ka kuos ces aqátæ-l as kuos akcáwe acéjes
para mariscar siempre salgo solo (475)

(43) kuosá c'errásqe kius ktæ-l
se llama cuchillo (= al afilar el trozo de zuncho se lo denomina cuchillo)
tóu seté-terrék aksér kárksta sa kuos qalamia-s
allá en el sur se llama 'qalamía'
kárksta tælksta acáal qeicéjer-hóraras
lo oí nombrar así
æs-kte ka kuos c'errásqe kiarsekcéjer-hójok k'ak
por aquí se lo llama 'cérrásqe' (cuchillo) también (664)

æs-fse aquí [estático dentro del
perímetro]:

(44) takárho sa jeksór aséksta kuéjo sa kuos talái k'élok-s
el mentiroso se ve, tergiversa y no se escucha
kuos jenák-atál kuteké kawésqar jenák-atál **æs-fsek** taqálkte **æs-fsek**
y hay muchos también [como] las personas que hay aquí [establecidas dentro de este perímetro] y también [establecidas] al otro lado
takárho ak'uás tariép asenák kaskuosk'ák tæl asenák as
es mentira todo lo que dice lo inventa todo así no más. (229)

(45) jemmá ... **æs-fse** jenák kuo at lælákleksap cecél æs-t'æs-kstái-terrék cejá cekék-ker-pas ksepce k'ójef-terrék
el blanco ... que está aquí y que es el que cuida la casa que está arriba, se fue mientras yo vine. (607)

æs-pe entremedio [de algo]; aquí
[entremedio]:

(46) kuos árka **æs-pe**-terrék cekék ak'uás sórksta-æská-ker
por el monte llegó alguien que hacía sonar palos al caminar. (223)

æs-t'æs arriba; aquí arriba [en la cima, cúspide o parte
superior]:

(47) kuos aqacál-hóraras kuos jenák
y llegaron y están [los carabineros]
æs-t'æs káskok kuteké kius wæs asó aksér jenák asó aqájeks
aquí arriba de allá y de su tierra que eran zarparon. (564)

(48) cénerk sa samánkar-jeké-s **æs-t'æs** tqal karpána-jeké
el churrete (= ciertaavecilla) es negro, arriba de la cabeza tiene un círculo. (041)

(49) ko-aswálak palscéwe **æs-t'æs** ku-k'íapar ksepaká-áfqat
al día siguiente los extranjeros arriba ahí mismo fueron [= subieron al cerro en el mismo lugar]
Ampére-s at léjes kuosá kuos cecél-qei asó hójok jéksor asahák-er-fqat
a buscar el campamento de Emperaire y después donde se decía que él [i.e. el campamento] estaba, lo vieron, contaron. (579)

(50) cersákta-s wa ksékta-keséktal-s
la vela se lleva
sáqta kuas kius sæfkiá-saqtá-kar sa kasápaks
para subirla se necesita cabo
æs-t'æs hápar sæfkiækta-kar kuos árkap kersáktar
para subirla para arriba hacia arriba se tira. (668)

(51) kskená ka k'exás kuos kekiájeks asó qar **æs-t'æs** árka astál kar
huyó para siempre y huyendo lo mataron arriba en el cruce. (632)

æs-ar en el aire; ante

uno:

(52) kawésqar ka co sas acé so sa kuosá kuos páu **æs-ar**-terrék tæl-akstá-ar

la persona que yo dejé estaría afuera en un árbol

kiuk cejá [caepás-ker-fqat] hánno kawésqar kúkta táu arwérnak

ahí yo [pensé] ¿será una persona que está haciendo ruido?

kuoská táu-s arwérksta-ker-pas kep kúkta æsk'ák

hace rato que escuché ruido y no pasa nada, así. (223)

æs-kstái aquí [en el canal; en paralelo respecto a la posición del hablante, perspectiva visual lateral]:

(53) jemmáse jewaqának árka **æs-kstái** lejhák-pas-hóro-afqát kuos tæl-k'enák

varó un buque aquí [en el canal] arriba, se ve siempre y está. (287)

(54) jekcál léjes ka asá keqáns-k'enák-hójok-s

para buscar ciervos salían en cuadrillas

háute **æs-kstái** árka háute æs-kar hápar

al otro lado aquí [del canal y arriba al otro lado aquí al cerro. (293)

(55) c'apás sa kuo koláf háute kas-kstái aksér

junquillo hay al otro lado de la costa

háute sa har **æs-kstái** qálak aksér jeáks-akstá-ar-atál

al otro lado por acá adentro [de la bahía] aquí [en paralelo respecto a este punto] en la pradera habrá muchos. (332)

(56) [æs afcók] setép aksér so sa aihíól-jeké qeicéjer-hóraras

[mi esposa] se fue al sur a dar a luz

ce sa **æs-kstái** táuk-jeké asá-k'ecé-s jenák-k'enák-hóraras

yo aquí [en paralelo a la posición del hablante en el tiempo de codificación] quedé solito después que se fue. (424)

(57) kepcelotejóxar sa k'epcéks kstái értqa-ketálap

la almeja crece en la arena [en una franja paralela al mar]

k'oláf-kstái ka kuteké har **æs-kstái** kas-kstái río kstái cecél-aktár-atál

en la playa [en una franja paralela al mar] y también aquí adentro [de la bahía] [en paralelo a la posición del hablante en el tiempo de codificación] allá [en paralelo a la posición del hablante en el tiempo de codificación] paralelo al río (= en la playa junto al río) habrán. (449)

(58) kuósos árka **æs-kstái** aksér asá-ker-pas, jemmá árka **æs-kstái** aksér cecél kuos at æs-t'æs-kstái aksér después hacia arriba de aquí [en paralelo a la posición del hablante en el tiempo de codificación] fui, hacia el lado de arriba de aquí [en paralelo a la posición del hablante en el tiempo de codificación] donde el blanco está, a la casa de aquí arriba [en paralelo a ésta]. (606)

æs-k'ápar de aquí en esa dirección; por aquí

æs-k'íápar [< -k locativo, estático + hápar hacia, direccionalidad]:

(59) æs-kiúk aqájeks kas séjep **æs-k'íápar** aqaksená-k-s arkac'elás aquí cuando salimos para allá hacia el sur, de aquí [en esa dirección] salimos con tiempo bueno ka kuteké eit'éksta-aqás séjep **æs-k'íápar** kuosó kuotálak lójer aswákiar kuotálak k'ejeksenák-s séjep hápar y con calma chicha hacia el sur desde aquí y después llegamos un poco más allá y al amanecer más allá al sur seguimos. (652)

(60) kupép wa p'ápe ak'uás ft'ójok

también en el barro que es blando

ksépta ksta-álæs, c'éwe **æs-k'íápar**

al caminar se hunde uno, desde aquí [verticalmente hacia arriba de este punto en el momento de la codificación]

tarió-s je-atál kias qálaks hápar ksepalái-s kok asár ak'uás

el camino que hay allá en la pampa al caminar es malo, pues

p'ápe kupép c'áfes c'élaks k'éllok ka p'ápe ksénak táusa

barro ni tampoco oreobulus duro tiene y es barro blando solamente (oreobulus obtusangulus = pasto corto muy firme que crece en bloques]. (658)

æs-káu por aquí, por estos lados [indefinido dentro del perímetro]:

(61) **æs-káu** was sa atolokcálaka kiáwel as jelái-s kok

por aquí no es lugar de murciélagos. (308)

(62) **æs-kiáu** k'élam k'éllok sa árka, árka kiásterrek

por aquí no hay luma, arriba, allá arriba

kar sa k'élam-s acolájek kuo kiáwel **æs-káu** ja

árbol de luma/palo de luma seco no hay por aquí. (323)

(63) k'iúncar-s **æs-káu** wæs ksepjá-s, árka kar

el zorro anda por estos lugares en el cerro. (481)

(64) tejekástat wa k'ojóterrek málte-terrek wæs táu
el coipo está en otra parte en la costa exterior en otro lugar
tálak hot-kas atæl-terrék
lejos allá por esos lados
ka kuos tejekástat kéjer-s
ahí hay coipos

laálte táu **æs-káu** laléja sa
solamente hay nutrias por estos lados. (526)

(65) ko antáu **æs-kiáu** wæs ko... k'oának wæs sa kius wæs kua ajájema wæs
en todas partes incluso por aquí todos los lugares son sus lugares, lugares del demonio. (298)

æs-kiúk	
æs-kuk	aquí
æs-kok	

Es el deíctico más indeterminado, aunque tiene funciones diversas:

- (a) locativo estático
- (b) direccional (con verbos de movimiento, traslación)
- (c) fórico: anafórico/catafórico
- (d) discursivo

(a) locativo estático

(66) jemmá at asé sa æs qólok-hójok kuos
yo conocí la ciudad
kuosá kepásna **æs-kiúk** cecáu-atokéna-jenáak
ahora no me acuerdo de tanto estar aquí lo he olvidado. (184)

(67) **æs-kiúk** ka Kéncó-s ... lókió ak'uás karsektálær
aquí Jencho... el loco que llaman
kuos ksepátal-s jetátal ak'uás aihíautæl tæntátal ksepátal jowá as
anda de un lado a otro empuja, da palmadas
wóksterrek aksér kc'ái-keséktal attás-kesé-ketæl
a nadie gusta, se enojan. (654)

En el siguiente ejemplo, el primer deíctico **æs-tqal** aquí [en la bahía] es general, más indeterminado, en tanto que **æs-kúk** es especificativo, pues se refiere al punto en que están situadas las casas:

(68) **æs-tqal** sa kawésqar jenák-atál kuteké jemmá hánno wa kuos **æs-kúk** jenák kuos aquí [en la bahía] están los kawésqar y también los blancos, he aquí que aquí están. (272)

(69) **æs-kúk** ka jemmáse-jeké jetecál asó kuos ce ko-áse asá-áfqat aquí cuando el barquito llegó yo en él me embarque. (602)

(70) K.: ak'uátk'ak ca tæłksor-asó-ka?

¿cómo te enteraste?

C': kua **æs-kiúk** aselái

pues aquí me lo dijeron

æs afcók aselái

mi esposa me lo dijo. (602)

(71) fcakiáns sa jenák-hójok eikúksta-s

había un zorzal, se cuenta

seté kiásterrek eik'óse sa kuteké **æs-kiúk** eik'óse k'élok

es un cuento de allá del sur y no es un cuento de aquí. (633)

(b) direccional (con verbos de movimiento, traslación)

(72) ces-cejá **æs-kiúk** asér-fqat Jetarktétqal aqáte æs-kstái hápær afqát

yo de aquí salí de Puerto Edén al norte de aquí

Ksenksé-kstáip cejá afqát

estuve en el canal Ksenksé. (650)

(73) **æs-kiúk** lancha asék asér celkuájeks

cuando se sale de aquí en lancha

ka kuos ak'ewéna jeksórk

y al ver que está oscureciendo

kuos cejó ko-asék kotæl-ktenák-er-k'éna lancha celkuonák-atál-s

fondeamos y dormimos abordo siempre en todas las lanchas que navegan. (652)

(74) **æs-kiúk** ceá jaláu asér asós celkuás-er-hóraras

de aquí yo hace tiempo salí navegando. (669)

(75) **æs-kiúk** ceá tóu jaláu jefeséjer-hóraras
de aquí yo salí hace tiempo. (670)

(76) afcár-s wa **æs-kiúk** asá-ktejhák aqahák háute kas jerás
para buscar leña de aquí salimos en bote allá al otro lado
ka kuteké páu kas-k'apær
y también por allá afuera (= en otros canales). (047)

(c) **fórico: anafórico/catafórico catafórico**

(77) æs taksóktek co **æs-kiúk** Kejewána-astál ka celkok'énar jéksor séppala-sekiól-fqat
a mi hermano yo aquí en el cruce Kejewána cuando encontré le pregunté de pasada [acerca de los extranjeros]. (578)

(78) **æs-kuk** ka málte k'uás aselái karlájær-s kok
aquí eso que se llama costa del mar exterior,
kuos asahák seppalahák-er,
y estoy hablando [pues me] están preguntando,
kuosá halíp kastáplai ka kuteké kar akcawéxar kástap hálok
no se bota al agua palos ni cáscaras de cholga

cekéja kstá-af ka kuteké kuteké jeáks atáksa jerkiária
[si se lo hace] aparece un bicho o bien la corriente empieza a correr fuerte y las olas se agrandan. (566)

(d) **anafórico**

(79) ce sa æs-kstái sekáræs-hójok
yo nací aquí
háno kuos K'ejetowána-kstái cecél **æs-kiúk** ka æs c'ap awál-hójok cacár kiáno-atál k'exás kuos æs kuolóqna-hójok
he aquí que en el canal K'ejetowána estaba [mi madre], cuando aquí mi mamá acampó con mi papá, por último yo nací (lit.: aparecí). (559)

(80) tánqe táwon ka kius askét kséptæl
con lazo a ellos este que... caminamos
kuos árka-terrékser jec'éer-aksó
y nos acercamos sigilosamente por el monte
ka kuos kélksa-keséktal
y los laceamos (i.e. a los patos)
kuteké k'ojóterrek **æs-kók** ka kuos k'iot aqáqar

y cuando vamos a otra parte de aquí, detrás nos vienen a buscar remando. (470)

(d) **discursivo**

(81) kuos k'oának cepaqás cerfé-aqás, kepmána,
y a todos los aniquiló [el hijo del canelo], peinó el lugar, no quedó ninguno, [i.e. ningún monstruo]
ak'uás lájep-s málte qawélna acéjer
y el mar exteriorse convirtió en un buen lugar, desapareció [el peligro]
kutálap wa sepplalái: "kuosá k'exás **æs-kiúk** wa", æsk'ák, cawáal
y al tiempo pregunta: "¿aquí terminó todo?" así [dijo] el padre. (682)

æs-kas acá
[direccional]

(82) K.: akuóska aswál da jetæ1 asó hójok-aká?
¿cuántos días anduviste/anduvieron?
T.: kuos ceá kuos tákso arkaksélas-ktek
anduve un mes
tóu jeké ksepakuálok lafk aqacál-hóraras **æs-kas**
y cuando la luna estaba nueva volvimos acá. (297)

(83) jerkiánap arrakstáwar ka kuteké jek'éwot
[hay] coigües grandes y pequeños
qak-jeké kupép ka kuos tæl-atál
brotes también hay
kios jek'éwot-jéke kiáno páu **æs-kas** aksér
de los chicos he aquí que por acá afuera
jerkiánap-jeké kios erksá-jeké tæl-atál
coigües chicos crecen y hay. (324)

(84) akcáwe sa cams-tqal ka kuteké har asé k'iesáu atæl tæl-atál
la cholga se encuentra en el mar y también en las hendeduras de las rocas
kuos álahak acehák jefehák-atál
y se saca, se marisca y se come
kuteké **æs-kas** k'elái-er-s kok
y también acá
k'oláf astál-tqal kuos cerrahák-er-atál kstaporái
en una ensenada las sacan los chilotes

akcáwe-s **æs-kas** jeksór ka kuos cerrakéjen-s-kesekcéjer-s peik'ohák awahák-er-atál akcáwe-s
cuando encuentran por acá las sacan, las cuecen, las cuecen las cholgas. (446)

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[F.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

BIBLIOGRAFIA

AUGUSTA, F.J. DE, 1934, *Lecturas Araucanas. Autorretrato del Araucano, Vetera et Nova.* Con la colaboración de Fray Sigifredo de Fraunhäusl. Segunda Edición aumentada y enmendada. Padre Las Casas: Imprenta y Editorial "San Francisco".

FEBRES, A., [1765] 1975. *Arte / De La Lengua General / Del Reyno De / Chile, / Con Un Diálogo Chileno — / Hispano Muy Curioso: / A Que Se Añade / La Doctrina Christiana, esto es, Rezo, Catecismo, / Coplas, Confesionano, y Pláticas; lo mas / en Lengua Chilena y Castellana: / Y Por Fin / Un Vocabulario Hispano — Chi — / leno, y un Calepino Chileno — / Hispano mas copioso. / Compuesto / Por el P. Andrés Febres Misione — / ro de la Comp. de Jesús. Año de 1764.* Edición facsimilar de Mario Ferreccio P. Váduz—Georgetown: Cabildo.

GUEVARA, T., 1908. *Psicología del Pueblo Araucano.* Santiago: Imprenta Cervantes.

HAVESTADT, B., [1777] 1883. *Chilidúgu / Sive / Tractatus / Linguae Chilensis / Opera / Bernardi Havestadt /.* Editionem Novam Inmutatam /. Curavit Dr. Julius Platzmann /. 2 vols. Lipsiae: In aedibus B.G. Teubneri. MDCCLXXXIII.

KURAMOCHI, Y., HUISCA, R., 1992. *Cultura Mapuche. Vol. 1. Relatos Mapuches.* Versiones Bilingües. Temuco.

LENZ, R., 1895—1897. *Estudios Araucanos. Materiales Para El Estudio De La Lengua, La Literatura i Las Costumbres De Los Indios Mapuche o Araucanos. Diálogos En Cuatro Dialectos, Cuentos Populares, Narraciones Historicas i Descriptivas i Cantos De Los Indios de Chile En Lengua Mapuche, Con Traducción Literal Castellana...* Santiago de Chile: Imprenta Cervantes.

SALAS, A., 1992. *El Mapuche o Araucano*. Madrid: Editorial MAPFRE, S.A.

SÁNCHEZ, G., 1989. Relatos orales en pewence chileno. *AUCh*. Estudios en Honor de Yolando Pino Saavedra. 5a. Serie, N° 17: 289—360.

THOMSON, S., 1966. *Motif—Index of Folk—Literature. A Classification of Narrative Elements in Folktales, Ballads, Myths, Fables, Mediaeval Romances, Exempla, Fabliaux, Jest—Books, and Local Legends*. Revised and Enlarged Edition. 6 vols. Bloomington & London: Indiana University Press.

VALDIVIA, L. DE., [1606] 1887. *Arte/ Vocabulario y Confesionario/de la/Lengua de Chile/ Compuestos / por / Luiz de Valdivia / Publicados / De Nuevo / por / Julius Platzmann*. Edición Facsimilar. Leipzig: B.G. Teubner.

2.4. Algunas características de los relatos

Son de extensión variable, según la competencia del narrador. Algunos duran pocos minutos; otros, media hora o más. Un relato que consta de *troy* (partes; literalmente "articulación", "coyuntura") puede durar varias horas (un *troy* cada noche, o noche por medio, durante una semana).

El discurso de un buen narrador es siempre en *chedungun*. Solo ocasionalmente intercala palabras en español.

Las oraciones de los relatos suelen ser breves y se unen por medio de los elementos ilativos *veymew~veymu*, *vey*, *vey ta*, *vemngechilu* y sus combinaciones: *veymew ~ veymu vey*, *veymew ~ veymu vey ta*, *veymew ~ veymu vemngechilu*, *vemngechilu vey*, *vemngechilu vey ta*, *vey vemngechilu vey*, *vey vemngechilu vey ta* (4). En cuanto a su función, mantienen vivas la atención y la expectación por las alternativas del relato. *Vey ta* ocurre también cuando el narrador vacila al no recordar algo y equivale, entonces, a nuestro "eh...". Igualmente acostumbran decir, en tal situación, *chem ka*, "¿qué...?", "¿qué cosa [era] ...?", "¿cómo era...?", y *chem pi ama*, "¿que dijo...?", "¿qué [fue lo que] dijo...?" (aquel de quien se escuchó el relato).

Cuando se trata de hechos, reales o ficticios, del pasado, ya sea remoto o relativamente cercano -algunos de los cuales forman parte de la tradición de la comunidad (como es, sin duda, el caso de los *epew*) y, por lo tanto, son conocidos sólo de oídas-, se emplean la forma impersonal *piam*, "dicen", "se dice", y el morfema (sufijo) reportativo *-rke-* "dicen que". Este último ocurre con las formas finitas del verbo. *-rke-* ocurre a menudo también con el morfema (sufijo)—*nge*—, "persona satélite indeterminada agente" (Salas, 1992). También se intercala entre—*nge*—y —*rke*—el sufijo—*ke*—, el cual expresa, en *chedungun*, una acción que se realiza habitualmente, como también tiempo pretérito imperfecto (5). Poco frecuente es la combinación—*ngeke*—, la cual ocurre, por ejemplo, en *(ey) pingeki*, "es dicho", "se dice" (de algo o de alguien, real o ficticio).

Los relatos poseen—como han señalado varios estudiosos—una baja formalización, es decir, no existe un texto establecido, por haber carecido los indígenas de escritura para fijarlos. Por ello, cada narrador aporta su propia cuota de creación, introduciendo diálogos, onomatopeyas, etc. Al respecto, recolectamos una versión de la antigua fábula de la garza (o grulla) y la raposa, en la cual abundan los diálogos; la original, de Esopo, es muy breve. En el *epew* son protagonistas un zorro y una bandurria.

La lengua de los relatos que hemos recolectado suele contener arcaísmos léxicos. Hemos registrado palabras que parecen no estar ya vigentes en otros sectores de la Araucanía, las cuales aparecen consignadas en los léxicos que contienen las gramáticas coloniales del *mapuche*.

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)



© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

[E.](#)

Sociales

3.- Indicadores culturales y rituales:

Entre los indicadores culturales que podemos emplear para identificar a las sociedades pescadoras debiéramos mencionar a los tocados cefálicos y los deformadores craneanos, los que fueron empleados desde épocas arcaicas, y que, no obstante, todo el tiempo transcurrido desde entonces, aun durante el período Tardío, es posible encontrar su presencia, recordados en algunas crónicas del siglo XVII, como en Garcilaso de la Vega y Guaman Poma, entre los reseñados aquí.

Los tocados fueron elementos de identificación entre los sujetos y los ayllus, quienes reconocían a un miembro de otra provincia a la distancia sólo por el tocado y sus vestimentas. Garcilaso señala a modo de ejemplo que: "Los de Tumpiz era gente mas regalada y viciosa que toda la demás que por ser de la costa de la mar... traía esta nación por divisa en la cabeza, un tocado como guirnalda, que llaman pillu" (Cap. II. Pág. 212-213), es entonces bastante significativo hallar un numeroso tipo de tocados, en la costa de Arica, durante un mismo momento sin con esto querer decir que distintas fases y momentos en las culturas o grupos de la costa no se hallan yuxtapuesto y entrecruzado.

Sobre estos distintivos transmisores de identidad nos informa el referido cronista: "...guardaban las costumbres de sus padres; andaban al uso de sus tierras y aunque hubiese juntos cien mil hombres facilmente se conocían con las señales que en las cabezas se ponían... Las señales que traían eran manera de tocados que cada nación y cada provincia tría, diferente de la otra para ser conocido" (Cap.IX. Pág.103). Los tocados según Garcilaso y de acuerdo a los trabajos y hallazgos arqueológicos provienen de una lejana tradición de pescadores (Arriaza, 1986:23) los que hoy encuentran sus testigos en el Hombre de Acha (Muñoz et.al., 1993).

De acuerdo a los relatos de Garcilaso podemos reconocer que: "...hombres y mujeres se labraban las caras con puntas de pedernal... deformaban las cabezas de los niños naciendo ponenes una tablilla en la frente... Manteníanse de su pesqueria, de sus yerbas y raices y fruta silvestre..." (Cap.VIII. Pág.224), en relación a estos antecedentes debiéramos considerar que estos indicadores culturales, se encuentran evidenciados en las tumbas de épocas tardías, en particular la deformación cefálica (Allison et.al, 1981). Según los registros realizados en un grupo de momias se halló que existía un 65% de cráneos normales (Allison et.al 1981:246).

La tradición y el mundo mágico-religiosa de los grupos pescadores, también cuenta con la descripción de Garcilaso: "Es de saber que generalmente los indios de aquella costa, en casi quinientas leguas desde Trujillo hasta Tarapacá, que es lo ultimo del Perú norte sur, adoraban en común a la mar [sin considerar los ídolos que en particular cada provincia tenía], adorabanla por el beneficio que con su pescado les hacia para comer y para estercolar sus tierras... y así le llamaban mamacocho, que quiere decir madre mar... adoraban comúnmente a la ballena... y en particular unas provincias adoraban a unos peces y otras a otros... Esta es en suma la idolatría de los yuncas de aquella costa" (Cap. XVIII. Pág. 41). En general, según el cronista, adoraron aquella variedad de pez que en mayor abundancia capturaban, así como también a cangrejos, tollos, sardinas, lisas, delfines y otros. (Cap. X. Pág. 28).

Las actividades ceremoniales y rituales de los pescadores están directamente vinculadas al mundo del mar y obedecen a una larga tradición, la que tiene sus primeros antecedentes en las momias de los pescadores-cazadores de la cultura o tradición Chinchorro (Uhle, 1922; Bittman, 1977, Allison et. al., 1984; Muñoz et. al., 1982; Llagostera, 1989; Muñoz et.al., 1993; Mostny, 1983; Arriaza, 1994a-b; Rivera, 1994) en la costa norte, desde Arica hasta Antofagasta (Bittman, 1977-1984a), quienes destacan por sus practicas funerarias de momificación complicada, pintando el cuerpo de sus difuntos en colores rojo y ocre (Allisson-Focacci, 1984; Focacci-Chacón, 1989; Dauelsberg, 1985a). El color rojo es también distintivo de sus instrumentos de pesca y de algunos diseños rupestres de especies marinas (Niemeyer, 1985). Los ajuares funerarios de un porcentaje considerable de tumbas del sitio PLM-4, consignan numerosos instrumentos de pesca teñidos en color rojo, importante es considerar que estas se inscriben dentro del Tardío (Hidalgo-Focacci, 1987; Herrera, 1993).

Los cuerpos de los pescadores arcaicos fueron pintados en el contexto del ritual funerario, del mismo que: "La práctica de cubrir cuerpos con pieles emplumadas perdura a través del arcaico... y con rareza hasta la época Incaica" (Focacci-Chacón, 1989:21). Dentro del contexto funerario del sitio PLM-4, excavado por Guillermo Focacci en la década del setenta encontramos numerosos cuerpos con el rostro cubierto con piel de pelícano.

Los tatuajes en el rostro tampoco son desconocidos para las fuentes arqueológicas (Arriaza, 1988:21-22), temporalmente ubicados en el año 4.000 a.C. y hasta los Desarrollos Regionales, no obstante son escasos.

El arte rupestre (Mostny-Niemeyer, 1983; Niemeyer, 1985; Dauelsberg-Santoro 1985; Briones, 1985; Briones-Chacama, 1987) juega un valioso rol como indicador cultural, el cual eventualmente puede ser integrado en la identificación de los grupos pescadores. Las representaciones del arte rupestre encierran una invaluable riqueza simbólica, las cuales de alguna forma grafican la evolución que experimentaron los diseños y figuras (Com. per. Juan Chacama, verano de 1993). Podríamos decir guardando las debidas distancias culturales, que el arte rupestre es una expresión religiosa del "impresionismo indígena" (Herrera, 1993).

Los diseños rupestres reproducen, entre otros elementos, algunas especies marinas, como: ballenas, toninas lobos marinos, inclusive pájaros niño y aves marinas. Algunos de estos diseños se pueden

apreciar a todo lo largo de la costa del Norte Grande, hallando en ciertos casos una singular similitud entre ellos, como es el caso, de los encontrados en el sitio de las Lisas en las cercanías de Chañaral y otros del extremo norte (Niemeyer, 1985; Shiapacasse-Niemeyer, 1989:69-70). En la costa de Arica destacan: Cueva del Inca, Morro de Arica, La Capilla (Muñoz-Chacama, 1982), una cueva en Vitor y dos en la desembocadura de Camarones (Dauelsberg-Santoro, 1985).

"Los yacimientos en Chile que tienen por tema principal el pez son [sin embargo] escasos, y se manifiestan en diferentes técnicas... desde Coquimbo al norte, hasta Arica". (Niemeyer, 1985:143). Producto tal vez de los recursos y tecnología disponible o bien debido a sus diferencias culturales las que posiblemente dejan a tras luz su diversidad étnica.

En la Quebrada de Guatacondo algunos diseños rupestres representan balsas de cuero de lobo, tripuladas por remeros y hombres pescando con lienza (Mostny-Niemeyer, 1983). También se observan escenas de guerreros enfrentándose con arcos, en probables disputas territoriales de grupos étnicos diferentes (Mostny-Niemeyer, 1983). Las escenas rupestres en los petroglifos de Auspisar, parecen describir con mayor precisión los conflictos interétnicos, a juzgar por los distintivos tocados de plumas que porta una de las bandas (Santoro-Dauelsberg, 1985:83), entendiendo que estos elementos constituyen una suerte de "emblema étnico".

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

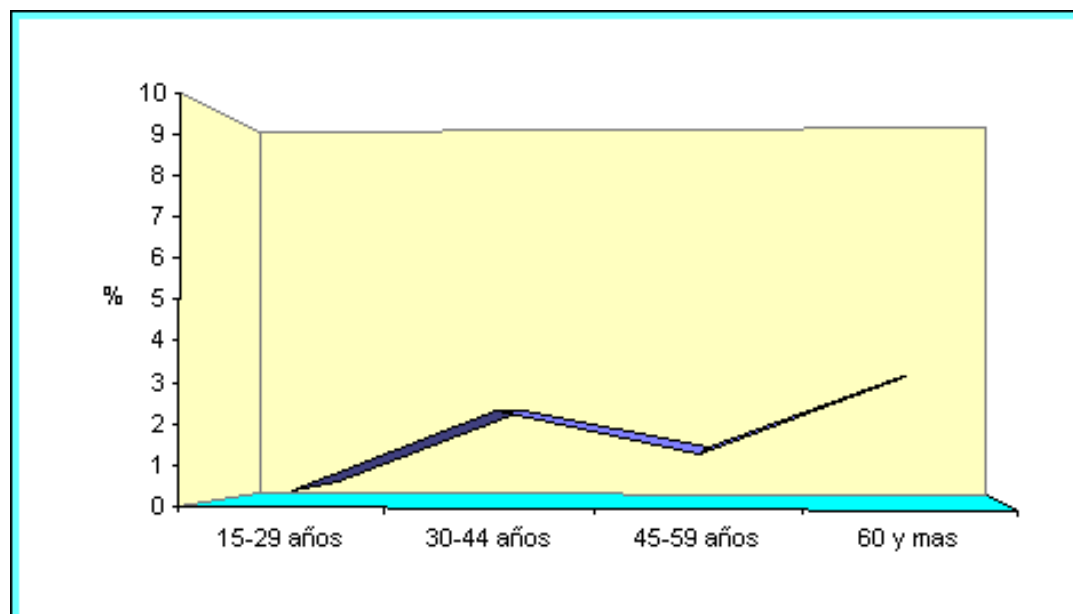
 [Facultad](#)



Según el cuadro siguiente, resulta útil reflexionar respecto del comportamiento un tanto errático de la variable en términos de sus recorridos.

Gráfico Mig.1.8.

Recorrido de Migración Antigua de la RM, 9CS y MapCon



Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1992. Tabulados Especiales. CELADE\IEI-UFRO\LULUL MAWHIDA

En el análisis de los recorridos se encuentra la RM que es por definición polar en términos sociales y culturales, como también las 9CS que presenta grados de homogeneidad social y cultural mayor que la RM y la MapCon que de resultar cierta la hipótesis de que la población Mapuche es más pobre que la no Mapuche, debería ser más homogénea aún.

No existe en el grupo de datos una composición homogénea en términos de su comportamiento excepto en el segmento de edad de 45 - 59 años, en donde la importancia de la migración antigua aumenta a medida que la población Mapuche se concentra. En los demás casos su comportamiento es errático y no tiene consistencia interna, de alguna manera lo que es posible de observar es que los grandes grupos de población (RM, 9CS) son grupos

respecto de los cuales existe coherencia en sus resultados, sin embargo al comparar la MapCon ésta actúa como dato "serendipity". Es decir, la MapCon tiene un comportamiento migratorio antiguo algo *distinto* al de la RM y las 9CS, es posible que esté interviniendo, en algún grado, decisiones en términos de criterios geográficos diferenciados para determinar el lugar de la inmigración.

Ello ayudaría a explicar la forma que adopta el recorrido de la variable, no obstante, cabe señalar que, existiendo diferencias entre poblaciones en términos absolutos, en términos de sus tendencias éstas parecen similares.

Respecto de la composición por sexo de esta categoría, cabe reflexionar los resultados presentados.

En primer lugar, llama la atención que el índice de masculinidad de la Población Mapuche migrante antigua no sea significativamente menor a 1 (0,86 para la RM; 0,91 para las 9CS y 0,89 para la MapCon, esto fundamentalmente porque los estudios disponible sobre migración Mapuche arrojan como resultado una mayor migración femenina que masculina (19). Sin embargo, este índice de masculinidad podría estar explicado por la dinámica reproductiva de la población migrante antigua que a su comportamiento propiamente migratorio.

En segundo lugar, según los datos observados, la población de 30 años y más representa un 82,13% en el caso de la MapRM, un 82,36% en el caso de la Map9c y un 81,99% en la MapCon, estos grupos etáreos por definición ya han iniciado su ciclo vital, por lo tanto, cabe esperar una masa importante de hijos de migrantes antiguos, cuestión que explicaría la alta concentración de población Mapuche No Migrante en el segmento de edad de 15 - 29 años (47,01% en la MapRM, 51,63% en la Map9c y un 53,18% en la MapCon).

En tercer lugar, llama la atención que el segmento de edad de 15 - 29 años tenga una significación menor (17,88% en la RM, 17,64% en las 9CS, 18,01% en la MapCon) respecto de los demás segmentos de edades y además se muestra similar al segmento de edad de 60 años y más (16,29% en la RM, 13,16% en las 9CS, 13,36% en la MapCon) lo cual implicaría que la migración Mapuche antigua muestra un mayor envejecimiento producto del alto grado de abultamiento en las edades intermedias adultas.

En cuarto lugar, la mayor concentración de población migrante antigua corresponde al segmento de edad de 30 - 44 años (38,11% en la RM, 40,41% en las 9CS, 39,71% en la MapCon) y cuya composición por sexo es de un 47,76% de hombres, 52,24% de mujeres en la RM, 48,98% de hombres, 51,02% de mujeres en las 9CS, y 47,02% de hombres, 52,98% de mujeres en la MapCon. Si bien esta composición por sexo no es significativamente distinta una de otra, es útil señalar que el peso de la mujer es mayor que el del hombre.



(D) KAWÉSKAR Y YÁMANA

Los últimos kawéskar y yámanas de los canales del extremo sur de Chile fueron excluidos del censo de poblaciones indígenas de Chile (INE [1992](#)), quizás debido a su escaso número. Sin embargo, ambas culturas indígenas subsisten aún. Hoy día, ascienden conjuntamente a la cantidad aproximada de 169 habitantes (Véase Aylwin MS [1993](#), en prensa).

Se cuenta actualmente con informaciones fragmentarias acerca de estos últimos kawéskar y yámanas, descendientes de dos grupos indígenas australes canoeros pertenecientes a las generaciones tardías de nómades del mar. Su hábitat original ha sido identificado en el pasado y presente como los canales australes de la costa de Chile.

COMUNIDAD KAWÉSKAR:

De acuerdo a los estudios realizados por Emperaire, se sabe que de 396 kawéskar nacidos a fines del siglo XIX quedaban vivos sólo 61 entre 1948 y 1953, principalmente debido a las epidemias (Emperaire [1963](#):80). Durante 1971, en Puerto Edén se habían reducido a 49 (Grebe [1974](#):86). Entre los últimos sobrevivientes, subsiste hoy día una reducida cantidad de indígenas de filiación netamente kawéskar, a los cuales se han sumado sus descendientes, muchos de ellos mestizos.

Hoy día, han sido identificados los últimos kawéskar y su descendencia, considerando su filiación consanguínea con por lo menos un antepasado inmediato de este origen étnico, independientemente de su competencia en la lengua kawéskar y de llevar apellido kawéskar. Ellos viven de la pesca, recolección de mariscos, elaboración de artesanías y otros oficios. Debido a su diáspora migratoria, los kawéskar están repartidos en cinco enclaves australes: Puerto Edén, Isla Guarello, Punta Arenas, Puerto Natales y Río Verde. Algunas personas kawéskar han emigrado hacia otros lugares del país, radicándose en Panguipulli, Talca y Santiago. Su población total se compone de 95 personas que se desglosan como sigue (Aylwin MS [1993](#):47-53, en prensa):

- (1) Puerto Edén: 12
- (2) Isla Guarello: 2 *
- (3) Punta Arenas: 64
- (4) Puerto Natales: 10
- (5) Río Verde: 3
- (6) Panguipulli: 1
- (7) Talca: 1
- (8) Santiago: 2

COMUNIDAD YÁMANA:

La mayoría de los últimos miembros de la comunidad yámana residen en un enclave denominado Villa Ukika, situado a dos Kms. de la ciudad de Puerto Williams en la Isla Navarino. Sus medios de subsistencia, muy similares a aquellos de los kawéskar, derivan de la pesca, extracción de mariscos, elaboración de artesanías y trabajos ocasionales. La diáspora migratoria ha dispersado a los miembros restantes hacia diversas localidades del país: Valparaíso, Villa Alemana, Talcahuano, Castro, Punta Arenas y Dawson. Otros se encuentran en la ciudad argentina de Río Gallegos o en lugares desconocidos. Su población total se compone de 74 personas que se desglosan como sigue (Aylwin MS [1993](#):55-56, en prensa):

- (1) Ukika: 51
- (2) Valparaíso: 2
- (3) Villa Alemana: 3
- (4) Talcahuano: 5
- (5) Castro: 2
- (6) Punta Arenas: 3
- (7) Dawson: 1
- (8) Río Gallegos 4 (Argentina)
- (9) Lugares desconocidos 3

[Continuación](#)[Índice](#)[Facultad](#)



* Actualmente (1997) no vive ningún kawésqar en la Isla Guarello. Las dos personas que habitaban este lugar eran Teresa Paterito y Francisco Arroyo. Al morir la primera, Francisco Arroyo regresó a Puerto Edén, donde reside con el resto de la comunidad kawésqar. A esta lista habría que agregar a Carlos Edén, quien reside desde niño en Nueva York (U.S.A.). (Oscar Aguilera F.)

Descriptivos dimensionales

Dentro de este grupo encontramos aquellas expresiones indicadoras cuya orientación espacial gira en torno a una dimensión horizontal o vertical, correspondiente a los adverbios españoles *encima, debajo, arriba, abajo, delante, detrás, adelante, atrás, enfrente*, que en kawésqar están representados por (1) **árka** *arriba*, generalmente combinado con otros deícticos creando expresiones complejas; con **pe** *entre* se lexicaliza y designa el "monte" o "bosque", literalmente "arriba entremedio", correspondiendo al terreno boscoso entre el borde de la playa y el terreno plano, tipo estepa, pampa, denominado **qálaks** o entre tal borde y la cima de un cerro; **árka** también designa al punto cardinal norte, substituyendo al ítem léxico **aqáte**; (2) **t'aes** *arriba, encima*; (3) **alál** *abajo*, i.e. la zona de la playa hasta donde alcanza el mar en su movimiento de flujo y reflujo; (4) **halí** *abajo, en el fondo*; (5) **séjep** *abajo, hacia abajo, al sur; hacia el sur*, substituyendo al punto cardinal **seté**; (6) **hot, hóut** *abajo, en la franja de terreno desde el borde del bosque hasta el borde de la playa o en un espacio vertical desde un punto superior a uno inferior*; (7) **hot'aes, hout'aes** *abajo* [orientado desde arriba hacia abajo], que examináramos más arriba; (8) **af** *adelante, delante*, (9) **taqálkte** *detrás*; (10) **k'iót** *atrás*:

árka	arriba; norte
-------------	------------------

(85) jekcál sa aksál t'aes kekécal kskená k cecáu-ktáwon-ketálap

el ciervo al arrancar llega a un barranco y ahí se queda

kius aktær sa wóksterrek háuterrek tæl-ketæl acál

su asta está a ambos lados

k'iáwep jekéna

junto a la oreja

kius jeféjes sa kuos **árka** qálaks t'aes jejeqáns t'aes

su lugar donde come es arriba en una planicie en un lugar donde se puede abarcar mucho con la vista. (021)

(86) kuos kius kérékce-afqát **árka** æs-astál aksér je-átal

y nosotros los instalamos todos [los cables] que se encuentran aquí arriba. (086)

(87) asói-s wa arhór-s jencép-aksó jowá hóraras æs-kás
la nieve cae, todo queda tapado aquí
kuosá kepánær asói kiáwel sekiáarak
la nieve desaparece y rara vez no hay
wæskar **árka** kar jencépas
nieva en los cerros arriba. (118)

(88) akcólai-jekáne sa kuos wæskar tqal cecél-k'enák-atál
entre los cerros se encuentran lagunas
árka æs-tqal ka kuos eihén-atál
y también hay aquí arriba. (261)

(89) kirpowák sa **arkápe** álowe jec'érja-akstá-atál
los gusanos andan en tierra en el bosque. (044)

(90) c'apás arjá-atál c'apás ak'uás páu æs-tqal ja-atál
el junquillo crece y también los hay aquí afuera
k'oának ak'uás c'apás kuos **arkápe**-s c'apás
en todas partes hay junquillo y en el monte
értqa kuos ja-ketæl hos
crece y los hay. (231)

(91) siafkiás lájep wa aqaséktal ka kuteké celkuoséktal hos ktelái-s kok árka æsterrék aksér séjep
cuando hay buen viento se navega (a remo) y también se navega (a vela) del norte aquí hacia abajo (= al sur)
siafk'iás lájep-s kok kuos askét celkuaksenák **árka** æs-kók aksér
cuando hay buen viento este que... se navega desde el norte aquí. (008)

(92) wasána-jeké kstal ketæl hos sa málte-terrék
en la costa exterior abundan los patos barreros
jeke kstal-s wa ketæl hos jat
tiene muchas crías
kius jeké sa **árkap** jesé ketálap
sus polluelos arriba (= en el norte) empollan. (051)

(93) jeákstai seté káskok aksér táwon
para el sur hay una angostura
kuteké tálak **árka** káskok aksér
y también por el norte allá

kstái arrakstáwar jeákstai-jeké alíkar-jeké-s cecél-atál

el canal ancho con corriente e islas hay

árka æs-kas

arriba de aquí. (085)

t'æs

arriba,
encima

(94) jekcál sa aksál t'æs kekécal kskenáak cecáu-ktáwon-ketálap (...)

el ciervo al arrancar llega arriba de un barranco y ahí se queda (...)

kíus jeféjes sa kuos árka qálaks t'æs jejeqáns t'æs

su lugar donde come es arriba en una planicie en un lugar donde se puede abarcar mucho con la vista. (021)

(95) alowíkces léjes cejá kuos asá-ketæ

yo salgo a buscar lobos

aksáwe ka kuos k'iesáu kar t'æs kuos atotálap

se encuentran en loberías también encima de un bajo llegan. (462)

(96) kuosá [atqásap] kekéstal kájef asék kekéstal kstékol t'æs táwon acál kíus jenéskar t'æs táwon acál jemókar atál acál axákstai kekéstal acál

y [el ratón] corrió a la canoa, corría sobre la borda, por la chumacera, por los remos y por allí donde se achica

ktep álowe kekéjo-acéjer tæs qar táwon acál qátkar táwon acáal næs t'æs táwon acál se les subió al pecho corriendo, pasaba por la cabeza y por las piernas encima de la proa. (642)

(97) árka æs-qálaks wa kseptás sénaks qálaks cecél-aksár ak'uás wæskar t'æs-jeké arriba aquí en la pampa es blando para caminar y está arriba del cerro

qálaks astál qálaks jenák c'éwe astál t'æs ce jenák-s

la pampa, el cruce de la pampa está arriba del terreno barrancoso donde yo estoy (= donde está mi casa). (661)

alál

abajo [zona de la playa hasta donde alcanza
el mar en su movimiento de flujo y
reflujo]

(98) kuos ceá háanno kuos kuterrék aksér cekék-jenák

y yo de vuelta llegué a casa

kuos æs kucelákso afqát nowák kuos cekék-jenák

vine con mis compañeros

taqálkte æs-jerás-terrék cekék alál k'oláf jenák

después llegué abajo a la playa de atrás. (078)

(99) k'ejéto-s arrakstáwar, samánkar ka kuteké akiéfkiar kupép

el gato es grande, negro o blanco también

alál jetæl-s co jeséktal-hóraras tákso k'ejéto wæs jetæl arqápek k'ejéto

una vez lo vi cuando andaba abajo un gato que andaba un gato montés. (501)

(100) kuos kek'étqa-qei-so-hójok kar kuos asa[hák] tóu sa alál kuos asér-hójok asékta cecáu-ksterrép kius at asó jeksá

y subió al cerro se dice y otro bajó abajo se dice de nuevo a mirar su casa. (527)

alál puede combinarse con otros indicadores, ya sea de características topográficas o descriptivos no dimensionales: con tqal señala la cuenca del mar o el terreno semicircular formado por la playa; con pe entre, entremedio, señala el terreno en la playa con piedras o rocas.

(101) kejérwa-jeké-s wa tóu kuos jek'éwot-jeke

la peladilla es otro [pez] y es chiquitito

kuteké háute-æs-kstái k'oláf har æs-k'oláf-jeké alál-tqal

y al otro lado en la playa adentro en la playa en el agua. (122)

(102) qarqájes sa alál pe ka kuteké jecéksens-jeké asá-ap

el pato anteojillo anda abajo [en la playa] y come desperdicios

alál k'oláf kséptal qawotæl-ho wæstqal hápar æskuosk'á

llega a la playa y escarba el suelo, así lo hace. (171)

halí abajo, en el fondo

(103) qálas sa halí asós halík kius kcewéskar táwon

la centolla debajo del agua en el fondo con trampa se pesca. (036)

(104) wáskuol-s wa halí aksér jepc'étqa-ketæl hos

la medusa siempre viene de la profundidad (lit. sube nadando). (124)

(105) mejérs sa halí tæl asós

el picoroco se encuentra en el fondo. (175)

(106) ce sa háute-kstái jenák asós akcáwe acéjes-jenák asó cejá kuos af-ker-hóraras yo estuve al otro lado cuando yo estaba mariscando

cholgas yo me enfermé

halík acenáak asós sa kuos ka pe wa

estaba mariscando abajo en el agua y en ese entonces

halík kséna arrakstáwar [] askét

una marea muy baja [] este que... (273)

(107) kat t'óustqal-c'éwe sa kuos kat **halí**-c'éwe

la planta de los pies está abajo del pie. (197)

(108) ajékiu lájep árka kses jerkuortálap qei wa

el humo bonito derecho hacia arriba humea

árkap kses askét at aksó árkap taf aksó ka

derecho para arriba este que... cuando se construye en forma vertical

halí-tqal ajékiu jerkuónæs k'élok

y la parte baja de la casa no hace humo [no humea]. (297)

(109) ak'iawéxar-lájek ka **halík**

el choro zapato abajo

kuteké **halí**-kstai kuos askét akcáwe

y muy profundo y este que. . . que la cholga. (454)

(110) qálas sa cams álowe jecertálap **halí**-kstai

la centolla en el mar abajo anda. (451)

(111) kuos de tariépska kuos aqának-ho[raras]

después yo tranquilo estuve remando

k'ápær ak'uás hólok je... jáutok æsk'á cecél-hóraras, tóu-kserái

adonde un fondeadero ve[íase ?]... un puerto seguro había, ¿no?

k'oának ak'uás málte **halí**-tqal

¡qué, todo era una bahía de difícil navegación! (586)

(112) kupás sa kuos jewól-atæj jeksór aselájer-s:

después en la tarde lo encontré y dije:

"jeféjes-áles-ho **halí**-tqal álowe-terrék ka awél-qei-pas"

"estaba debajo de una bandeja." (607)

(113) K.: akuósk'ak kawesqár ko-ásep asá-k'ejétal-hójok-aká?

¿cuántas personas se embarcaban?

J.: *cuánta gente...* k'íóte-járap **halí** astál næs ar
cuánta gente... el timonel, el del medio, el de la proa. (312)

séjep

abajo; hacia abajo; al sur; hacia el sur
[dinámico + direccionalidad]:

(114) céjes sa árka pek kar ar atotálap
el águila vive en los árboles
ak'ewéna jeksór kuos at páu ar aksér kiéstat ketæ1 atotálap
se ve de noche se para afuera de la casa
ka kuteké æs-t'æs wæskar aksér álas **séjep** hálase
y en lo alto de la montaña vuela hacia abajo. (023)

(115) kajéco sa kérksta-jeké asá-ap
el martín pescador come pescaditos
kérksta-jeké jépas kuos kar ar jeké awél sos
se pone en un árbol a esperar los pescaditos
kskói akskuotálap-s **séjep** jeké jewátáu
se zambulle hacia abajo, tirándose en piquero. (165)

(116) keptqál-kar álowe ka kuos hále álowe táwon ka kuos p'árroks
dentro del pecho y en el interior están los pulmones
kuteké p'árroks karsekcéjer kuos kuteké cenák kuteké atáuq
y se llaman pulmones, también el corazón y el hígado
kawéra **séjep** kuos táwon ketæ1-s jat
y están del esófago para abajo. (192)

(117) **séjep** kas-kstái cowá jeséktal-áfqat tákso laálte lalætal-s
allá abajo yo vi una nutria que estaba nadando. (526)

(118) seté ka kuteké tálak álowe jetæ1 sos celkosekcál-ér-fqat
andaba en el surlejos, la trajeron (i.e. la lancha)
séjep celkosekuás-er so sa warkása *Cisne* ko-ásek cecél sos
cuando la llevaron al sur estaba (= iba) en la barcaza "Cisne " (079)

(119) cérkar árkap qaqá
pon la arboladura para arriba (= que quede vertical)

celkuájeks-ker-qei **séjep** hápar
para que naveguemos hacia el sur. (253)

(120) ce sa jaláu qak jetæl-hóraras kuosá qak jetæl

yo antes cuando chico, cuando era chico

æs qólok kar pe kuteké jetéqol so

yo no sabía donde andaba

arkáu ka kuteké **séjep** kásterrek cejá jenák-hójok aqasekcál-k'ejehák-er-hójok

para el norte y para el sur me traían. (299)

hot	abajo [en franja de terreno desde el borde del bosque hasta el borde
hóut	de la playa; en espacio vertical desde un punto superior a uno inferior]

(121) fcakiáns sa cafalái kskué arláí

el zorzal tenía agua muy secreta

cafalái tóu c'afána-er hálok kskué, fcakiáns

a otro no dejaba beberlo tenía en secreto, el zorzal

kuosó qar

después lo mataron

kskué-k'enák asó askét jejeksáwer qar, kawésqar tot **hot** aksér aqáhoi so cecáu-jefé-akcawésnar c'afakáina

lo tenía en secreto este que... fue seguido y muerto por una persona otro que llegó de abajo [= de fuera del campamento del zorzal] y de tanto comer tenía mucha sed. (011)

(122) cerckailáho málte kar setálap

el pinguino de penacho amarillo llega a la costa exterior

málte **hot**-k'asterrek ka kuos wæs kéjer

allá afuera en la costa exterior ahí abajo habitan. (063)

(123) terwákar kiarsektálær kuos kius árka-terrék kuos wac'akólas

se llama brazo y su parte superior es el brazo

ko-**hot**-pa kuos apáai-s karsektálær-s kuos tæl

un poco más abajo está el que se llama codo. (194)

(124) Atáwon tawaisélok kser-sekuás ak'uás akcek'éna tæsek'éna

el finado Atáwon me dijo que me embarcara y me aconsejaba y me lo pedía

hot kas-kstai sas kucelák sas qei
para salir allá abajo juntos. (298)

(125) jecésok sa, jecésok pe sa aqalái hálok
el sargazo, no se puede transitar entre el sargazo
cerrákar ka kuteké jemókar ko-álowep arjówer
tropezamos y también el remo se enreda en él
cerrákar eikuok'ojéfna-hóro
se puede tropezar y recibir un buen golpe
hot jecésok **hoterrék** kuos aqás wæs atál
fuera del sargazo navegamos fuera de él. (338)

(126) tejekástat wa k'ojóterrek málte-terrek wæs táu
el coipo está en otra parte en la costa exterior en otro lugar
tálak **hot**-kas atæl-terrék
lejos allá abajo por esos lados. (526)

(127) kuósos ceá **hot**-kas-kstái jetæl-fqat kawésqar jektæl
y yo allá en los canales anduve buscando gente
kuos cecáu-jektæl-kelóna kuos celkuájeks celkosejér-fqat
y no encontramos a nadie y zarparon llevándome. (602)

hot'æs	abajo [orientado desde arriba hacia abajo]
hout'æs	

(128) ko-aswálak ka kuos, ko-aswálak ka kuos at-hólok atæl jelaqéjap
al otro día, al otro día exploraba el terreno frente a la carpa
tawesána kecefténa sa kuos:
a pesar de que se lo había intimidado:
"ouskojónak **hot'æs**-atæl jejaqaláp-sekué-ker-s", æsk'ák,
"No olvides que no puedes bajara la playa " así [le dijeron],
"ka málte-s atæl **hot'æs** atæl k'oláf hápær ja-s", k'ak,
"pues es mar abierto el que hay abajo hacia la playa" así [le dijeron]. (682)

(129) ak'iawéxar **hot'æs** atæl
choros aquí abajo hay. (453)

(130) akcáwe sa kuos k'oának wæs ka hot'æs atæl
la cholga se encuentra en todas partes incluso allí abajo. (452)

(131) Jetarktétqal ka kuos aqacál-k'enák-ho-hójok kuos cecél æs-tqal
el punto de reunión era Puerto Edén y aquí está[n]
táksop aqáqa awóqa hot'æs-kar káskuk háute kas jenák
juntos se vinieron a establecer abajo [en el terreno entre la playa y el borde del mar en relación al cerro] allá, allá al otro lado. (293)

(132) háute-æs-c'éwe ces atakáræs asós hout'æs-kar lálæhójer-hóro-afqát-jenák kuos
aquí al otro lado yo me tiré al agua y llegué nadando abajo al otro lado. (075)

(133) wáskuol wa kuos hout'æs-tqal kuos jecáihen-atál
medusas andan por aquí abajo [en relación a la bahía]. (142)

(134) k'ejapáras sa cams hout'æs atál
estrellas de maraquí abajo en el mar. (145)

(135) kuosá kiáskuk ka kuteké háute kásterrek hout'æs-kar tæl-
akstá-ar-atál ac'érkians
y allá y allá al otro lado de acá, abajo, habrá leñadura
k'oláf pe qálak kiáno-atál
en la playa y en la pampa también. (334)

af adelante,
delante

(136) [sákstar] celkuótæl sark jesáu-tæl
[la tonina] al navegar juguetea en la proa
kuosk'ák kájef celkuótæl aksér kuos jesáu-tæl-s
así al navegar en chalupa juguetea
cecáu-jesáu ka kuósos cecáu-ko-áce asós
juguetea y después cuando se aburre se va
kotéjo kuos jesáu [a]cal k'etálap hos sa
después de nuevo vuelve a hacerlo mismo
ka kuos jesáunak-k'enák-atál celkuó sar, sar af æs-terrék hápar
y por el resto de su vida jugueteará mientras las haya, delante de la proa. (480)

(137) kiúrro *coipo* asá k'élok-s kuo **af** pek ksel-sektálær
el perro que no come coipos va adelante y ladra. (595)

(138) k'exásos eikuákiar kájef asép sekuás-keséktal-geicéjer-hójok-s laálte
por último se mataba a garrotazos después se embarcaba la nutria

kuósos sa qar jeksór kájef asép tasesekuás asá-k'ejá-geicéjer-hóraras kiúrro-s después cuando ya estaba muerta el perro se llamaba para que se embarcara

"acét", æskták, "asá-k'éna-ak kawókser

"ven " así, "embárcate para acá

af hápær tóu jektæl-kelájek-pei

más adelante para seguir buscando más adelante

af hápaer", æskuosk'ák

más adelante" así. (412)

(139) ksemnák ak'iawéna-ker

caminando oscureció

jaláu sæmanár aksál jerás kutálap ksépkxor

en ese entonces se hizo oscuro un barranco empinado hacia adelante vimos

séjep kúkstai asá-ker

hacia abajo ahí fuimos

tarió sa tarió lejésap sa **af**-terrép cecél-fqat

el que buscaba el camino iba adelante. (605)

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

2.5. *Recolección de los relatos*

La recolección de relatos requiere de largo tiempo y de mucha paciencia. Ya que difícilmente se los obtendrá en un primer encuentro con los indígenas, es aconsejable convivir con ellos en su *ruka*-llorando también con el humo de sus fogones-en espera del momento propicio en que "salen" (de la cabeza). Mayores serán las posibilidades de éxito si se logra establecer y cimentar una relación más profunda, una vez superada cualquier desconfianza y ambigüedad, como, por ejemplo, la de *laku* ("tocayo") o compadre (como ocurre en nuestro caso). Normalmente los (buenos) narradores "sacan" un *epew* o un *ngütram* después que oscurece, cuando ya no se sienten perturbados por ruidos del mundo exterior. A la luz viva, o moribunda, que despide el fogón-durante o después del infaltable mate-el experto toma la palabra. Nuestro compadre reúne, entonces, a toda su prole, para que escuche y grabe en la memoria su discurso, diciéndoles: *allkütoymün nga veymu ta kimkelli che allkütolu* ("Escuchen, pues. Por eso, ¡siempre sabe el que escucha!").

Quien narra suele vivir intensamente su relato, y también sus oyentes. Por eso, si es un *epew*, en el cual un zorro pillo sufre algún percance debido a sus malas intenciones, menudean las risas; si es un *ngatram* sobre espíritus que ocasionan mal, el silencio será casi sepulcral. Más se sobrecoge el auditorio si, en la noche, grita un *kilkil*(chuncho), ave considerada de mal agüero.

Aunque ser narrador no es una profesión, sólo algunas personas son aptas, y su competencia es reconocida por los demás miembros de la comunidad. Por eso, al preguntar por conocedores de *epew*, por ejemplo, responden: "Pregúntele a fulano, *peñi*(hermano). ¡Ese sabe!". En cuanto al sexo, actualmente predominan los varones; antes-dicen-también había mujeres buenas para "sacar conversa". Prácticamente imposible resulta obtener relatos cuando están ocupados en sus tareas agrícolas (siembra y cosecha), en reuniones familiares (celebración de festividades como San Juan, San Pedro y San Francisco), o durante sus ritos comunitarios (*ngillatun*). A propósito, cabe recordar que ¡al Dr. Rodolfo Lenz le fue bastante mal en la recolección de materiales en mapuche cuando viajó, en época de cosecha y trilla, a la zona de Cholchol!



III.- Conclusiones:

Las denominadas sociedades pescadoras del extremo norte de Chile, largamente identificadas bajo la definición de Changos, responden en verdad, a más de una etnia, las que conviven dentro de un complejo sistema multiétnico y político, en particular después del dominio y presencia Inca.

La categoría de Chango al parecer más que señalar la identidad étnica de un grupo define más bien una forma de vida, y esta condición es atribuible a cualquier grupo de pescadores, sin importar su identidad étnica.

El análisis comparativo de los indicadores culturales, reconocidos aquí y otros no mencionados, tanto en las fuentes arqueológicas como en las etnohistóricas sirven de modelo para crear una tipología para diferenciar a los grupos pescadores asentados en la costa del extremo norte, entendiendo que estos, no son, un todo homogéneo como habíamos pensado. Hasta aquí sólo hemos pretendido reconocer las diferencias culturales y económicas entre los grupos pescadores, sin alcanzar a vislumbrar como funcionaron sus estructuras socio-políticas, y sus formas de ocupación espacial, ni sus conceptos de territorialidad. ¿Cómo identificaremos y denominaremos a las sociedades pescadoras?, ¿cómo estableceremos su funcionamiento político y social?, son algunas de las interrogantes que ahora debemos responder.

Si tuviese que postular un "modelo de ocupación espacial" para las distintas sociedades pescadoras asentadas en la costa del extremo norte, brotan de inmediato en mi mente algunas situaciones que debo considerar con antelación, como por ejemplo, que estamos en presencia de grupos organizacional y culturalmente diferentes, con estrategias productivas y económicas también distintas, cuyos orígenes podemos encontrar en los antiguos pescadores de una tradición arcaica, quienes tienen sus ancestros en la cultura o tradición Chinchorro.

Un segundo conjunto, lo constituyen aquellos grupos o linajes pescadores que, procedentes de la misma tradición Chinchorro desarrollaron la agricultura y establecieron una avanzada economía de tipo agromarítimo, gracias a su apropiación del "medio valluno", probablemente los fundadores de los denominados "Desarrollos Regionales", quienes tal vez recibieron el aporte étnico y genético de grupos altiplánicos.

Iniciando el segundo milenio de nuestra era encontramos la presencia de los llamados Reinos altiplánicos quienes se asentaron y coexistieron en la costa y los valles junto a los grupos de Desarrollo Regional, quienes finalmente ven desestructuradas sus dinámicas sociales y políticas ante los señoríos altiplánicos (Schiappacasse-Niemeyer, 1989). Posteriormente estos mismos, luego de la expansión del Estado Inca, introducen los modos y estilos incaicos, representados por ejemplo en los artefactos domésticos, evidenciados en la cerámica de estilo inca local, y de filiación altiplánica, como Chilpe y Saxamar entre otras.

La presencia incaica queda de manifiesto, en cada uno de los valles y la costa (PIM-4 y 6), ya sea en Camarones (Cam. 9), en Mollepampa, en el valle de Lluta y Azapa (Az. 15), o en Pampa Alto Ramírez (Muñoz, 1989). El asentamiento del Estado Inca, en la costa y los valles, responde a su interés por controlar el acceso a los recursos de los valles principalmente maíz y ají. El guano y los productos marinos de la costa.

El español a su llegada a la costa y los valles occidentales encuentra población de origen muy variado, aquella de una herencia arcaica, básicamente pescadora, otra altiplánica, junto a la desmembrada población de desarrollo local, a la cual debemos sumar la presencia de colonias incaicas, arrojando un complejo multiétnico y político, sin mencionar, el uso de variadas lenguas, aymara, quechua y uruquilla, entre otras que no distinguimos (Torero, 1987-1992).

Estos argumentos nacen a la luz de mis recientes lecturas a las últimas publicaciones de Chiappacasse-Niemeyer (1998), Llagostera (1990) y Muñoz (1989-1994), junto con la discusión de los arqueólogos en torno al problema de Chinchorro y su calidad de tradición o cultura (Arriaza, 1994; Rivera, 1994; Schiappacasse, 1994). Una pieza clave sin embargo, es la discusión y el análisis de las poblaciones costeras desde un punto de vista biológico y genético, para efectivamente comprobar sí, en la costa del extremo norte existió un grupo genéticamente costero que haya perdurado desde el 7000 a.c hasta la llegada del español.

 [Artículo Siguiente](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)



Migración Reciente

La migración Mapuche reciente es, como ya se ha sostenido con anterioridad, de menor importancia relativa respecto de la migración Mapuche antigua, sin embargo esta dimensión ofrece algunas ventajas analíticas que son de interés señalar.

1. La migración reciente posee cota inferior y superior. Este acotamiento temporal, permite relacionar la intensidad de la migración respecto de fenómenos sociales, económicos y políticos. Sin embargo también es posible mencionar que una limitación importante será aquella que dice relación con el tipo e importancia de los fenómenos acaecidos en el periodo acotado. Es decir, puede que los fenómenos sociales ocurridos en el periodo no tengan incidencia directa o no tengan la importancia cultural necesaria como para relacionarla con el fenómeno migratorio Mapuche.
2. El acotamiento temporal al que se hace mención más arriba, permite verificar las hipótesis que se manejan en torno de la migración Mapuche, sin embargo, dada sus características no es posible comparar con otras categorías migratorias, especialmente con la migración antigua.

Composición de la Población Migrante Reciente por Sexo y Edad

Considérese la siguiente tabla y su gráfico :

Tabla Mig 1.8.

Distribución de Población Mapuche Migrante Reciente por Grupos de Edad.

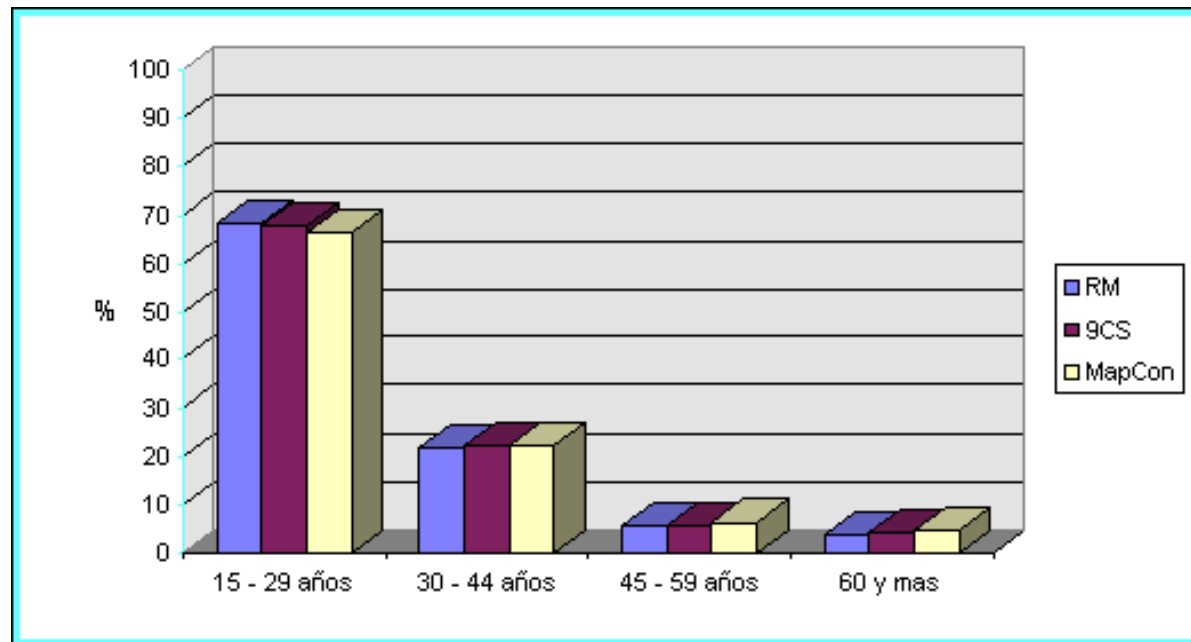
	RM	9CS	MapCon
--	----	-----	--------

15 - 29 años	68,44%	67,89%	66,49%
30 - 44 años	21,76%	22,14%	22,13%
45 - 59 años	5,86%	5,74%	6,49%
60 y mas	3,94%	4,23%	4,88%

Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1992. Tabulados Especiales. CELADE\IEI-UFRO\LULUL MAWHIDA.

Gráfico Mig 1.9.

Distribución de Población Mapuche Migrante Reciente por Grupos de Edad.



Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1992. Tabulados Especiales. CELADE\IEI-UFRO\LULUL MAWHIDA.

Los resultados observados permiten afirmar que la migración reciente decrece en importancia a medida que aumenta el rango etáreo, cualquiera sea el nivel de concentración Mapuche.

El segmento de edad de 15 -29 años es en términos relativos en más importante del grupo de datos observado independiente del grado de concentración de la población Mapuche. Esto estaría indicando que existen elementos suficientes para afirmar la hipótesis de que la migración se produce en edades productivas y reproductivas.

La composición por sexo tiene algunas peculiaridades interesantes de ser desarrolladas. En primer lugar, la composición por sexo no es similar al comparar las distintas poblaciones : p.e. en la RM es posible observar una clara importancia relativa de la mujer respecto del hombre (54,78% de Mujeres en la RM), en cambio en las 9CS esta importancia relativa decrece a un 47,86%, lo mismo sucede en la MapCon cuya proporción es de 48,58%.

En segundo lugar, el índice de masculinidad solo es menor a 1 en la RM (0,85), donde en las demás el índice de masculinidad es superior a 1 (1,09 en las 9CS y 1,05 en la MapCon). Esta situación solo es posible explicarla en el sentido de que en la RM la población femenina es estable, en cambio en la 9CS y la MapCon, la población femenina se desplazaría hacia otras comunas donde estarían sus fuentes de trabajo.

Lo más probable sea que la población femenina migrante reciente tenga trabajos vinculados al servicio doméstico que son requeridos por la población de mayores ingresos y que son distintas a las 9CS.

Interesa mostrar que la población migrante reciente se concentra en el subgrupo de edad de 20 -24 años (30,97% en la RM, 30,72% en las 9CS, 29,30% en la MapCon), esto estaría mostrando algo que ya sistematizado en el "Censo de Reducciones Indígenas Seleccionadas: Análisis Sociodemográfico" en el sentido de que los migrantes son mayoritariamente jóvenes y en edades activas, solo habría que hacer la salvedad de que en la categoría de migrante reciente ello se cumple a cabalidad.

Respecto de los índices de masculinidad tampoco difiere la situación de la señalada anteriormente. En ese sentido, el índice de masculinidad del segmento de edad de 20-24 años es de 0,87 en la RM, 1,16 en las 9CS, y 1,11 en la MapCon.

Los segmentos de edad adultas tienen una significación bastante menor como cabría esperar. Los resultados observados muestran que el segmento de edad de 45 - 59 años es de 5,86% en la RM, un 5,74% en las 9CS y un 6,49% en la MapCon. Esta situación baja al considerar el segmento de edad de 60 años y más, donde en la RM alcanza a un 3,94%, un 4,23% en las 9CS y un 4,88% en la MapCon. Esto es coherente con la información disponible puesto que ello tiende a mostrar que los "mayores" tienen menos razones para emigrar que los "jóvenes".

 [Continuación](#)  [Índice](#)  [Facultad](#)



III ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Una cantidad apreciable de miembros de los grupos étnicos del área andina, incluyendo a muchos de nuestro país, han emprendido y siguen emprendiendo su propia aventura migratoria. Sus estrategias adaptativas no les han impedido sufrir las consecuencias de este proceso en diversos grados de intensidad. Sus respectivas identidades étnicas se han enfrentado a nuevas experiencias asimilativas heterogéneas, que suelen generar crisis a veces profundas. Pero, en muchos casos, sus respuestas a los nuevos desafíos parecen haber sido equilibradas, creativas y acertadas.

Como consecuencia de este proceso migratorio sumado al contacto interétnico e intercultural que lo acompaña, la diáspora indígena rural-urbana tiende a generalizarse a lo largo de la segunda mitad de nuestro siglo, incrementándose gradualmente en las últimas dos décadas. El proceso migratorio conlleva un reconocimiento de las diferencias culturales entre "nosotros" y "los otros", que suelen persistir a pesar de la fluidez e interdependencia de los contactos interétnicos.

Algunos migrantes indígenas residentes en zonas urbanas concuerdan que la identidad y autoreconocimiento étnico del indígena es mayor en los espacios de encuentro e interacción que se dan en la zona urbana. En el proceso de adaptación de un indígena a la ciudad, lo propio y lo ajeno se miden, comparan y contrastan. De este modo, suele reaparecer con nuevo vigor su redescubrimiento y aprecio por las manifestaciones culturales originales de su grupo étnico. No obstante, cuando el indígena migrante sufre un proceso intenso de aculturación, tiende a rechazar lo propio y marcar preferencias indiscriminadas por lo ajeno. En dicho caso, suele producirse una inversión valórica y cultural que se proyecta negativamente en su universo simbólico, repercutiendo ampliamente tanto en su estabilidad emocional y experiencia cognitiva como también en los dominios más amplios del quehacer cultural y de la interacción social.

La inserción exitosa en la sociedad mayor lograda tanto por muchos migrantes aymaras chilenos como también por profesionales y técnicos mapuches, difiere de la inserción problemática y conflictiva de los atacameños y kawéskar y yámanas. En el caso de los mapuches, la calidad su inserción parece depender prioritariamente de su nivel educacional. Los numerosos técnicos y profesionales mapuches se han organizado para promover un desarrollo exitoso en sus diversas especialidades. En el caso de los aymaras chilenos urbanos, su experiencia exitosa nos hace recordar el legado milenario del imperio de

Tiwanaku, cuya alta cultura fue transmitida a generaciones sucesivas por intermedio de los reinos aymaras post-Tiwanaku. Los principios culturales andinos del ayne, externalizados elocuentemente mediante la reciprocidad y complementariedad, rigen aún la conducta e interacciones sociales y económicas de los empresarios aymaras chilenos.



 [Artículo Siguiete](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

Descriptivos dimensionales (Continuación)

taqálkte detrás [distancia del hablante]

(140) kiáno hájes hætqa aqál-eihén álowe celkuajéwer ka
he aquí que crecieron las olas, se quebró [la embarcación] cuando entraron
hájes aqál-atáuk páqtas-qeisékuer-hójok asesekcéjer-hójok-s
con las olas se hundió, se ahogaron, se cuenta
at at awál cecél k'iújef,
mientras los otros estaban acampados,
Acákas awecés k'iújef;
mientras Achacaz estaba acampado;
at tárie **taqálkte** hótqal-terrék cecél
el campamento estaba oculto detrás
awál cecél k'iújef ka kuos páqtas qéi ho qeisekuéna asecés-er-hójok-s
mientras estaban acampados ahí se ahogaron, se cuenta. (004)

(141) cerkcailáho málte kar setálap
el pingüino de penacho amarillo llega en la costa exterior
málte hot-k'asterrek ka kuos wæs kéjer
allá afuera en la costa exterior ahí habitan
jáu atotálap sa kiáu
salen a tierra
éi ka kuos jáu lói-ketálap
para anidar salen a tierra
kius éikar sa **taqálkte**-kiás-álowe-kar-terrék táwon akstá-ar-atál
sus nidos al otro lado (= detrás de este lado, i.e. en la costa del mar exterior) estarán. (063)

(142) kuos ceá háнно kuos kuterrék aksér cekék-jenák

y yo de vuelta llegué a casa

kuos æs kucelákso afqát nowák kuos cekék-jenák

vine con mis compañeros

taqálkte æs-jerás-terrék cekék alál k'oláf jenák

después llegué abajo a la playa de atrás. (078)

(143) takárho sa jeksór aséksta kuéjo sa kuos talái k'élok-s

el mentiroso se ve tergiversa y no se escucha

kuos jenák-atál kuteké kawésqar jenák-atál æs-fsek **taqálkte** æs-fsek

y hay muchos y las personas que hay aquí y también al otro lado

takárho ak'uás tariép asenák kaskuosk'ák tæl asenák as

es mentira todo lo que dice lo inventa todo así no más. (229)

(144) æs-tqal sa kawésqar jenák-atál kuteké jemmá háнно wa kuos æs-kúk jenák kuos

aquí están los kawésqar y también los blancos, he aquí que aquí están

taqálkte kas álowe terrék cekék jelájer-s kuo kuos asár ak'uás as kuteké áperk wæs wa as tóu-k[selái]

la gente que viene de otro lado (lit. de allá atrás) encuentra feo y tierra de lluvia, ¿no?(272)

(145) tálak ka majók-s

lejos hay lampazo

kuteké háute kas-kstái **taqálkte** kias-kstái k'oláf tæl-akstá-ar

y allá al otro lado del canal detrás del canal allá debe haber

lal k'oláf

a la orilla. (333)

(146) ak'iawéxar-jeké sa kuos ja wæs atæl ja-atál

el chorito se encuentra aquí abajo, está siempre en la orilla

kuos jeksór kuos álahak asahák-ker-atál

al descubrirlos se sacan y lo dicen

kuos asáksenak-er jeksór, **taqálkte** árka-s atæl jeké k'oláf ja y se comenta al encontrarlo, al otro lado arriba (= en la superficie) en la playa hay.

(447)

k'iot atrás; detrás [cercanía al hablante]

(147) ce sa kuos **k'iot** cecél-fqat woks

yo atrás estaba, los dos (= nosotros dos estábamos atrás).(605)

(148) ...ka kuos kélksa-keséktal

...y los laceamos(i.e. a los patos)

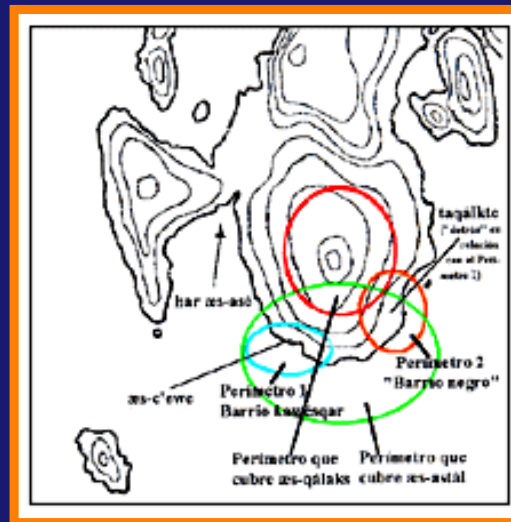
kuteké k'ojóterrek æskóka kuos k'iot aqáqar

y cuando vamos a otra parte detrás nos vienen a buscar remando. (470)

(149) tóu sa kiefkáser cecél-fqat k'iot æsterrék aksér

el otro bajó arrastrándose estaba detrás de mí.(605)

La distancia que cubren hacia atrás tanto **taqákte** como **k'iót** es mayor en el primer ítem léxico; puede abarcar desde el punto en que se encuentra el hablante hasta el otro lado de un istmo, una puntilla, o bien el otro lado de una isla. En la ilustración siguiente podemos ver los distintos perímetros que cubren las expresiones indicadoras en Puerto Edén.



Los equivalentes kawésqar para "**debajo**", "**enfrente**" o "**fente a**" no cuentan con formas definidas, sino que encuentran variada expresión, a veces mediante la combinación de dísticos o bien por indicación de direccionalidad respecto a la posición del hablante en el momento de la codificación.

Debajo distingue dos variantes que dicen relación a la situación espacial específica: debajo en espacio cerrado o debajo en espacio abierto; se encuentra representado, en el primer caso, generalmente por un compuesto cuyo primer elemento es **hále en el medio** + **álowe en, dentro de** o **halí abajo, en el fondo**, reforzado a veces por otro ítem léxico que hace referencia a las características de la superficie, como **tqal superficie redondeada**; en el segundo caso debajo se expresa mediante **c'éwe verticalidad, en pendiente**, con una función de postposición, o compuesto con **k'iot** o en su variante **k'iut extremo, base, cola**, como primer elemento del compuesto:

(150) kencanaqaláksna ka teséjep **hále-álowe-terrék** keihén eihén asó

destrozada con hacha escondida debajo de una lona la dejaron (i.e. el cadáver de la mujer). (003)

(151) arqáse sa málte atotálap c'elásqar hótqal
el lobo fino se encuentra en la costa exterior en roqueríos muy afuera
alowíkces ktep ató-k'enák k'élok sa
con el lobo común no se junta
kuos tálak-terrék atótæ1 k'ojóterrek táu
y se encuentra lejos en otras partes solo
kius takés sa akiéfkíar ketæ1 hos
su pelo es blanco
hále álowek hapaák táwon
debajo [del pelo] tiene pelusa. (473)

(152) jemmá-s wa c'errásqe cecáu-jewóna-pas
el cuchillo del blanco no encontrábamos
kius c'errásqe jektæ1-kelóna wóksterrek aksér
su cuchillo buscábamos infructuosamente entre los dos
kiap jewænar telamás k'o-áce
no, no encuentro donde lo pusimos y lo dejamos
kuosá hannó kaláf jewól-atæ1 hápar jéksor aselái-er-pas
después he aquí que al caer la noche lo vio dijo [mi compañero]
kuosá awél-qei-pas
y estaba
jeféjes-hótqal [h]ále-álowe-terrék
debajo de una bandeja/plato. (606)

(153) kupás sa kuos jewól-atæ1 jeksór (i.e. c'errásqe) aselájer-s:
después en la tarde lo encontré (i.e. el cuchillo) y dije:
"jeféjes-áles-ho halítqal-álowe-terrék ka awél-qei-pas
"estaba debajo de una bandeja". (607)

(154) kius ejésar sa (i.e. laálte-s) árka pek cékar [h]alík'iot álowe
su guarida (i.e. de la nutria) se encuentra en el monte debajo de un tronco podrido. (002)

(155) kius e-s wa (i.e. tejekástat-s) kcékar-c'éwek
su nido (i.e. del coipo) se encuentra debajo de un tronco podrido
ka kuteké xaána k'iót-c'éwe kius qónak-jeké ka kuteké jeké-k'enák-ho
o también debajo de helechos allí es su madriguera (lit. "sitio donde duerme") y donde tiene sus crías. (522)

(156) kiúka kius kawésqar-jéke ak'uás aselájer-s kok jeksór aselájer kuteké asesaqtá kuósos k'ua ak'ewéna jewól-atæ l kuos aqtáalksta-hójok eik'osekcéjer

decía que había visto su niño, y contaba que anocheciendo, al crepúsculo, lo había oído llorar, cuenta el cuento

saltáxar k'iu[t]-c'éwek ak'uás aselájer kuos saltáxar aihíól aselájer-s kok

debajo de un canelo, y así después decían que era el hijo del canelo, según dicen. (591)

(157) saltáxar kiut-c'éwe cecél eik'olái aselájer-s kuos

estaba debajo de un canelo, se cuenta, se dice,

kawésqar-jeké qak, qak-jeké aselái eik'olájer-s

un niño chiquitito, chiquitito, dicen, se cuenta. (682)

Frente a se expresa mediante indicación de direccionalidad respecto al hablante en el momento de la codificación:

(a) direccionalidad desde un punto respecto al hablante:

(158) ce-es-cé cáuks kses aksér tæl

yo estoy frente a ti (lit.: yo estoy desde ti derecho = en línea recta). (683)

(159) cáu æs kses aksér tæl

tú estás frente a mí (lit.: tú estás desde mi derecho = en línea recta). (683)

(160) Sarktéxar kses aksér sa ápala-s tæl

frente a la isla Dulce hay una ballena . (683)

(161) ce sa háute-kstái jenák asós akcáwe acéjes-jenák asó cejá kuos af-ker-hóraras

yo estuve al otro lado cuando yo estaba mariscando cholgas y yo me enfermé

halík aceinák asós sa kuos kape wa

estaba mariscando abajo en el agua y en ese entonces

halík kséna arrakstáwar [] askét

una marea muy baja [] este que...

kuo asérk fárrro tæl-kéjer kte aksér jenák asó fui allí, estaba frente al faro. (273)

(b) direccionalidad hacia el hablante

(162) Míroks co jejhák-áfqat táu askét jemmá wæs pe jetæl kuosá aséksta k'élok kuos tæl-fqat

encontré a Míroks en la ciudad y no hablaba

ak'uás cowá seplalái-hap-afqát-aká,

¿y para qué le iba a preguntar

æs kepás ak'uá tæl-fqat?

si se hacía que no me conocía?

kuósos cowá **kuterrép** jemmá lejhák-áfqat **kuterrép** cejá jemmá-sélas k'a jetæl-fqat

y frente a mí se creía blanco, y yo frente [a él y me hice pasar como muger blanca. (lit.: y hacia mí [cowá] él [ku] se estaba viendo [como] blanco yo [cejá] andaba [como] mujer blanca hacia él [ku]).(120)

En el ejemplo anterior, la direccionalidad está expresada mediante **terrép**, en donde **-p** indica direccionalidad dinámica (1) (deplazamiento hacia el objeto de referencia).

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

(1) Distinguimos **direccionalidad estática** en donde se señala un punto estático a cierta distancia, y **direccionalidad dinámica** en donde se señala un punto hacia el cual "se desplaza" el hablante discursivamente, como es el caso de **at-terrék en casa** y **at-terrép hacia casa**; v. más adelante.

3. DOS RELATOS ORALES MAPUCHES-PEHUENCHES

Presentamos, a continuación, dos relatos orales en *chedungun* y español. Por limitaciones de espacio proporcionamos una traducción semilibre, procurando conservar la autenticidad del texto original. Traducimos el impersonal *piam* el reportativo *-rke-* por "es que" (en rigor, "eh que"), pero en menor proporción que en el original (donde tienen una alta frecuencia). "Es que" es habitual en relatos narrados en español e, incluso, en la comunicación diaria ("Andaba en el pueblo, es que").

3.1. *La apuesta del gato y el treile*

Narrado por Ramón Naupa Epuñan ("Likanan"), en Cauñicú, el 19 de febrero de 1984 (21 horas).

*Se trata de una apuesta para saber quien tiene mejor vista. El treile (*Vanellus chilensis*) pretende—como dicen los pehuenches—"ser más capaz" que el gato. Ese pájaro no parece ser muy estimado por los demás, debido a que es gritón, "copuchento" (*trivngi, kawünngi*). En otros relatos es acusado de "echar al agua", de ser algo así como soplón. El aguilucho (*ñamku, Buteo erythronotus*), por su parte, es un pájaro de mayor alcurnia, de buen criterio, que actúa como juez en contiendas y guía de viajes a tierras lejanas, y también al cielo. Personifica o es mensajero (*werken*) de las almas de quienes han fallecido y cuando se para en un árbol, cerca de una *ruka*, los moradores piensan que anuncia la partida de uno de ellos al *wenumapu* ("cielo"). Posee muy buen caballo.*

La contienda se dirime a través de una pluma que el aguilucho deja caer desde lo alto. Al no percibirla bien y a tiempo, el treile pierde y es objeto de burla por parte del aguilucho. Así, la jactancia recibió su merecido.

Este tipo de relato se registra en otras partes del mundo, aunque con protagonistas diferentes. Los motivos pueden ser B 274 (animal como juez) y K 85 (competencia por ver), según la clasificación de [S. Thomson](#).

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

Sociales

Migración y Referentes Geográficos

El establecer la diferencia entre los lugares de donde se produce la emigración de los grupos de población investigados, pretende responder la pregunta sobre la distinción geográfica de la migración, es decir, ¿Existe diferencia en los lugares de procedencia de la población emigrada por pertenencia étnica declarada?.

Los resultados observados muestran una situación curiosa al comparar la emigración de la población Mapuche respecto de la población No Mapuche.

En primer lugar existen algunas coincidencias importantes como es el caso del volumen de la población no migrante. Como ya se ha analizado con anterioridad dicha categoría representa la dimensión más importante del grupo de datos analizados independiente de su pertenencia étnica declarada, las demás categorías muestran un comportamiento en términos relativos a lo menos no polarizado, no obstante mostrar un sutil comportamiento interno que tiende a mostrar una cierta diferenciación entre poblaciones (ver cuadro Mig 1.1.).

Sin embargo, en lo que dice relación con los lugares de procedencia de la población migrante Mapuche respecto de la no Mapuche si existen algunas diferencias.

Considérese la siguiente tabla :

Tabla Mig.1.9.

Lugar de procedencia de Migrantes Antiguos Mapuche y No Mapuche

Pob NMap/Map	NMapRM	MapRM	NMap9c	Map9c	MapCon
Lugar de proced	%	%	%	%	%
I Región	2,29	1,00	1,55	0,69	0,69
II Región	3,29	1,45	2,27	1,11	1,03

III Región	1,36	0,75	1,02	0,50	0,55
IV Región	4,51	2,41	3,95	2,09	2,29
V Región	12,88	7,60	9,39	5,92	6,33
VI Región	14,44	9,47	13,55	7,93	8,45
VII Región	16,73	11,87	17,34	11,16	11,92
VIII Región	21,76	19,61	24,40	19,49	19,96
IX Región	11,87	32,52	14,41	37,22	35,16
X Región	9,82	12,72	11,43	13,42	13,23
XI Región	0,28	0,25	0,22	0,22	0,21
XII Región	0,77	0,36	0,45	0,25	0,20
TOTAL	100	100	100	100	100

Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1992. Tabulados Especiales. CELADE/IEI-UFRO/LULUL MAWHIDA.

La primera constatación posible de observar es que tanto para la población Mapuche como para la No Mapuche la importancia que tienen los extremos del país en términos de aportes de contingentes migratorios antiguos es mínimo respecto de las regiones del centro del país.

Una segunda constatación dice relación con que a partir de la X Región se produce para ambas poblaciones un punto de inflexión, en donde las regiones XI, XII, tiene una menor importancia, ello podría ser explicado por el menor peso demográfico de estas regiones respecto de las demás.

En el caso de la población No Mapuche los mayores aportes de población provienen de las regiones situadas al centro del país. Destacable es el caso de la VIII Región que es la que mayor importancia tiene en el conjunto de datos observados (21,76% para la NMapRM, 24,40% para la NMap9c). En cambio

para la población Mapuche los mayores aportes de población provienen de zonas de histórico asentamiento Mapuche (VIII, IX y X Región), en donde el punto máximo es la IX Región (32,52% para la RM, 37,22% para las 9CS y 35,16% para la MapCon).

Las 3 regiones con mayor aporte de población migrante antigua en el caso NMapRM son la VI, VII y VIII Región que en total suman un 52,93%, por su parte, la MapRM recibe los mayores aportes de la VIII, IX y X Región, que en total suman un 64,85%. La diferencia más notable en estos datos es el grado diferencial de aporte de población Mapuche, es decir no coinciden las regiones respecto de los aportes de contingentes migratorios antiguos con la población No Mapuche, la única Región en común es la VIII Región, a pesar de lo cual existe una diferencia (no tan significativa) en su recorrido de 2,15 puntos porcentuales.

La diferencia mayor existente en los aportes de población migrante antigua está dada por la IX Región, que en el caso de la Población No Mapuche es menos de la mitad del aporte de población Mapuche de la misma Región (11,87% y 32,52% respectivamente), ha de recordarse que en la historia contemporánea Mapuche la IX Región es el lugar de máxima concentración relativa, lo cual explicaría esta diferencia.

Singularmente llama la atención que en la población No Mapuche de las 9CS exista un reordenamiento de la población migrante antigua, puesto que ya no serán las regiones VI, VII y VIII las más importantes sino la VII, VIII y IX donde la VII Región sería la intersección. de allí que lo interesante es que la migración antigua No Mapuche de las 9CS se "corre" hacia el sur del país.

Otro elemento interesante de mostrar es que los aportes migratorios antiguos para las 2 poblaciones no necesariamente están relacionados con la importancia demográfica de las regiones. De ser cierto esta afirmación debería cumplirse que a mayor peso demográfico mayor aporte de población migrante, sin embargo, en el caso NMapRM, esto solo se cumple con la VIII Región que es la región de mayor aporte migratorio antiguo (21,76%) y también la región de mayor peso demográfico (12,99%), en cambio, la V Región que es la tercera región más densamente poblada (10,37%) de la población total del país, su aporte de contingentes migratorios antiguos (12,88%) es menor que el de la VI Región (14,44%) (20). Similar situación es posible apreciar con la Nmap9c.

Distinto es el caso de la población Mapuche, en donde las regiones VIII, IX y X permanecen iguales en términos de aporte migratorios tanto para la MapRM, Map9c y MapCon. Aún cuando existen variaciones internas importantes especialmente al comparar la tendencia con el comportamiento "serendipítico" de la MapCon (ver tabla Mig.1.9.).

Independiente de las diferencias internas posibles de observar respecto de la población Mapuche, la importancia de aporte migratorio antiguo se incrementa de norte a sur para el conjunto total como para sus subconjuntos, con excepción de la III Región (21) que representa un "bache" (también común para la población No Mapuche), situación parecida a lo que ocurre con la XI y la XII Región.

Una conclusión preliminar indicaría que el criterio de extrapolación en términos de que una mayor

densidad poblacional debería tener como resultado una mayor tasa migratoria resulta complejo de asumir de buenas a primeras, en tanto los antecedentes procesados no muestran con claridad dicho fenómeno.

Interesa mostrar en el caso Mapuche que existe un segundo grupo de regiones de gran aporte de población migrante antigua comunes tanto para la MapRM, Map9c y MapCon, cuales son la V, VI y VI Región. Para la MapRM ello significa un 28,94%, para la Map9c un 25,01% y un 26,7% en el caso de la MapCon.

Ahora bien, cabe reflexionar respecto del origen de los migrantes de este segundo grupo, en el sentido de que ello implica que un importante contingente de población Mapuche emigró a lugares "poco usuales", en tanto se supone que la migración se debería producir a zonas o regiones con un mayor dinamismo económico que la de origen.

En ese sentido, cabe preguntarse por el origen de los contingentes migratorios antiguos ubicados en la VII Región (22). Especialmente cuando ésta es una región eminentemente agrícola que en términos generales es relativamente similar a las otras (IX y X Región, la excepción sería la VIII Región que muestra una diversificación económica mayor). Lo anterior permite formular algunas consideraciones en a lo menos dos sentidos :

- El poblamiento Mapuche de la VII Región podría ser producto de población Mapuche no migrante, es decir, es muy probable que dicho asentamiento Mapuche sea producto de copiamientos territoriales históricos no registrados con anterioridad, cabe recordar que la frontera establecida por la corona española y el Pueblo Mapuche fue fijada por el cauce natural del río Bio - Bio (hoy en peligro de extinción) dicha frontera no fue respetada por el gobierno chileno instalado a partir de 1810. Por lo tanto, en términos estrictamente teóricos, el Pueblo Mapuche "orgánico", debería estar situado al sur del Bio - Bio, que por otro lado es una demanda territorial que hasta el día de hoy es sostenida por las organizaciones Mapuche.
- El hecho de que exista población Mapuche que proceda de esa región podría implicar movimientos de población Mapuche de bastante tiempo atrás, cabe recordar que la población migrante antigua está en edades adultas intermedias, lo cual indicaría que a lo menos la población que originó dicha población debió migrar a partir de principios de siglo.

Reflexiones similares son posible de hacer respecto de la V y VI Región con la diferencia de que el dinamismo y diversificación social y económica de estas regiones es mayor que la VII, en donde el peso demográfico no sería determinante en la composición relativa de la población migrante antigua es esta regiones.

Tabla Mig.1.10.

Lugar de procedencia de Migrantes Recientes Primarios Mapuche y No Mapuche

Pob NMap/Map	NMapRM	MapRM	NMap9c	Map9c	MapCon
Lugar de proced	%	%	%	%	%
I Región	2,00	0,56	1,71	0,37	0,26
II Región	2,73	0,90	1,92	0,62	0,48
III Región	1,27	0,46	0,85	0,33	0,26
IV Región	3,90	1,62	3,42	1,51	1,68
V Región	12,97	6,33	10,03	5,49	5,42
VI Región	11,51	5,37	10,19	4,39	4,72
VII Región	16,72	9,01	17,20	9,30	9,92
VIII Región	25,29	20,26	28,68	21,00	21,84
IX Región	10,42	40,00	12,27	41,98	40,91
X Región	11,94	14,89	12,95	14,56	14,05
XI Región	0,29	0,20	0,17	0,14	0,15
XII Región	0,96	0,40	0,60	0,31	0,33
TOTAL	100	100	100	100	100

Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1992. Tabulados Especiales. CELADE/IEI-UFRO/LULUL MAWHIDA.

La primera consideración que debería hacerse es que la migración reciente representa una baja proporción de las categorías migratorias analizadas independiente de la pertenencia étnica declarada y su

nivel de concentración (ver tabla Mig.1.1.).

La segunda consideración dice relación con la distinción entre *tipos* de migración reciente. En ese sentido cabe distinguir dos clases de migración reciente :

1. Migración Reciente Primaria. Ésta la entenderemos como aquel movimiento de población que ha realizado *un solo* cambio de residencia habitual. En términos operacionales, es aquella población que ha nacido en un lugar determinado, 5 años antes de empadronamiento sigue en el mismo lugar pero a partir de ese momento fija su residencia habitual en otro lugar. p.e. migrante reciente primario sería aquel que nació en la IX Región, el 87 todavía está en la IX Región y a partir de ese momento fija su residencia habitual en la RM.
2. Migración Reciente Secundaria o Múltiple. Ella la entenderemos como aquel movimiento de población que ha realizado *más de un* cambio de residencia habitual. En términos operacionales, es aquella población que ha nacido en un lugar determinado, 5 años antes de empadronamiento se encuentra en un lugar distinto y finalmente fija su residencia habitual en otro lugar. p.e. migrante reciente secundario o múltiple sería aquel que nació en la X Región, el 87 está en la IX Región y finalmente fija su residencia habitual en la RM.

Cabe destacar que en estos tipos de migración, la migración reciente primaria (en adelante, PMIGRP) es mucho más importante que la migración reciente secundaria (en adelante, PMGRS) para ambas poblaciones tal como se puede apreciar en el siguiente cuadro :

Cuadro Mig.1.12.

Proporciones de Migración Reciente Primaria y Secundaria Mapuche y No Mapuche

Pob NMap/Map	NMapRM	MapRM	NMap9c	Map9c	MapCon
Tipo migratorio	%	%	%	%	%
PMIGRP	79,18	82,98	81,66	83,74	83,22
PMIGRS	20,82	17,02	18,34	16,26	16,78

TOTAL	100	100	100	100	100
-------	-----	-----	-----	-----	-----

Una razón sencilla para este comportamiento es que en general las poblaciones no migran frecuentemente de un lugar a otro, sino por el contrario tienden a estabilizar sus movimientos migratorios.

Ahora bien, la situación de la PMIGRP es similar en su composición a la de la migración antigua, en el sentido que esta aumenta de norte a sur teniendo su "peak" en la VIII Región para la población No Mapuche (25,29% para la NMapRM y 28,68% para la NMap9c), a su vez también muestra el mismo punto de inflexión (III Región) observado anteriormente para la migración antigua. Igual situación es posible apreciar respecto de la XI y XII Región.

En términos de aporte, en el caso de la NMapRM, no se constata un ordenamiento correlativo de las regiones de mayor aporte, puesto que las 3 regiones de mayor aporte son la V (12,97%), VII (16,72%) y la VIII Región (25,29%). Lo anterior podría ser imputable al peso demográfico de las regiones en cuestión, con excepción de la VII Región. En términos de ordenamiento, no sucede lo mismo con la NMap9c, puesto que las 3 regiones de mayor aporte son la VII (17,20%), VIII (28,68%) y X Región (12,95%), desapareciendo la V Región como una de las regiones de mayor aporte de contingentes migratorios recientes primarios.

Por otro lado, es posible observar para la población No Mapuche, una distribución relativamente homogénea en términos de aportes de contingentes migratorios recientes primarios que va desde la V Región hasta la X Región, la única excepción es la VIII Región que como ya se mencionó con anterioridad es el punto máximo del conjunto de datos No Mapuche.

Para el caso Mapuche, la cuestión es diferente en varios aspectos relevantes :

1. Existe un aporte correlativo en los contingentes migratorios recientes primarios tanto para la MapRM, Map9c y MapCon, las cuales son la VIII, IX y X Región.
2. El mayor aporte de población Mapuche está dada (para todas las poblaciones analizadas) por la IX Región (40,00 para la MapRM, 41,98% para la Map9c, 40,91% para la MapCon), esto puede ser explicado por la mayor presencia demográfica de la población Mapuche en la IX Región, en el caso de la VIII Región el aporte es mayor que el de la X Región. En ello podrían estar incidiendo dos factores (nótese que estos factores también deberían comunes también para la Migración antigua).
3. Un mayor peso demográfico de esta región (VIII Región) respecto de la X Región, lo cual incidiría en un número absoluto similar de la VIII respecto de la X Región, en términos de aportes de contingentes migratorios recientes primarios Mapuche.
4. Una presencia Mapuche relativamente alta, lo cual determinaría una composición étnica de los aportes migratorios relativamente similar a los aportes migratorios No Mapuche

5. No existe homogeneidad en términos de aportes migratorios Mapuche, como sucede en el caso No Mapuche, lo cual implica que las zonas históricas de asentamiento Mapuche siguen siendo las mismas. Es decir, cabe seguir esperando migración Mapuche de las zonas históricas.
6. Igualmente llama la atención, que existan otras zonas de donde proviene PMIGRP, principalmente de zonas que no son lugares "conocidos" de asentamiento Mapuche que conforman un segundo grupo de relativamente alta significación en términos de aportes migratorios.

Este segundo grupo lo conforman desde la IV Región hasta la VII región. Cabe señalar que distintamente a lo que ocurre con la migración antigua que este grupo lo conforman desde la V Región hasta la VII región se le agrega la IV Región al segundo grupo de aportes de la PMIGRP. Cabe mencionar fundamentalmente la V Región, que aporta a la PMIGRP con un 6,33% en la MapRM, 5,49% en la Map9c y 5,42% en la MapCon. Este detalle es muy llamativo puesto que difiere al ordenamiento que tienen los aportes migratorios antiguos que es de menor a mayor, en cambio en la PMIGRP la V Región rompe con la tendencia creciente del comportamiento migratorio antiguo respecto de este segundo grupo.

7. En general, es posible afirmar que el comportamiento de la PMIGRP Mapuche es más bien errático, solo teniendo un comportamiento coherente respecto de la zonas de mayor aporte migratorio atribuible a la mayor densidad histórica Mapuche de dichas zonas.

Migración Reciente Secundaria o Múltiple

Considérese la siguiente tabla:

Tabla Mig.1.11.

Lugar de Nacimiento de Migrantes Recientes Secundarios Mapuche y No Mapuche

Pob NMap/Map	NMapRM	MapRM	NMap9c	Map9c	MapCon
Lugar de Nacim.	%	%	%	%	%
I Región	3,53	1,73	2,75	1,69	0,36
II Región	5,25	2,58	4,50	2,79	3,45
III Región	3,78	2,30	3,27	1,69	2,00

IV Región	6,64	2,98	5,64	2,59	2,00
V Región	11,78	7,35	10,09	6,57	8,53
VI Región	9,63	7,26	9,60	5,68	6,72
VII Región	12,40	10,72	13,00	10,76	11,25
VIII Región	19,74	22,26	20,75	23,71	22,69
IX Región	12,34	26,01	15,05	28,19	28,86
X Región	12,13	14,97	13,33	15,34	13,25
XI Región	0,81	1,05	0,56	0,70	0,91
XII Región	1,96	0,79	1,45	0,30	0,00
TOTAL	100	100	100	100	100

Fuente : Censo Nacional de Población y Vivienda 1992. Tabulados Especiales. CELADE/IEI-UFRO/LULUL MAWHIDA.

Lo primero que habría que decir respecto de esta categoría migratoria es que la tabla ofrecida ha sido reducida en su espacio de atributos de modo de permitir visualizar el origen de los individuos que componen esta categoría. Ello implica dejar fuera una serie de datos muy interesantes de ser analizados. Tal es el caso de los "saltos" que parte de la población Mapuche hace antes de llegar a la RM. Sin embargo, esto es subsanado en parte en la medida que son analizados los datos con referencia a los lugares de nacimiento de mayor incidencia del conjunto de datos (VII, VIII, IX, y X Región).

Interesa mostrar que los aportes migratorios secundarios Mapuche muestran una cierta "estabilidad" respecto de la población No Mapuche, en donde el "peak" sigue siendo la IX Región (23) para cualquiera de los conjuntos Mapuche analizados. Esto significa que en el conjunto de datos Mapuche es posible constatar una homogeneidad mayor con referencia a la población No Mapuche.

Para el caso de la IX Región, la Map Con no se comporta como dato "serendipity", en el sentido de que

ella (la MapCon) confirma la tendencia, lo cual implica afirmar que a mayor concentración Mapuche es posible encontrar mayor proporción de Mapuche nacidos den la IX Región, lo mismo también es válido para la VII Región aunque en términos absolutos no tan importante.

En cambio para las demás regiones la MapCon se comporta con dato anómalo (léase "serendipity") respecto de la Map9c y MapRM.

Lo interesante de hacer notar es que independiente de la categoría migratoria analizada, son las zonas de asentamiento históricas las que siguen teniendo preponderancia en términos de aportes migratorios (VIII, IX y X Región).

Ahora bien, si se toma como universo de análisis las regiones antes mencionadas, ¿que regiones prefieren los Mapuche como plataforma de salto para luego establecer su residencia habitual en la RM?.

Intentar contestar esta pregunta, connota una serie de dificultades de tipo metodológicas como también abre una abanico de interrogantes muy difíciles de contestar con la información disponible. Sin embargo, ello permite acercarse a fenómenos muy interesantes de estudiar, cual son las razones vitales que viabilizan estos "saltos" interregionales. No obstante lo anterior, la información disponible solo abre generosamente un campo de investigación pero no tiene la potencia como para intentar explicar dichos fenómenos.

El análisis de la información disponible y procesada actualmente arroja interesantes resultados.

En primer lugar, existe una relativa inconsistencia entre los tres subgrupos poblacionales Mapuche analizados, en términos de preferencia de las regiones antes de radicarse en la RM.

De este modo, la población Mapuche de la RM nacida en la VIII Región que forma parte de la categoría migratoria analizada (PMIGRS), emigra casi en un tercio (26,24%) a la IX Región como región desde la cual emigrará hacia la RM, lo mismo sucede con la población Mapuche de las 9CS que también emigra (28,57%) hacia la IX Región antes de venir a la RM. Igual cosa es posible observar con el comportamiento migratorio de la población Mapuche concentrada que migra hacia la IX Región en un 30,95%. Lo anterior indicaría que la población Mapuche nacida en la VIII Región a medida que se concentra aumenta su presencia temporal en la IX Región.

La segunda región de preferencia para los dos subgrupos poblacionales de mayor importancia en el conjunto de datos analizados es la V Región (18,73% para la RM, 15,13% para la Map9c) en cambio para la MapCon, la segunda región de preferencia es la VII Región (16,67%), donde la V Región es la tercera en importancia (15,87%). Como puede notarse la MapCon continúa actuando como dato anómalo.

La tercera región en importancia relativa que vale la pena mencionar es la VII región. Para la población Mapuche de la RM nacida en la VIII Región, la VII región es la tercera en importancia (12,61%), lo

mismo es posible apreciar con las 9CS (14,29%), no sucediendo lo mismo con la MapCon en donde la VII región es la cuarta en importancia.

Para la población Mapuche nacida en la IX Región, las regiones de preferencia varían en importancia respecto de la VIII región.

De este modo, la primera región de "transbordo hacia la RM" de dicha población es la VIII Región, indistintamente del subgrupo poblacional Mapuche a analizar (30,82% para la MapRM, 30,74% para la Map9c, 32,28% para la MapCon).

Resulta interesante el análisis de la segunda región de "transbordo hacia la RM", en la medida que para la MapRM es la X Región la segunda región en importancia (16,58%), lo mismo es posible de ser observado con la Map9c que también es la X Región la segunda en importancia (17,67%). No ocurre lo mismo con la MapCon, donde la X Región es la tercera región en importancia en tanto región de transbordo (15,19%).

La tercera región de "transbordo hacia la RM" para la MapRM es la V Región (12,43%), lo mismo sucede con la Map9c (15,19%), en cambio la MapCon la tercera región es la X Región.

Para la población Mapuche nacida en la X Región, las regiones de preferencia varían en importancia respecto de la VIII y IX región.

La primera región de "transbordo hacia la RM" para la MapRM es la IX Región (34,66%), lo mismo sucede con la Map9c (33,12%) y la MapCon (41,10%).

La segunda región de importancia para la MapRM es la VIII Región (15,34%), en cambio para la Map9c, la segunda región en importancia es V región (14,94%), en donde extrañamente coincide la MapCon (10,96%).

La tercera región de importancia relativa para la MapRM en términos de "transbordo" a la RM es la V Región (14,96%), en cambio para la Map9c es la VIII Región la tercera en importancia, cuestión también distinta para la MapCon puesto que será VII Región la tercera región de "transbordo hacia la RM".

Una evaluación preliminar de los datos expuestos, indicaría que no existe uniformidad en términos de criterios unificadores respecto de la elección de la región que servirá de plataforma para emigrar hacia la RM.

Lo anterior es válido para cualquier subconjunto analizado, esto dificulta el análisis de la información disponible dado el comportamiento errático de la población Mapuche.

Independiente del caso analizado, es posible afirmar que la población Mapuche tiene un comportamiento

distinto respecto de esta subcategoría dependiendo del grado de concentración.

Cualquiera sea el caso, habrá de recordarse que esta categoría es relativamente poco importante en el conjunto de datos.

 [Artículo Siguiete](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

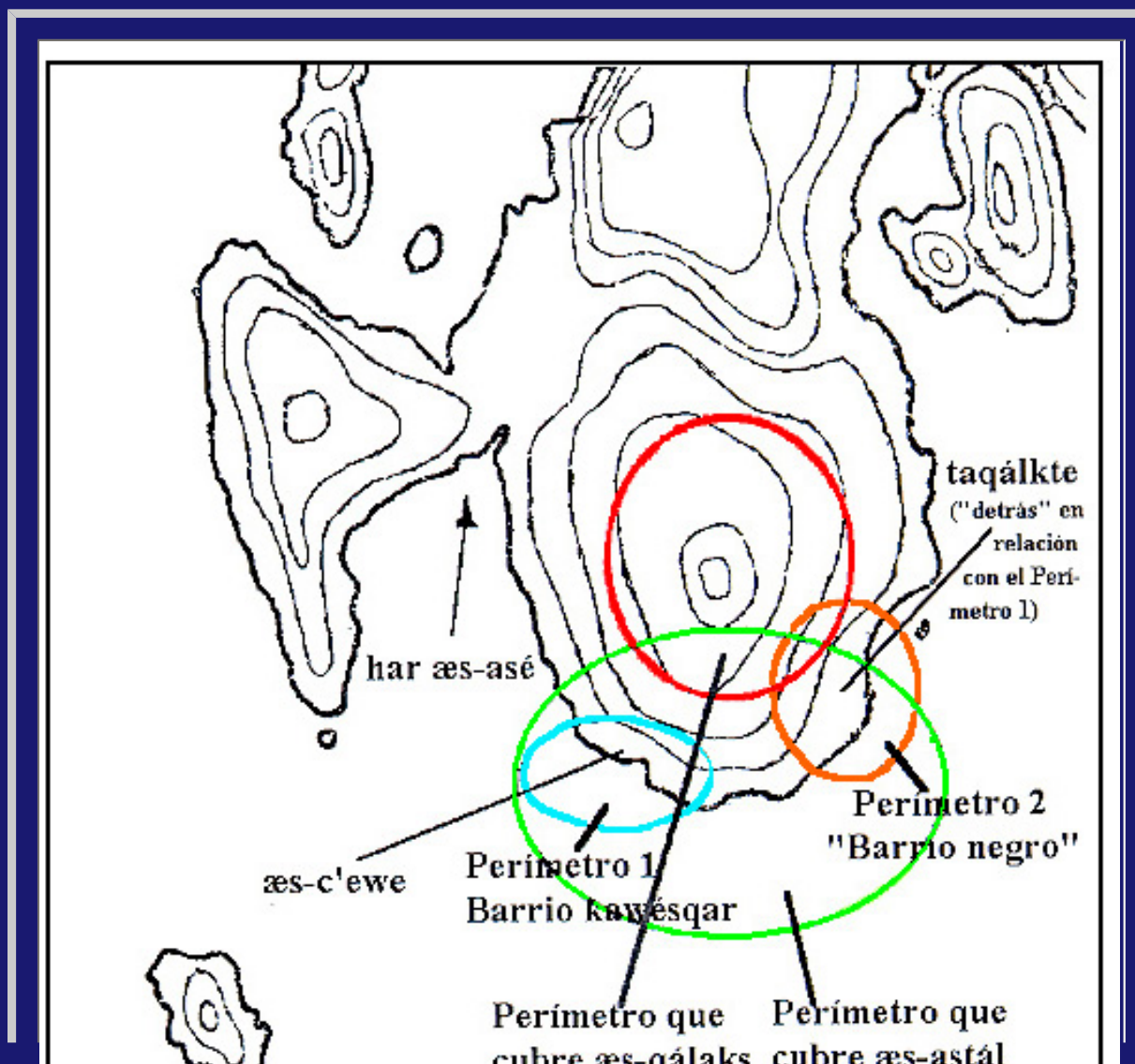
[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

Perímetros que cubren las expresiones indicadoras en Puerto Edén





Forme qae Forme qae
cubre æs-qálaks cubre æs-astál

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

Sociales

Puntos cardinales

Como se vio más arriba, los puntos cardinales Norte y Sur son concebidos en la orientación espacial respecto a una dimensión horizontal desde el nivel del mar hacia arriba o abajo de acuerdo al rumbo de navegación, representados por **árka arriba** y **séjep hacia abajo**, respectivamente. Las formas reales de designación de los puntos cardinales son: **aqáte norte**, **seté sur**. No hay una designación para este y oeste propiamente tal (2), sino que la diferencia "hacia los lados" (en contraposición a "arriba" y "abajo") se da respecto a los tipos de costa: **málte costa exterior** (i.e. al oeste) y **jáutauk o jáutok mar interior** (al este):

aqáte norte

(163) Jerk'esáwes sa celkosekué-qeicéjer-hójok
trajeron a Jerk'esáwes
aqáte jenák asó
estaba en el norte. (004)

(164) jémo kepás ak'uás kuteké kskué erlái hóraras sa jemmá jetæl
no sabía remar y era flojo el blanco que andaba que
aqáte aksér so
era del norte. (014)

(165) *lancha* sa **aqáte** aksér celkosekcálaer-afqát
la lancha la trajeron del norte. (079)

(166) Cekejonákar aqájeks asó sa tejekástat ejésar jéksor-hójok
cuando salí de San Pedro ahí encontré la madriguera del coipo
Wajamáftqal **aqáte** árka kas kóka
cuando andaba al norte allá arriba en Wajamáftqal. (523)

seté sur

(167) seté æs-kas cejá áltqar asós atakáræs-hóraras
en el surcuando me levanté me caí al agua. (014)

(168) lancha sa aqáte aksér celkosekcálær-afqát
la lancha la trajeron del norte
jálau
hace tiempo
kuósos setép celkoséjer sos kuterrékser
después la llevaron al sur de regreso. (079)

(169) kuósos ce seték álnak jet'ámnak-acal-hóraras
después yo fui al sur, estuve trabajando cosiendo [botecitos]. (081)

(170) seté-terrép pa æs aqána ho as tálak kas-kstai-terrék
hacia el sur solía navegar por allá lejos
kiáu cejá tálak seté kas asék ak'uás Natales karahák
por ahí me fui más al sur, a un lugar llamado Natales. (184)

málte costa exterior (oeste)

(171) hóut-káskiuk cejá aqál-atáuk-áse-ker-hójok-s málte c'élak siafkiás arláí qálksor
en mar afuera casi me hundí en la costa exterior, fuerte soplabo el viento fuerte
páqtas-áse-ker sos cejéhoi-aksár-hóraras
casi nos ahogamos, después llegamos. (009)

(172) wasána sa málte-terrék jetetálap
el pato barrero anda en la costa exterior. (051)

(173) cerkcailáho málte kar setálap
el pingüino de penacho amarillo llega en la costa exterior
málte hot-k'ásterrek ka kuos wæs kéjer
allá afuera en la costa exterior ahí habitan. (063)

(174) hóut-kásterrek ak'uás sa málte-terrék sa k'epcéks lájep ak'uás

allá afuera en la costa del mar exterior hay arena bonita. (069)

jáutauk	mar interior	(3)
jáutok	(este)	

(175) arqáse sa tóu-s máltek jeptálap ka kuteké jepcetálap
el lobo fino es otro, pare su cría en la costa exterior y anda/vive en el agua
málte c'élak kuask'á hot álowe alíkar, málte kar, setálap jeké-ketálap
se encuentra mar afuera peligroso claro muy afuera en islas, islas de mar afuera llega y paren siempre
atotálap kuteké jáutauk jepjá k'élok sa
se echan y no se encuentran en el mar interior/no pare en el mar interior
arqáse-s málte ka cekéja sa
el lobo fino es un animal de la costa exterior. (477)

(176) cejatánosxar árka kar, árka kas-kar kuos askét árka
el roble arriba de los cerros, arriba allá este que... arriba (= en el norte)
ártqa-k'éja-atál
crecen
jáutok sa kius arláí ketæl hos
en la costa del mar interior son grandes. (236)

(177) qarqájes sa lalætálap-s kuos álas altálap-s k'ak
el pato anteojillo nada y vuela es volador también
qarqájes kuos wæs táu jáu æs-asé jáutok asé-terrék ka qarqájes jetéja-s
el pato anteojillo se encuentra lejos de aquí adentro, en el mar interior los patos anteojillos andan. (311)

(178) ... kuteké jáutok-terrék-s kok akiaráse-s c'afaséktal jat
... y si se está en el mar interior, de los témpanos se bebe. (550)

(179) c'afalái sa cams hæjéksos c'afaséktal hos
el agua mezclada con agua de mar se bebe siempre
cafalóna-keséktal hos
no es bebible siempre
jáutok cafalái akiaráse-s c'afaséktal hos en el mar interior de témpanos se bebe siempre. (596)



(2) Existen sí denominaciones para los vientos: **jetáksor viento este**, **kolájeks viento oeste**; **aqáte-álowe-aksér siafk'íás viento norte** (lit.: viento desde dentro del norte); **eit'erja viento sur**, como se aprecia en los siguientes ejemplos:

jaláu wálap eik'osekcéjer-hójok wálap-s jetalái
antiguamente un sapo cuenta el cuento, un sapo había
kuos **jetáksor** jerkiartóna-keseccé-hójok aseseccéjer-hóraras askét
y el viento del este lo hizo naufragar dicen este que... (367)

kónak so cejá celketának-er-fqat, puum, æskuosk'ak
estaba durmiendo, me desperté con el estallido, puum, así
siafkiás qáلكsta-ar háute æs-kstái aksér **kolájeks**
el viento soplabá desde el otro lado de aquí, viento oeste. (517)

árka æsterrék aksér siafkiás ktæ1 sa **aqáte-álowe-aksér-siafkiás**, seté æsterrék aksér wa **eit'érja**-s k'ak,
el viento que viene del norte se llama viento norte, en cambio el del sur se llama viento sur, igual,
kius siafkiás ktæ1
es el nombre del viento. (008)

(3) Como se dijo más arriba, **jáutauk**, **jáutok** por extensión designa al este, pero en particular designa a cualquier costa interior o puerto, ya sea en un sitio localizado hacia el oeste o en los canales al este:

páu kar-terrék aksér aksawér kar
al frente se encuentra la lobería
Jeháu-akséwar alíkar **jáutauk**
en la isla J. es un buen puerto
k'oának at awál ho alíkar **jáutauk**-tqal
en cualquier lugar de la isla se puede acampar es un buen puerto

.....
jáutauk apán-tqal at ápan céjo lájep wæs
es un buen puerto, abrigado, buen fondeadero. (380)

La apuesta del gato y el treile

O. Vey ta tūva mu amuli ka kiñe
pūchin epew nga

1. kuyvi piam kiñe ñayki engu
tregil ngūtramkawkerkingu
veymu eypikerki ti tregil
inche rūv chem weda kimūn pikerki
vuritu mawida kūpali malon inche
kimneuyeken pi piam ñi ngūtram ti
tregil

veymu ti ñayki piam eypi vempi
may eypi piam ñayki
vemi nga pi piam tregil

2. veymew kiñe ñamku piam
keyneli kiñe koyam mu allkūtuli
piam tayñi ngūtram ta ti epu
ngūtramkawpelu

veymu dungukonpay piam ngay
vey trawuluañ pi piam ti ñamku
kimaviiñ chuchi chi doy kimūy pi
piam

vey ñayki piam ngay pütta ñiwa
nga rūv chem weda peloy

3. veymu piam elelñgi kiñe antū
trokilantū taynitrawual engūn

veymu piam powlu ti pañū vey
piam trawingu ti tregil engu ñayki

O. Bueno, aquí va otro poco de
epew, pues.

1. Antiguamente conversaban un
gato y un treile, es que.
Entonces decía el treile:
"—Yo, en verdad, sé muchísimo".
"—(Si) detrás de la montaña está
viniendo un malón, yo ya lo sabía
(desde mucho antes)", conversaba
el treile, es que.

Entonces dijo el gato: "—¿Es
así?" (Eso) dijo el gato.
"—¡Así es, pues!", dijo el treile, es
que.

2. Entonces un aguilucho estaba
encaramado en un árbol. Estaba
escuchando a los dos que
conversaban, es que.

Entonces entró también en la
conversa. "-Nos vamos a juntar
(y) sabremos cual sabe más", dijo
es que.

El gato (era) también muy diablo,
pues, (y) veía muchísimo.

3. Entonces les fue fijado un día-
el día señalado-para que se
juntaran.

Entonces, es que, cuando llegó el
día, se juntaron el treile y el gato.

veymu kay ti ñamku piam pūray
wenu mu wenuwluy piam ñamkúu
ñampuy piam wenu mu

Entonces el aguilucho también
subió al cielo. ¡Se encumbró el
aguilucho! Se perdió en el cielo,
es que.

4. veymu pengewponolungu
vey piam entuy kiñe kalngüpü
leykümnakümkünovi piam nagpay
piam ti kalngüpü

4. Entonces cuando (ya) no se
veía (con ellos dos), sacó una
pluma, es que, (y) la dejó caer.
Bajó la pluma

veymu angkawlepalu allküy piam
tregil

Entonces, cuando venia en la
mitad, escuchó el treile.

tüvi no anchi pi piam tregil
küpauyi nga ti

"—¿Qué es eso?", dijo el treile, es
que.

"—Ya llegó, pues!".

chew ta küpay pieyu piam ti ñayki

"—¿Dónde viene?", le dijo el gato.

vey piam kimlan chuchi püle ñi
küpan welu pür küpali pi piam ti
tregil

"—No sé por donde viene, pero
ahora mismo viene", dijo el treile,
es que.

5. vey piam ñayki nualüy
pürakintuy peuyi piam pevi ti
ngüpü nagkülepalu

5. Entonces el gato miró a todos
lados, miró hacia arriba. Ya había
visto la pluma que venía cayendo,
es que.

veymew chewürke anchi káa pi
piam ti tregil nualüy pelay
allkünekawi piam welu pelay

Entonces: "—Ah!, ¿dónde (será
que viene)?", dijo otra vez el
treile. Miró a todos lados; no vio
(nada) . Se quedó escuchando, es
que, pero no vio (nada).

veymu weweyu anü pieyu piam ti
ñayki inche ta peuyen pingi piam
tregil

Entonces: "—Te gané, amigo", le
dijo el gato. -Yo ya vi (la pluma)",
se le dijo al treile, es que.

vey tüvi no anchi pi piam ti ñayki
pürakintuy

"—¿No ves?", le dijo el gato (y)
miró hacia arriba.

veymu piam pürakintuki tregil
ngay chayno wewngi nga

Entonces miraba el treile
también, es que, (pero) ya le
habían ganado, pues.

6. vemlu vey piam ti ñamku ñochi
mangkawlen naglepay piam

Después (de dejar caer la pluma)
el aguilucho venía bajando
despacio, dando vueltas, es que.

veymu wewel ti tregil ayevi ti
ñamku kay, kay, kay, kay, kay,
kay pi ñi ayen ñamku ayentuviel
ti tregil

Entonces, después que le ganaron
al treile, se rió de él el aguilucho.
"-¡Kai, kai, kai, kai, kai, kai!", se
reía el aguilucho burlándose del
treile.

7. veymu piam wewngi tregil
weweyu ti ñayki veymu piam ta
tregil triglavi ta ñayki pingneki ta
ti ñayki piam ta doy kúme ngengi
ka doy kúme kimuwün nii piam

7. Entonces le ganaron al treile,
es que. Le ganó el gato. Entonces
no igualó al gato, ¡según dicen,
pues! El gato tiene mejores ojos y
mejor conocimiento, es que.

8. vey ta ventepoy ta ti epew
tayñi pikeel ta püttake che em ta
ti

8. Bueno, ¡hasta ahí (llega) el
epew que decían (contaban) los
finados mayores, pues!

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)



Descriptivos no dimensionales

En este grupo se incluyen aquellas expresiones indicadoras que señalan apreciaciones de distancia, relación de interioridad, etc., como **k'uákak** cerca; **tálak** lejos (estático) **tálap** (dinámico); **álowe** dentro; **páu** fuera:

k'uák'ak cerca

(180) P.: ak'uátk'ak ca kuos afcár jeksór?

P.: ¿cómo encuentras leña?

K.: k'ua afcár **k'uák'ak** kuteké askét kar c'elás cecél **k'uák'ak** aqáksor atóksor

K: buscamos remando donde acampar donde haya más leña cerca, donde haya palos secos cerca kuos **k'uák'ak** kenceséktal as y donde se pueda cortar cerca. (059)

(181) kokuólæs wa kuos kuokuóksta kuteké

el buho canta y

at **k'uák'ak** kuokuóksta-ker-s kok jetéksta-ker-s kok

cuando canta cerca de la casa, cuando canta

kuos asahák-kecesektálær tawaisélok hójok hóraras

decían los difuntos kawésqar

kána ak'uás kéjer aselái-er-s kok

se dice que cuando muere una persona. (155)

(182) ce sa tawesána-ker sos lói-aksár-hóraras

yo estuve en peligro y llegué

Jeqawerientáu-jennák aqál-atáuk-áse-ker

en la puntilla Jeqawerientáu casi me hundí

siafkiás arrakstáwar erkuóksor **k'uák'ak** málte

soplaba viento fuerte cerca de la costa del mar exterior

kuteké páqtas-áse-k'ejéqas-ker-hóraras antáu
y casinos ahogamos todos. (162)

(183) kuósos sa [atqásap] kekécal kuos kájef k'uák'ak aksér aqacál jeksór kuos kekécal secél ak'uás jepksór
después llegaba [el ratón] corriendo cuando veía que se acercaba una canoa (lit. venía navegando a remos desde cerca), llegaba corriendo y
esperaba que desembarcaran. (642)

(184) séjep ceá akselónar kuos k'ecéksta-ar kupép akskuofténar ka cecáu-jefténær
a mí me invitaron para que siguiera más al sur, me negué me asusté de caer al agua, me dio miedo
kuteké k'uák'ak takár kuerwónak asó sa cecáu-jefténær kuos kuterrék aksér hóraras
y decían que iban a ir cerca, me asusté y nos devolvimos. (669)

	lejos [direccionalidad estática, tálak punto distante anclado, sin desplazamiento]
--	--

(185) prákace-jeké karlai-s wa kuos álætal-atál woksterrép hapar
golondrina de rabadilla negra se llama, vuelan de un lado a otro
kuteké tálak káskok árka-kuer-ketálær k'ak
y andarán allá lejos volando. (043)

(186) seté-terrép pa æs aqána ho as tálak kas-kstai-terrék
hacia el sur solía navegar por allá lejos
kiáu cejá tálak seté kas asék ak'uás Natales karahák
por ahí me fui más al sur, a un lugar llamado Natales. (184)

(187) kuosá kuos æs-tqal táusa atóka kuos jenák-atál as k'oának ka
aquí solamente está poblado todo
tálak kojó-terrék ka kep as
lejos en otra parte no hay nadie
árka kas-kstáip sa kep
por los canales de arriba no hay nadie. (272)

(188) wesé sa æs-kiáu æs-kiáu asáqe k'élok
el cordero no es comida principal por acá
wæs táu aksér sekcál
lo traen de lugares lejanos

jetæɫ páu æs-tqal jefé-atál acáal atál
y andan por aquí afuera comiendo
dos-jeké, **tálak** aksér sekcál jemmáse aksér sekcál
y son dos, los trajeron de muy lejos en un barco. (389)

tálap lejos [dinámico, punto distante con desplazamiento]

(189) kawésqar arksá serkskuéna
la gente joven es floja
afsé táu askét **tálap** aqájeks k'élok wa
sólo pasan sentados este que... no salen lejos. (296)

(190) K.: páu kehéna-s táu ca jenák kuos cáu-s?
¿quieres salir tú para afuera? (i.e. hacia los canales)
T.: *puta* kuos cejá æs-tqal jenák kehéna
puta, quiero permanecer aquí
kuos jenák **tálap** k'elókna
no quiero salir para afuera lejos. (297)

(191) páu aqáce-s kok cejá kencenák
cuando va para afuera [mi marido] yo corto leña
kuos awának álnak as aksá-ar as jenák
y cocino y trabajo sola
kuos wæs táu **tálap** aqáce jerféce cecél-k'enák
y cuando a otro lugar lejos ha zarpado, se ha ido, me quedo siempre [sola]. (433)

álowe en, dentro, dentro de

(192) kirpowák sa arkápe **álowe** jec'éerja-akstá-atál
los gusanos andan en tierra en el bosque. (044)

(193) K.: akuósk'ak kuos cáu tasénska cáu apahák?
K.: ¿cómo amasas la harina?
P.: ak'uá *agua* táwon kuóla kuolákark kuósos apánær
P.: pues con agua, se vacía [la harina] después se amasa
sal kuteké lewaorána kuteké kankárna
se le echa sal y levadura también se echa grasa

kuosó afcár **álowe** *cocina* **álowe** kerær awána
después en el fuego en la cocina se echa a cocer. (056)

(194) kelksér ka kuos jefeséktal e **álowe** lói
cuando está en su nido se hace y se come
c'áfes har **álowe** ka kius e ketálap
anida en los líquenes ahuecados (i.e. la "pachanca"). (066)

(195) k'ejapáras sa cams houtæs atál
estrellas de mar aquí abajo en el mar
ka kuos cams **álowe** kuos eihén-ketæl-atál
y también dentro del mar se encuentran abajo. (145)

(196) cafalái har kot asé k'oláf qálak cejá kuos lói pap-aksá-ar
llegué al final de la bahía donde había un río con playa y pampa, yo llegué y acampé
siafkiás arrakstáwar aqáte **álowe** aksér qáلكsta arláí
había viento fuerte del norte soplabá fuerte (lit. desde dentro del norte). (161)

(197) har kte-s **álowe** karsekcéjer sa kuos qálaktæs ka kuteké serrékte-s
más adentro se encuentra eso que se llama lengua y dientes. (190)

(198) ce sa által kiáwel-s kóka kuos at **álowe** cecáu-qaqák tæl-k'enák jewá as kiáu
cuando no tengo trabajo permanezco en casa (lit. dentro de la casa). (201)

(199) kuos kiuk co jeksór-hóraras
y ahí la vi (i.e. la ciudad)
kuos seté **álowe** aksér cecél-aktá-ar
y aún estará ahí en el sur. (273)

A veces **álowe** sólo señala "interioridad", "espacio interior" como en los siguientes ejemplos:

(200) c'éjes **álowe** sa cecél-ketæl hos sa málte-terrék
las cuevas se encuentran en el océano
Sojérpe sa kius c'ájes **álowe** er-k'éna as kuos áiqeherra álai
en Sojérpe hay una cueva donde se trabaja la caliza
at **álowe** sa at atosekcé-s kuos
es campamento y se acampa

pap ka kuteké ak'ewéna-kekénær-s kok kuos pap ho **álowe**

cuando nos pilla la noche alojamos

ka kuos c'ájes **álowe** aselái-pas kupép ksep-kepasnárær la cueva de la cual hablaba también uno se pierde caminando

.....
at sa cecáu-atána ko **álowe**

es carpa y está hecha

afcár awóka ak'uás c'elás cojáce

se hace una gran fogata y es seco, por supuesto

áiqeherra sa áiqeherra **álowe** cecáu- ka qalæséna

es de caliza, cueva de caliza, se formó por sí sola

kuteké qalælawéna-hójok **álowe**

y sola se hizo

k'oának ka kuos málte-terrék

en toda la costa exterior

kuos áiqeherra kéft'as hále-**álowe** kéft'as ar **álowe**

de caliza vacío por dentro

kuos ja Sojérpe kius wæs kéjer

está (permanece) en Sojerpe se encuentra

áiqeherra álowe jaláu ka aksænas at ka hójok **álowe** cecáu-ak'uás atosekcéjer-hójok co jetelái

la cueva de caliza era campamento de hombres antiguamente se acampaba, yo lo afirmo. (204)

(201) kuos ceá askét kawésqar-jéke jenák-atál-s kius tarrespéjes-ho-**álowe**-tqal kencás-jenák-hóraras

yo este que ... para los niños en el lugar donde está la escuela corté [árboles]

kuosá kencetqána asós tqal

y aplané

kuósos at kceketálær-hóraras ko **álowe**-s jenák

después allí se construyó la casa y ahí está. (283)

La oposición estático vs. dinámico también se da a través de **-k** y **-p**:

(202) kuósos aqáse-k'ejksenák-afqát har-ap **álowek** apáisk'ak ka

y después solía llevarla para adentro[de la bahía = **har**] [dentro de un punto estático = **álowek**, i.e. al colegio], me apuraba

kuósos sa tóu so sa k'iót k'enák

y los otros quedaban atrás

kuos æs ahiól-sélas cowá sahiérk aqasekué-k'ejksenák

y a mi hija la dejaba muy rápido. (425)

(203) ak'iawéxar-lájek sa qólok kúkta-ker-s ka cams hótka **álowek** akstá-ar kuteké jéksor k'élok

el choro zapato se sabe que habrá en el mar en la profundidad habrá y no se ve. (448)

(204) jehánar asó sa kuos taséjep álowe jet'apákso askét
el muerto se metía dentro de una lona (cuero) y lo cosían este que...
k'o-áce-kesekcéjer-hójok c'elás ak'uás afcár
lo dejaban en un lugar seco donde hubiese leña seca
taséjep aqáp-akósna **álowek** aqap-ákso
dentro de una lona cerrada con costura, cosida completamente. (459)

(205) laálte-s wa jetæl c'élaks cejékta sáman
la nutria es resistente y rápida, es difícil de alcanzar
ejésar **álowep** lói-ketálap-s jeksór hálok sa
siempre entra en una cueva y no se puede ver
ejésar **álowep** lójer-s kok qar k'élok
cuando entra en la cueva no se puede matar. (002)

(206) jecésok sa, jecésok pe sa aqalái hálok
el sargazo, no se puede transitar entre el sargazo
cerrákar ka kuteké jemókar ko **álowep** arjówer
tropezamos y también el remo se enreda en él. (338)

(207) feicétqal sa kuos jetapána
la red se teje
feicétqal kuos askét cekéja lejés-kar
la red sirve para buscar lobos
ko **álowep** cecáu-kástap feicétqal jerpénak qei
cuando se tira al agua se enreda en la red. (349)

(208) K.: ku táu kuos qak kawésqar arksá-s kuos értqa-k'ejá-hójok ku-k'ójef-terrék?
¿y cuando después el niño se convertía en joven y crecía en ese entonces?
T.: cekéja ak'uás karlájjer cecáu-kselái sa
al animal que le nombraban lo hacían imitar
kuos cecáu-jertaksónærk tákso **álowep** atóka-k'ejá-hójok
y se reunían en un solo lugar en una sola carpa se amontonaban. (396)

páu fuera, afuera

(209) tarrát sa páu æs-kas jeféja-atál kuos séppala-ksenák-ker el 'piloto " (cierta avecilla) aquí afuera anda comiendo, me preguntó
kepás-k'ejeksenák-er kuos co sakuálok
lo ignoraba y yo lo aclaré. (034)

(210) prákace-jeké karlai-s wa kuos álætal-atál woksterrép hapar
golondrina de rabadilla negra se llama, vuelan de un lado a otro
kep ar jeké jerfétal-atál
vuelan en el aire
kstal-jeké-s
son hartas
kar ar jeké kuos aksép-táwon-atál kse ar jeké páu æs-ar
en los árboles se paran en las ramas afuera. (043)

(211) qalésxar sa erjá-atál páu æs-kápar ja-atál
el taique crece afuera, aquí cerca hay. (237)

(212) c'áfes sa kuos páu æs-tqal ka ja-atál
barro hay afuera en todas partes. (239)

(213) kstapqajésxar wa akúca táwon æf-jetaqájes jerwolái-er-pas
me mandaron a cerrar la puerta con alambre
kuos kcái-k'ejá-ker-pas
y no quiso cerrar
cecáu-jetalónar-pas páu af-jetaqájes-jetásap-s
me aburrí de intentarlo y el que cierra por fuera
kuosá kotéjo cekék jetának
vino de nuevo a hacerlo. (606)

páu también expresa "fuera de Puerto Edén", "afuera, en los canales":

(214) ak'iái tóu árka kstái háute æs-kstái aksér páu-kas asé aksér cecél
hay muchos otros canales en el norte al otro lado de aquí por allá afuera [de Pto. Edén] hay. (085)

(215) kskálau-s wa páu askét málte-terrék jetetálap hos sa
el aguilucho afuera este que... se encuentra en la costa exterior. (264)

(216) ku táu ca páu hápar jerfélai-sekué-s-jenák?

oye, ¿cuándo vas a salir para afuera [de Puerto Edén]? (297)

(217) afsé jenák sa kuos kiáno kuos ce jenák

quiero estar estable y aquí estoy

kupép kiúrro kiáwel ka kuteké páu-terrék asáqe arláí asá-kar kiáwel

tampoco tengo perro y tampoco tengo víveres para ir para afuera para comer. (297)

Dentro de este grupo de deícticos encontramos algunas expresiones que señalan espacio o cierto tipo de entorno y otras que marcan distancia desde el punto de localización del hablante en el momento de la emisión: los **marcadores espaciales**.

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

3.2. *Perimontun del hombre que viajó a la Argentina, a buscar yerba mate*

Narrado por Ramón Naupa Epuñan ("Likanan"), el 25 de febrero de 1988 (22 horas).

El protagonista—un *wingka*, es decir, un chileno—viaja a la Argentina a buscar yerba mate, la cual han consumido los pehuenches desde hace mucho tiempo. Ellos se procuraban antes los llamados "vicios" (yerba mate, azúcar, sal, etc.) en la "otra banda", adonde iban a vender y a "conchabar" ("cambiar por otra cosa") sus productos artesanales (por ejemplo, tejidos de lana), piñones, yerbas medicinales. Frecuentemente arriesgaban sus vidas al transitar por estrechos desfiladeros, con caballos y mulas cargados, al borde de profundos precipicios cordilleranos. En ese escenario, el *wingka* negociante tiene la visión de un personaje mítico de la cordillera. Indudablemente es, por su aspecto, un *cheruve*, al cual se considera maligno y exterminador de gente. Dicen que sólo habita en las montañas y su presencia es anunciada por alteraciones climáticas, con tormentas y truenos. Se lo asocia también con los aerolitos o "bolas de fuego" (6). Su aparición es muy fugaz y, luego de olfatear el pie del hombre, desaparece. Sin embargo, en seguida se hará presente el mal que le producirá la muerte.

O. vey ta ngütramkaayu
tüva kiñe perimontun peñi

O. Bueno, ahora te voy a
conversar una "visión",
hermano.

kuyvi allkütupan түvachi
ngütram ngütramkaanu ñi
ñuke em vey nieviñ
longko mew veymew
ngütramkaayu

Antes alcancé a escuchar esta
conversa. Me conversó mi
finada madre y la tengo en la
cabeza. Por eso te voy a
conversar.

1. mülerki kiñe pütta
avngen pikevüy avngen ta
tövachi yerba mew

veymew ngewerkelay
tüva chile waria mew
veymew müleyerki
püttake che mütte
wenulkawlu ta mate mew

veymu vemngechilu vey
pewedwampelayngün
piam pu che itrovill püle
upayngün kintuyngün
yerba pelayngün

2. veymu piam müli kiñe
ka mollvüñ (8) wentru
piki eyew ka lov mew
malla (9) pingi ti lov

vey piam nampülkave
wentru küdawki piam
veychi küdaw mew

veymew amon waydöv pi
piam ti wentru kay
yemean yerba pi piam
kimnen rüpü ka kimnen
waria mülelu waydöv pi
piam

1. "—Había una gran escasez,
es que, de esta yerba", decía
antes.

Entonces ya no había en el
pueblo de Chile (7) (y) los
finados mayores estaban muy
acostumbrados al mate, es que.

Así las cosas, la gente ya no
encontró, es que. Pasaron por
todas partes, buscaron yerba,
(pero) no hallaron.

2. "—Entonces vivía, es que, un
hombre chileno allá en la otra
comunidad", decía. Malla se
llama la comunidad.

Era un hombre que hacía
muchos viajes lejos. Trabajaba
en eso, es que.

Y dijo el hombre, es que:
"—Voy a ir a la Argentina, voy
a ir a traer yerba. Ya conozco
el camino y conozco el pueblo
que hay en la Argentina.

3. veymew amuy piam
eluy kiñe antü vey tayñi
amuam amuy kiñe antü
umañpoy piam kiñe degiñ
(10) mew

ka antü mew vewla powi
piam kiñe waria mew
waydäv waria longkopwe
pingi piki veymew piam
müli kiñe püchin
ngillakamekim

4. vey powi piam ti
wentrü yemi piam yerba
ka itrovill püchiken küpali
pütta meñkukünoy piam
küpatuy

káa vemngechi piam
küpatuy nga vey piam
meñkuntulen küpalu kay
nga ti vey piam doy
ñochilen piam küpatuy
küla antü küpan pipingi
(11)

5. veymew vemngechilu
vey piam kiñe antü
küpalu weyaluy piam
degiñ wenu

veymew kidu küpakonli
piam akutualu kay nga
veymew rangiñpalu piam
degiñ mew mawiñmay ka
pireni piam

3. Entonces fue, es que. Fijó un
día para ir. Se fue un día (y)
alojó en una cordillera.

Recién al otro día llegó a un
pueblo, en la Argentina, es
que. "—Loncopue se llama el
pueblo", decía. Ahí había
donde ir a comprar algo.

4. Llegó el hombre allá, fue a
traer yerba. Trajo de todo un
poquito. Volvió con una carga
grande, es que.

Así, pues, volvió (como otras
veces). Como venía con carga,
volvió más despacio, es que.
"—Llegué en tres días", repetía.

5. Entonces, así las cosas, un
día, cuando venía, se echó a
perder la cordillera, el cielo
(tiempo), es que.

Él seguía caminando para
llegar de regreso. Entonces,
cuando llegó a la mitad de la
cordillera, le llovió, y nevó, es
que.

6. veymew vemngechilu
vey vey piam doy
wechuñpalu kiñe degiñ
mew traviañmay vey
chew umañan ta pi piam
ti wentru

veymew avngewi iñ
dwam piam laperken may
ta ta pi piam iñ dwam
degiñ kay nga ti

7. veymew topakonpay
kiñe chengke kura mu
piam ukali piam ti pütta
kura veymu akulu konpay
piam minche mu angküli
minche mu piki iñ
ngütram pingeki

veymu tranakünoupay
piam ñawlkay piam
makuñ vey kütral ñawlan
pipingi

veymu piam
tranakünoupay
ekullükünoy iñ makuñ ka
metrültükükünoy piam
tayñi küpalnelchi yewün
veymu püchi umawtun
pipingi

8. veymew püchi
upatavia treperumen
püchi upanagi piren
pipingi llipenkünowi piam
wenu

6. Así las cosas, cuando llegó
más a la cumbre de una
cordillera le anocheció. "—
¿Dónde voy a dormir?", dijo el
hombre, es que.

Entonces se desanimó. "—¡Ah,
me voy a morir!, pensó, es
que, pues era una cordillera".

7. Entonces pudo entrar en
una cueva de piedra, es que.
Estaba partida la piedra
grande. Cuando llegó, entró
debajo. "—Estaba seco
debajo", dicen que conversaba.

Entonces se tendió (para
dormir). Andaba trayendo
manta, es que. "—No andaba
trayendo fuego (fósforos)",
repetía.

Se tendió, es que, se tapó con
su manta y puso de cabecera
las cosas que traía. "—
Entonces dormí un poco",
decía una y otra vez.

8. "—Un poco después de la
medianoche desperté de
repente. La nieve había pasado
un poco", repetía. El cielo se
había limpiado, es que.

veymu vemngechilu kidu
káa dwamnevi piam tayñi
kūpatual veymew epe
wúnürki pipingi

veymew piam ngütrümüy
kiñe alka na kúme
ngütrümüy ti alkapio
pipingi welu kiñechi
müten piam ngütrümüy ti
alkapio

veymu vemngechilu vey
mülepi may rukache ta ta
pin pipingi püchitripa
welu degiñ piam nga

9. veymu püchiñma mu
doy pelonagi pipingi
veymu vemngechilu vey
pen kiñe pütta wentrü
repente trekakonpoy
pipingi kolülongko (12)
röv aylenküli ñi longko
piam pütta wentrü

Veymu püchiñma
kintuneweponu pipingi
vey kidu piam minche
makuñ kiñe nge
kintunekevi itro tivtivüy
iñ piwke vente weda iñ
lilikan pipingi

10. veymu vemngechilu
vey ñochikechi potronagi
pütta wentrü pipingi vey
nütuiñmaponu iñ kiñe
namun pipingi
witrañmapürampoy ñi
namun

Así las cosas, otra vez él pensó
", decía una y otra vez. en su
regreso, es que. "—Ya casi
había amanecido

Entonces cantó un gallo, es
que. "—Cantó muy bonito el
gallo", repetía, "pero cantó
una vez nomás".

Así las cosas: "—Hay una casa
con gente cerca, pensé",
repetía. ¡Pero (era) una
cordillera, es que!

9. "—Entonces, al poco rato
(cuando) aclaró más, vi a un
hombre grande (que) de
repente entró dando trancos",
decía una y otra vez. Tenía el
pelo colorado, era en verdad
como brasas el pelo del
hombre grande, es que.

"—Se quedó ahí un rato corto,
mirándome fijamente", decía
una y otra vez. Él, debajo de la
manta, lo miraba con un ojo,
es que. "—Me latía el corazón
de tanto miedo (que tenía)",
repetía.

10. "—Entonces, se agachó
despacito el hombre grande,
me agarró uno de mis pies.
Levantó mi pie", decía una y
otra vez.

veymew veypi ti pütta
wentru pipingi na weda
nümüy ta anay pi piam ti
pütta wentru
tүvkütүvkütuy ti pütta
wentru pipingi

vey vemkүнonu vey
wiñotuy eypikүнotenu
müten vey tripatuy
ñamnagi vey inche rүv
ventre weda iñ llikan
pipingi ti wentru

11. vey pүchin mew vey
alongkopay wүн pipingi
vey күmelutuy piam
wenu vemngechilu vey ta
wүнnaglu vey
lippenkütuy piam
tripapay panü

vey küpatuy piam kidu
kom antü küpatuy piam
ka wүн püle pүchi
uparangi antü akutuy
piam mallamalla pütta
meñkuntulen veymu piam
ngүtramkapatuy iñ
vemngechin

12. vey vemngechilu vey
meli antü mu chi vey
piam
lemwitrapүramwelay ñi
namun vey
kutrannamunүн pipingi
vey iñ namun tayñi
nүñmadu ta ti pütta
wentru

Entonces dijo el hombre
grande, es que: "—¡Qué mal
olor tiene, pues!". "—Escupió
varias veces el hombre
grande", repetía.

"—Eso me hizo y se volvió.
Sólo eso me dejó dicho y salió.
Se perdió (desapareció). Yo,
en verdad, tenía mucho
miedo", repetía el hombre.

11. "—Al poco rato asomó la
aurora", repetía. Luego, se
compuso el cielo (tiempo). Así
las cosas, cuando amaneció, se
despejó (y) salió el sol, es que.

Entonces se vino él de regreso.
Todo el día demoró en volver.
Al otro día, poco después de
las doce, llegó a Mallamalla,
con una carga grande, es que.
Ahí vino a conversar lo que le
había pasado.

12. Así las cosas, como al
cuarto día ya no pudo levantar
su pie, es que. "—Me enfermé
del pie" repetía, "del pie que
me agarró ese hombre grande".

veymu vemngechilu vey
ka ke antüyekümi piam
doy yeyekümi tayñi
namun vemngen titikopoy
iñ namun pipingi vey ata
vultay ula piam iñ namun
vemngechilu vey
püraiñmay ñi angka mu
piam

kiñe tripantu rekc veli
piam ti wentru vey
dehpweh vey lay latipay
piam ti wentru vey
wingka wentru piam

13. vemngechi
ngütramkakevüy ñi ñuke
em vemngechi uparki ti
wentru kintukelu ta
püchiken bisio pikevüy
em ventepoy ti ngütram

"—Entonces, con cada día que
pasaba, empeoró mi pie. Así,
se llenó de agua mi pie",
repetía. Luego, hasta se le
deshizo su pie (y), así las
cosas, se le subió (la
enfermedad) al cuerpo, es que.

Como un año estuvo el hombre
así y después murió. Se murió
el hombre, es que. Era un
hombre chileno.

13. Así conversaba antes mi
finada madre. "—Así le pasó,
es que, al hombre que andaba
buscando unos poquitos
"vicios", decía antes. Hasta ahí
(llega) la conversa.

 [Bibliografía](#)

 [Artículo Siguiente](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)

Htm diagramación, gráficos, [Oscar Aguilera](#)

[E.](#)



Sociales

© 1997 Programa de Informática, Facultad de Ciencias

Marcadores espaciales

Como se señaló, los marcadores espaciales son expresiones que señalan espacio o cierto tipo de entorno, y existen otras que marcan distancia desde el punto de localización del hablante en el momento de la emisión:

ho ámbito, sitio, espacio abierto o cerrado

(218) awál cecél k'íújef ka kuos páqtas qéi **ho** qeisekuéna asecés-er-hójok-s
mientras estaban acampados ahí se ahogaron, se cuenta
Jáu-atál-jerás sap-terrék asó
en medio de J. (004)

(219) awélqe sáman ka kuteké kuos aqapéskar sáman táwon jet'apáskar
la ropa negra se cose con hilo negro
awélqe ak'iefkiar-s wa kuos aqapéskar ak'iefkiar táwon
la ropa blanca con hilo blanco
kuis jettápas **ho**
se la cose. (067)

(220) *colegio* selájer-s wa kceihenárær-hóraras
eso que se llama colegio lo construyeron
kuos tæl acáal kuoláf
y actualmente está
kawésqar-jeké jenák-atál sos kuos askét jetakuálok-k'éjes **ho** álowe
a todos los niños y este que... para enseñar
kuteké terrasekénnas, afsá cecáu-afsá-qolókna-ktéjes **ho** álowe
y para escribir y también para aprender a hablar. (084)

(221) séjep æs-kstái houtæskar-kstái aksér kuos kstái-s
al sur aquí y de afuera es canal
alíkar kuteké jemmáse celkójo-k'enák-**ho**-kstái
islas y la ruta del barco
kájef aqának-**ho**-kstai cecél-atál
la ruta de las chalupas están. (085)

(222) [Arksejókstai] kep, gente kiáwel wæs
[en el Grappler] no, no es lugar de gente
æs-tqal táusa ka kius jenák-**hó**-tqal
solamente aquí andan
Jetárkte-jerás táksop atóka k'enák-**ho**
en Puerto Edén se juntaron. (128)

tqal superficie redondeada; bahía

(223) capkstás sa tæl-aktár-atál k'oláf **tqal** ka kuteké qálaks
pasto habrá en la playa y en la pampa. (046)

(224) akcólai-jekáne sa kuos wæskar **tqal** cecél-k'enák-atál
entre los cerros se encuentran lagunas. (261)

(225) jaláu jehánar **tqal** jetesekcéjer-hójok jeksór séwel hójok táu ca jenák?
lo que se hacía antiguamente [en el lugar = **tqal**] al morir alguien, ¿no lo viste tú acaso?
akuósk'ak kuos jetesekcéjer-hójok?
¿cómo se procedía?(459)

(226) atakiáræes ce kuósos ceá jepcé-afsár-aktá-kecéjer-s
me caí al agua después me agarraron
álai ce sakuór éihen ka eit'áksta **tqal**
bajo el agua me arrastraron cuando estaba calma [**tqal** alude aquí a la cuenca del mar]
siafk'iás eit'áksta **tqal** ceá atakiáræs
cuando el viento estaba calmo yo me caí al agua. (669)

(227) æstæs árka **tqal** ka kuteké c'afalái-jekanétqal kuteké kius at cecél so ksepcéjer asó qei so hójok at hápar
arriba y en una lagunita estaba su casa la abandonó para irse a la casa de él. (635)

(228) ak'éwe sa aqaséktal k'uoláf jerkiár kte sa qólok-ketæl hos
en la noche se navega y se distingue la playa por las olas
kuteké eit'ékta tqal-s wa kuos tqal-s kuos jénnak-s qólok-ketæl hos
y cuando hay calma chicha es fácil distinguir la puntilla. (552)

(229) kius ktæl sa Ksekéns-astál aktéiho-astál
su nombre es istmo Ksekéns, el arrastradero
taqálkte astál hápar aktæka-ker-hóraras celkuákar-ker
al otro lado cruzamos para navegar
árka cafalái-jekáne arrakstáwar tqal
arriba en una laguna grande
taqálkte astál kuósos awál-ker taqálkte tóu asé-s astál-terrék
al otro lado del istmo y alogamos al otro lado en otro seno. (556)

También la oposición estático (-k) vs. dinámico (-p) se da con este ítem léxico:

(230) celkosekcál tawaisélok qeicéjer hójok kuos háute æs-kstái
después lo trajo de vuelta al finado al otro lado
jenák asós aqájeks asós askét páqtas-qéi-hójok
estuvo, salió este que... se ahogó
Cekejonákar taqálkte ko-áse ktek
al otro lado de la isla San Pedro, allí
cekejonákar Fajoerkaihánna sap-kstái tqalk
San Pedro en medio de Fajoerkaihánna. (004)

(231) kawésqar páqtas-k'ejá-atál-s
la gente se ahoga
kuos k'ec'æfténa-k'ejá-kesekcéjer-hójok
por eso nos amedrentaban
cams-tqalp jetalái
cuando íbamos a jugar en el mar. (383)

astál istmo o superficie en forma de istmo

(232) tarió táwon-s kok kekiá
cuando tiene camino, corre
taqálkte astál kekiájeks akskuótal
cuando cruza al otro lado, corriendo se tira al agua

lálætal jesáu-tálap

nada, salta en el agua (i.e. la nutria). (002)

(233) askét ko-ásek cejá aqahójer ka ce ak'uás k'élaf k'epqár **astál** cams
este que... a bordo cuando yo llegué remando, ¡qué, del pecho hasta el cuello mojado estaba!(586)

(234) næs ar kekéstal sar arp jeséwor k'ióte **astál** táwon k'iutejárkar arp awél kekéstal
pasaba corriendo por la proa, se subía a la popa y en la popa pasaba corriendo por la caña del timón (i.e. el ratón). (639)

(235) k'iúncar sa kskená kekiájeks-hójok eikúksta-s
el zorro huyó corriendo, se cuenta
kupép cejá kuo tælksor kepás kuteké kuo tælksor qólok k'élok-s jenák
como yo lo he oído no lo sé, lo he oído, no lo sé
kskená kekiájeks-hójok eikúksta-s k'iúncar-s árka **astál** kar hápar, wæskar hápar
huyó, se cuenta, el zorro por entre los cerros, al cerro
tesé-k'éna-k'elóna asó sa kuos kskená kekiájeks-hójok eikúksta
nadie pudo persuadirlo y huyó corriendo
kskená ka k'exás kuos kekiájeks asó qar æstzes árka **astál** kar
huyó para siempr y huyendo lo mataron arriba en el cruce. (632)

La oposición estático vs. dinámico se registra mediante **astál-terrék** y **astálp** o **astál hápar**:

(236) Santiáko aswál halí-kte tarrasekcál-er-fqat
a Santiago entrado el día llegamos transportados en vehículo rodante
kstas astál acál afqát sa jáu **astál-terrék**
larga la cruzada de eso era hacia este otro lado de la tierra. (603)

(237) kuos cowá aqá-sekué káu cowá aqá-sekué-k'ejehák as kawesqár-jeke har **astálp**
después yo llevaba a los niños para adentro de la bahía [a la escuela]. (560)

(238) taqáلكte **astál hápar** aktæka-ker-hóraras celkuákar-ker
al otro lado cruzamos para navegar. (556)

kte superficie plana; horizontalidad

(239) waqák sa málte ália-ap-s
la bandurria siempre vuela en el océano

jenté **kte** ka kuteké tákso woks tóu waqák ak'iái

anda en bandadas de a uno y en pares la bandurria. (Aquí **kte** señala la superficie del mar.) (025)

(240) takuák sa cams álowe atæel asos jéksor-keséktal,

el caracol que está (vive) en el mar, se ve,

kstas jeké jec'ér-eihén asós k'epcék **kte** tqal jeké

hay hartos, se arrastran en la arena

as k'élok sa

no caminan. (028)

(241) hóut-kásterrek ak'uás sa málte-terrék sa k'epcéks lájep ak'uás

allá afuera en la costa del mar exterior hay arena bonita

jemmá wæs pe ja hóro kuosk'á k'enák-er-k'éna as

se parece a la calle de la ciudad

alíkar **kte** jenák ak'uás karsekéjen k'epcéks lájep

en una isla que se llama de arena bonita

at taqálkte kuoláf ktepcéks kstas **kte** ka k'acóp sémnak

detrás del campamento hay una playa larga arenosa y al recorrerla

ak'iawéna-hóraras-er-k'éna-k'enák ka **kte** kuos

se anochece por la mitad del camino y

atæel-aktá-ar

estará [allá]. (069)

(242) æs taksóktek

mi hermano

æc c'ap akuérka-qeicéjer-hójok Atejetowánakstai

mi mamá lo había criado en Atejetowánakstai

kuo qak-jeké akuér-qolókna cowá jeksór-hójok

era chiquitito criado y educado cuando yo lo vi

Keméro **kte** aqak'ená-ker

lo encontré en Gamero. (133)

-k estático y **-p** dinámico también aparecen con **kte**:

(243) siafk'iáskces sa málte kajésqa-s k'ak

la fardela es ave de mar afuera, igual

siafk'iás jetétæel ak'uás kuteké cakuóltælap kuteké áltqa-ketálap altálap-s

el viento sopla y planea y sube, vuela

kuósos cefketálap-s cams **ktek** siafk'iáskces sa kius ktæł
después amariza en el mar, fardela es su nombre. (181)

(244) ku táu ca k'oának askét jenák-atál **ktek** kuos jenák kehéna-s-jenák cáu-s?
¿acaso tú quieres estar rodeado de gente?(297)

(245) setép aqasekuás-geicéjer-hójok
después te llevaron al sur
kuosá Keméro **ktek** askét celkosekuéjer
después a Gamero este que... llegaste. (399)

(246) alíqar houtæs **ktep** atæl-atál kuo eit'alajémna tæl-atál-ker ka kuos las islas que están ahí afuera están, con la calma se ven hermosas
kuosó kius lájep as kuo
y ésa es su belleza. (272)

(247) kuos ktejéwel akséna kúka afsájeks paks k'enák kuos afsájeks kar kuoskák afsé c'elásna kat-c'elásna
cuando la resaca, cuando hubo marea baja rápido bajó del cerro y así pudo pisar en seco (i.e. el joven)
kuósos alál asá-hójok eikúksta
después bajó abajo se cuenta
háanno kuos ksénar séwel eh æsk'ák jetékta táwon
mira que no está baja la marea eh, así dijo
kuos k'oának afsáqta hóutke álowe
y después bajó toda hasta abajo
kuos k'ies ja so k'ies **ktep** keráuna *allá* jeptáwa aséna (aksena?) æstæs kuos kar-pa kuos asháker-hójok
y que el matorral que había el matorral quedara libre allá esperó. (527)

har interior de seno, fiordo, bahía

(248) siafk'iás qálksor laálte ka ejésar qawás cecél asós
sopló viento fuerte cuando estaba escarbando en una cueva de nutria
kiáno qálksta-k'er **har** álowe kuósos celkuájeks tawaisélok
he aquí que sopló adentro [de la bahía, seno o fiordo], después zarpó el finado
asér-hójok asesekcéjer-hójok
se embarcó, se cuenta. (004)

(249) kejérwa-jeké-s wa tóu kuos jek'éwot-jeke
la peladilla es otro [pez] y es chiquitito

kuteké háute-æs-kstái k'oláf **har** æs-k'oláf-jeké alál-tqal
y al otro lado en la playa adentro en la playa en el agua
c'afalái-asé-jeké jepcéksta kuerkéjen-atál sa
en los ríos se junta, andan en cardumen. (122)

(250) cafalái **har** kot asé k'oláf qálak cejá kuos lói pap-aksá-ar
llegué al final de la bahía donde había un río con playa y pampa, yo llegué y acampé. (161)

(251) æs qólok-hóraras sa kuos kstapón jenák-atál kuos aqacál-k'ejéqas-hóraras
yo conocí a todos los chilotes que estaban y llegaban
ka kuos jenák-atál atóka
y que están todavía
takso-s-k'ak ka áfterrek ka kuos aqacál-hóraras
primero llegaban de a uno
kuosá **har** æs-astál aksér kuo-hójok ka jenák-s
y adentro [de la bahía] aquí desde ese tiempo están. (302)

kstái canal; conducto; en paralelo; contigüidad

(252) kuteké jektál kéksta asó ku arp jerféka-jeké
y la canción que contiene [el cassette] siempre suena hasta el final
kuos jetahák-atál as
y todos tienen
kuosá wóksterrek **kstái** at-terrép tesenák-atál as
después se presta de una casa a otra. (077)

(253) arkái sa p'ápe **kstái** artælap-s
la nalca crece en el barro
jewókcas **kstái** kuos árka æs-kas ka kuteké jeáks akstá-ar
en un derrumbe y acá arriba o en la angostura habrá. (440)

(254) kepcelotejóxar sa k'epcéks **kstái** értqa-ketálap
la almeja crece en la arena k'oláf **kstái** ka kuteké har æs-kstái kas-**kstái** río-kstái cecél-aktár-atál
en la playa y también aquí adentro allá en el río (= en la playa junto al río) habrán. (449)

(255) wajéna kar kar c'afalái arlá **kstái** aksér kuolá asá pe asó tqal læp asó
una ballena varó cerca de una cascada [y] un palo, un palo saltó

ojo enfermo sangre saliÓ, su señora pa' río, ojo sangre lleno, dijo que palo, palo pasó p'adentro ojo
tæs c'erraqás, anóce tæs c'erraqás weejáu aaa
mi ojo está roto, mira tengo mi ojo roto,
¡weeejáu aaa! kar-s tæs **kstái** kcérksta-ker, *así, sí*
el palo penetró en mi ojo, así, sí. (511)

(256) táksok cowá jeksór
una vez vi [un coipo]
qawesecélap eikuákiar-hójok-s hóraras tejekástat ejésar
lo saqué de su madriguera cavando y lo maté al coipo
kíus ja-ho álowe sa **kstái** álowe
su cueva es larga.(523)

jerás	
jerrás	diagonal; oblicuo
jerhás	

(257) ksemnák ak'iawéna-ker
caminando oscureció
jaláu sæmanár aksál **jerás** kutálap ksépkxor
en ese entonces se hizo oscuro un barranco empinado [diagonalmente] hacia adelante vimos. (605)

(258) cams tqal aksér lálæhoi awélqe skol **jerás** jetaqanána
sa lálæhoi-acéjer eik'olái kuos
nadando en el mar una flecha le atravesó la ropa por un costado [diagonalmente] [a la mujer] y llegó nadando al otro lado, se cuenta. (642)

(259) jemmá æstæs-c'éwe kájef jerféja asép tesesekuás ceá asá asér-hóraras
en la embarcación del blanco que vuela en el cielo me invitaron para que fuera con ellos
jáu kuos kias asé astál álowep de jerfeséjer-s
rápido me llevó volando a la bahía allá para el otro lado del cerro
kuósos de akíaråse jerhås kte ktoláf atok'énar cecél-k'énar acáal hos hóraras as
después yo en la playa junto a lglaciar me quedé. (670)

(260) jaláu ce kuósos jetæł so ce ak'iawenær-fqat
en ese entonces cuando andaba yo se hizo de noche
kuos ce ksep-táwon-afqát séjep ce kuósos
y yo estuve caminando hacia abajo después

aksál jerrás afqát sa un barranco empinado [diagonalmente] había. (604)

c'éwe terreno en declive; verticalidad

(261) lafk ceá kuos által cecél-pas kuos háнно cekék-ker
hoy día estuve trabajando y recién acabo de llegar
háute-c'éwe hápar aqájeks-pas
me fui para el otro lado [a un terreno en declive]. (163)

(262) jewólpaks sa kuos al-táwon-atál ak'éwe
las mariposas andan de noche
ak'éwe ka ktæs-jeké
salen de noche
jek'éwot-jéke
son chiquititas
kcíkar-c'éwe-jeké ak'uás kse ar jeké kuos kiéstat jowá
llegan a las ramas o a las hojas. (164)

(263) áfqar-s wa æs-kúk jat kuos afqár-kar tæl
la mandíbula aquí y la mandíbula (= el hueso) está aquí
afsérrei atæl-s wa kuos karsekcéjer-s
también están los que se llaman labios
háнно c'éwe atæl-s kuos
están aquí [verticalmente]. (189)

(264) kuósos askét k'ióte æs-t'æs atæl tæl so atakáræs
después este que... él estaba en la proa y se cayó al agua
lancha kekecéjer co jecés
la lancha lo dejó atrás, yo veía [en sueños]
kuósos lancha jetæl sos jáu kstáip hápar kekiá-hójer jau-c'ewe
y la lancha que andaba se dirigía a tierra,
máquina kskuéna co jecés
yo vi fallar la máquina. (269)

(265) kupép wa p'ápe ak'uás ft'ójok
también en el barro que es blando
ksépta ksta-álæs c'éwe æs-k'íapar

al caminarse hunde uno por aquí. (658)

La distinción estático se da también aquí mediante **-k**, no así la dinámica:

(266) kárkskuos wa karsekcé kuo-hot aksér tæl
se llama maleolo inteno y la planta de los pies
tqal-atál-**c'éwek** kuos wælawéla-jeké t'æs tæl-ketæl
está abajo y el maleolo interno está encima y
k'iáce-s wa kius k'ióterrek
atrás de él el talón. (197)

(267) kius asá asé jáu kas-karp terréja acál kuos terrahák-ker
los vehículos por allá andarán rodando y andan
terrasáqta-k'ejuhák-er ce afqát al... által álnak kuoksé
y me llevaba al cerro para arriba cuando estuve trabajando ahí
kuosá kuos kiáno jemmá wæs pe terréja acál
y he aquí que en la ciudad andan
kuosk'á kuos terrának acál as
y también andan hout-kas-kar-**c'éwek** jetahák-er-s kuo allá lejos los usan. (271)

kar

isla; cerro; promontorio;
elevación del terreno; superficie dura con elevación

(268) cerkcailáho málte kar setálap
el pingüino de penacho amarillo llega en la costa exterior
éi ka kuos jáu lói-ketálap
para anidar salen a tierra
kius éikar sa taqáلكte-kiás-álowe-**kar**-terrék táwon akstá-ar-atál
sus nidos al otro lado estarán (lit. al otro lado [= en la costa del océano] allá en islas estarán). (063)

(269) cerkcailáho sa malte **kar** kajésqa-s
el pingüino de penacho amarillo es ave del mar exterior
cams tqal aksér lálæhoi kuos jáutep sætálap málte kar éi-ketálap
anda en el mar y llega (= sale) a tierra, anida en la costa exterior. (176)

(270) alálesap sa aksépja-atál as kuos houtæs-**kar** kukté as kuos
los pilpilenes andan por aquí abajo [en esta isla] los hay. (220)

(271) kuos cejá ces k'iesáu álæs jetéja-áfqat kius qawok'éna-kar cepk'ená-kar léjes kepcéks léjes kupép
y yo trabajaba buscando piedras para que las enterraran y para aplastar(= aplanar) buscaba, arena buscaba también
árka kiás-**kar** t'æs jekuersáqta-k'ejehák sáqta-k'ejehák kuelahák co afqát sa
arriba allá [en el cerro] estuvieron taladrando y yo subía y vaciaba. (288)

(272) jekuerséktal-ker-hójok wa kiás-**kar** aksér kiáno wæskar-s tæl-s
y me llevaban en el hombro y allá se encuentra el cerro
kuo **kar** aksér cejá ksep-sekcál-er-hójok-s
hasta allá me llevaron caminando

.....
ksep-sekcál-er ce hójok-s kiás-**kar**
allá me trajeron
Kejewána-astál at árka ku **kar** astál aksér
arriba de Kejewána-astál del campamento. (298)

También la oposición estático (-k) vs. dinámico (-p) se da con **kar**:

(273) cercailáho sa e arrakstáwar hójok
el pingüino tiene/tenía nido grande
hot taqálkte hot kas-**kark** kuos alsektálær-hójok
allá por esos lados y se sacaban [huevos]. (472)

(274) kius asá asé jáu kas-**karp** terréja acál kuos terrahák-ker
los vehículos por allá andarán rodando y andan
terrasáqta-k'ejehák-er ce afqát al... által álnak kuoksé
y me llevaba al cerro para arriba cuando estuve trabajando ahí
kuosá kuos kiáno jemmá wæs pe terréja acál
y he aquí que en la ciudad andan
kuosk'á kuos terrának acál as
y también andan
hout-kas-kar-ctéwek jetahák-er-s kuo allá lejos los usan. (271)

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)



Direccionalidad

La direccionalidad se expresa mediante el sufijo **-terre-** seguido de la distinción estático (**-k**) o dinámico (**-p**). **-k** señala un punto cercano o distante, anclado, sin desplazamiento, en tanto que **-p** señala un punto hacia el cual existe desplazamiento. Son numerosas las construcciones con **-terre-**, ya que todas las formas que hemos examinado lo admiten:

æs-terrék	[aquí] a este lado, en este lado [generalmente + especificación de dimensionalidad (arriba, abajo, etc)]
------------------	---

(275) siafkiás lájep wa aqaséktal ka kuteké celkuoséktal hos k'elái-s kok árka **æs-terrék** aksér séjep
cuando hay buen viento se navega (a remo) y también se navega (a vela) del norte aquí hacia abajo (= al sur). (008)

(276) kius ktæl sa caqajowára
su nombre es chucao
jáu háute **æs-terrék** kajésqa
es ave del continente (lit. ave de la tierra al otro lado de aquí a este lado). (042)

(277) asátap jerrákar kasérpe eikuqalákna háute **æs-terrék** sekuejér-fqat
una mujer canosa [con] la pierna destrozada a golpes al otro lado de aquí la trajeron. (312)

(278) séjep kúkstai asá-ker
hacia abajo ahí fuimos
tarió sa tarió lejésap sa af-terrép cecél-fqat
el que buscaba el camino iba adelante
ce sa kuos k'iot cecél-fqat woks

yo atrás estaba, los dos (= nosotros dos estábamos atrás)
tóu sa kiefkáser cecél-fqat ktíot **æs-terrék** aksér
el otro bajó arrastrándose estaba detrás de mí
kuos cowá jeseccé-afqát
y yo observaba. (605)

æs-terrép [acá] a este lado, hacia este lado, por estos lados

(279) Júras æs-kte Jetarktétqal kces kúkta
Júras era habitante de aquí de Puerto Edén
æs-terrép aqájeks hálok
por acá no podía ir. (289)

(280) aqátal siafkiás qáلكsta arrakstáwar táu-s
en tiempo malo el viento sopla fuerte
k'uas kuteké wæs kuteké cafalái kuteké arkápe qápqa-as-k'enák kuos aketálap hos
y en todas partes tanto en el agua como en el bosque llueve y siempre llueve
kuos akiénak as kuos cecáu-akiákas karáu
sigue lloviendo y solo deja de llover
kuosá kuos **æs-terrép** asá k'élok
y no se puede salir por acá. (371)

kuterrék desde un punto X al punto de partida
[perspectiva hacia atrás] (hacia acá), con
verbos de desplazamiento (generalmente + **aksér** «desde»)

(281) táksok jerfelái-ker-fqat
salí una sola vez
kuósos **kuterrék** lói-afqát kupép
después volví. (002)

(282) aswálak, lafk ceá kuos álnas-pas ko-qéi-sap
ayer y hoy día trabajé después
cecaú-álakas-pas asáqe as-pas jeféjes
terminé y vine a comer comida
kuos ceá háнно kuos **kuterrék** aksér cekék-jenák
y yo de vuelta llegué a casa. (078)

(283) kuósos ce seték álnak jet'ámnak-acáal-hóraras
después yo fui al sur, estuve trabajando cosiendo [botecitos]
kuoláf kuósos ce **kuterrék**ser [= **kuterrék aksér**] jetesekcálær-hóraras æs-tqal Jetarktétqal
posteriormente a mí me trayeron de regreso aquí a Puerto Edén. (081)

(284) ce-es cecáu-asætal-ker-pas álnak cejá afqát
yo estaba hablando que estuve trabajando
akcáwe acéjes ka kuteké cerrás peik'éwos
paldeaba cholgas y gancheaba y las cocía
tákso arkakselæs-kte cejá aksár afqát **kuterrék** aksér
estuve un mes, volví
asáqe cecáu-jefejáqas ka
cuando se me terminó la comida
kuteké kefé kiáwel cecáu-jeksór-aksá
y al ver que no tenía café
tákso-jeké-k'erk kiuk cejá kuos aqájeks-aksá-ar-afqát **kuterrék**ser
cuando estaba solo me fui, volví. (136)

kuterrép de vuelta hacia un punto X pero con una
perspectiva frontal (hacia allá)

(285) kuos ceá kotéjo kuósos asá-s asák jetæ-l-hóro-afqát
después yo de nuevo me embarqué, allá anduve
kuosk'á æs-kiúk jenák sa kuos asá táusa ka
así aquí estaba y sólo me embarqué
wal tesé-aksá ceá kuos asér, jetæ-l-hóraras **kuterrép**
me embarqué a comprar cosas y anduve de nuevo. (274)

En (285) **kotéjo de nuevo** señala la repetición de la acción, en tanto que **kuterrép de nuevo** señala la vuelta hacia el punto mencionado (hacia allá). La diferencia entre **kuterrék** y **kuterrép** se puede apreciar más claramente en el siguiente ejemplo:

(286) ces-cejá árka káskuk alséktal akcáwe jekuálæs-jenák asó aqacál-áfqat
yo allá arriba trabajaba cociendo cholgas llegué
ka kuos jenák
y aquí estoy
kuósos ceá cecáu-ksterrék-jerfélai-ker sos
después salí otra vez

kuterrék aksér aqacál-afqát ka kuos jenák
volví y estoy aquí
afsé-s kuos aqájeks séwel
estoy tranquilo/estable y no he salido
aqájeks kua ce sekué
y me voy a ir, pues
ceá által **kuterrép** aqájeks-sekué-jenák
voy a a trabajar de nuevo. (336)

(287) kekiájeks-k'enák jerfqának cennák-ker-s
corríamos y resbalábamos, nos golpeábamos
tóu cotákar malájeks atæl-ker
al patear a otro caía de espaldas
kt'ak'é tqar kekiájeks kuterrép asós ka cotaksáwer
me levantaba súbitamente y corría de nuevo introducía la pelota en el arco
wol ak'uás karsekcéjer-s kúka
lo que se llama gol. (521)

kuterrép puede expresar también reciprocidad

(288) jálau kuos jat arksá jetæl kuos jat erksá jetæl
antes cuando era joven y era joven
kuos kawésqar tot attás-kelájer-s kok
y cuando me enojaba con otra persona
kuterrép céjes jewá ce hóraras jat
peleábamos a golpes. (196)

kásterrek	allá [estático, anclado]
kiásterrek	

(289) tkáme-kónak asó ceá jálau páu **kiásterrek** jetæl askét
durmiendo antiguamente cuando andaba allá afuera lejos este que...
at-s t'ak'íákso qaqár-táwon
la casa se incendió y yo di la voz de alarma. (016)

(290) fcakiáns sa jenák-hójok eikúksta-s
había un zofzal, se cuenta

seté **kiásterrek** eik'óse sa kuteké æs-kiúk eik'óse k'élok
es un cuento de allá del sur y no es un cuento de aquí. (633)

(291) ce sa Atejetowánakstai sekiáræk asesekcéjer-hójok-jenák-s
yo nació en Atejetowánakstai me decían
sekuérka-gei so hójok eik'uaksenák-er-hójok
nací ahí me contaban

kuos Atejetowánakstai kuk ceá kuos seté **kiásterrek** ka kuos ceá kewókser aqasekcál-hójok-s
y a Atejetowánakstai de allá del sur me trajeron de vuelta (i.e. a Pto. Edén)
kuos k'a jenák-k'enák æs-tqal aqasekcál asós
y estoy aquí siempre, me trajeron aquí. (672)

kásterrep hacia allá [dinámico]

(292) cafalái sa ksepksór-fqat
agua encontramos caminando
ku kas kiéstat-ker-fqat
ahí salté
kuosá térwa tóu-s har-fqat
después la mano del otro tomé
háute **kásterrep** kiéstat
hacia el otro lado saltó. (605)

(293) ce sa Atejetowánakstai sekiáræk asesekcéjer-hójok-jenák-s
yo nació en Atejetowánakstai me decían
sekuérka-gei so hójok eik'uaksenák-er-hójok
nací ahí me contaban
kuos Atejetowánakstai kuk ceá kuos seté **kiásterrek** ka kuos ceá kewókser aqasekcál-hójok-s
y a Atejetowánakstai de allá del sur me trajeron de vuelta (i.e. a Pto. Edén)
kuos kta jenák-ktenák es-tqal aqasekcál asós y estoy aquí siempre, me trajeron aquí kuos árka **kiásterrep** aqáte **kiásterrep**
C'ekejonákar jenák-k'enák-er-k'éna hápar értqa-hójok-jenák-s
y allá arriba en el norte allá en la isla San Pedro estaba siempre crecí
kuósos cecáu-ksterrék k'exás æs-tqal kuos jenák-k'enák,
y después de vuelta finalmente aquí y estoy siempre. (672)

k'ióterrek atrás

(294) kárkskuos wa karsekcé kuo-hot aksér tæl
se llama maleolo interno y la planta de los pies
tqal-atál-c'éwek kuos wælawéla-jeké t'æs tæl-ketæl
está abajo y el maleolo interno está encima y
k'iáce-s wa kius **k'ióterrek**
atrás de él el talón. (197)

taqáiterrek atrás, a la espalda

(295) aijárrak sa ak'iefkiar ketæl kepc'éwe ak'iefkiar
el cormorán es blanco, tiene el pecho blanco
kat kejéro-jeké ketæl-s
las patas rojitas
kius nóus sa sáman **taqáiterrek** árka
su pico es negro, en la espalda es azulado. (159)

k'ojóterrek en un punto diagonalmente a la
localización del hablante; en otra
parte [diagonalmente]

(296) tánqe táwon ka kius askét kséptæl
con lazo múltiple a ellos este que... caminamos
kuos árka-terrékser jec'éér-aksó
y nos acercamos sigilosamente por el monte
ka kuos kélksa-keséktal
y los laceamos (i.e. a los patos)
kuteké **k'ojóterrek** æskóka kuos k'iot aqáqar
y cuando vamos a otra parte detrás nos vienen a buscar remando. (470)

(297) arqáse sa málte atotálap c'elásqar hótqal
el lobo fino se encuentra en la costa exterior en roqueríos muy afuera
alowíkces ktep ató-k'enák k'élok sa
con el lobo común no se junta
kuos tálak-terrék atótæl **k'ojóterrek** táu
y se encuentra lejos en otras partes solo. (473)

(298) kt'ak'éttqar kekiájeks kuterrép asós ka cotaksáwer

me levantaba súbitamente y corría de nuevo introducía la pelota en el arco

wol ak'uás karsekcéjer-s kúka

lo que se llama gol kucelákso-s kuterrékser kekécal-k'enák

y los compañeros vuelven/volvían otra vez corriendo

kskenák cejá kuos k'ojóterrek kekiájeks-k'enák

al arrancar [con la pelota] corría/corríamos al otro lado. (521)

k'ojóterrep

hacia un punto diagonalmente a
la localización del hablante; hacia
otra parte [diagonalmente]

(299) kuteké arkacelás qapqákas

y cuando escampa la lluvia

kuosó k'ojóterrep as kuteké tælap kásterrep lóip-jenák

salgo a otra parte o también salgo a visitar

cecáu-sepplajémna kuos cekék-k'enák-atál ce as

a conversar y vuelvo siempre. (201)

(300) kuósos sa kius aqapéskar táwon kuos jeksáq... aqápqar jekuál

después con aguja se las cose en sartas (i.e. las cholgas)

kuósos c'epákar kuos táwon æstæs-c'éwe

después se amarra se deja arriba

afcár kuteké ajékiu táwon jerkuór c'elásna ka kuos c'elásna

con fuego y humo se ahuma y se seca y se seca

k'exás sa kuos c'elásna, c'elásnær-s kóka kuos cepqáqa k'ojóterrep kuos ktáwon k'eqáqa k'exás sa

y todo termina cuando se seca, al estar totalmente seca después se deja en otra parte y se cuelga amontonada por último. (456)

 [Continuación](#)

 [Índice](#)

 [Facultad](#)



Otras modalidades de expresión de la direccionalidad

La direccionalidad también puede ser expresada por (a) el traslativo **acé**, que también tiene una función temporal; (b) las partículas direccionales **aksér desde** y **hápar hacia**:

(301) kuosá kájef arwérksta jemókar jetákar arwérksta æsk'á ker
y la chalupa hizo un ruido al golpear el remo hizo un ruido así
kúkstai asér jelái-s kóka kep
cuando bajé a mirar no había nadie
kawésqar ka co sas **acé** so sa kuosá kuos páu æs-ar-terrék tæl-akstá-ar
la persona que yo dejé estaría afuera en un árbol
kiuk cejá [cæpás-ker-fqat] háнно kawésqar kúkta táu arwérnak
ahí yo pensé ¿será una persona que está haciendo ruido? (223)

(302) kiáu ceá ku k'ápar aqájeks asó asáqe cecáu-jefejáqas-hóro-afqát
y cuando zarpamos hacia allá se nos acabó la comida
kewákiar so cejá kuos eitéksta jet'ákos kuos aqacál-**acé**jer-hóro-afqát
estábamos hambrientos y cuando hubo calma después salimos y llegamos. (271)

(303) K.: akuóska aswál ca jetæ1-hójok-aká?
¿cuántos días anduviste?
táksok táu ca kuos aqásek jetæ1-**acé**-hójok asós?
¿lo llevaste una sola vez?
T.: tákso ka houtæs-terrék cowá aqásek kotéjo jetæ1-**acé**-hóraras
una sola vez lo llevé mar afuera cuando anduve otra vez
Jeqanaiarrétqal ka kuteké Ksesénæraksowátqal-kstái aqasecélap
entré en Jeqanaiarrétqal y salí por Ksesénæraksowátqal-kstái
cecáu kuos Jeqanaiarrétqal aqasekcál jetæ1-**acé**-hóraras kuo-hójok-s jenák

y volví a entrar a Jeqanaiarretqal ahí andaba en ese entonces
kotéjo táu cejá jáu æs askét Kerkéjen-áse-terrék jerfesekuás k'exás jetæ1-**acé**-hójok
otra vez lo llevé este que. . . a Kerkéjen-áse ésa fue la última salida
ka kuos jenák
y de ahí estoy. (297)

(304) siafkiás lájep-s kok kuos askét celkuaksenák árka æskók **aksér**
cuando hay buen viento este que... se navega desde el norte aquí. (008)

(305) *lancha* sa aqáte **aksér** celkosekcálær-afqát
la lancha la trajeron del norte. (079)

(306) kuósos ce seték álnak jet'ámnak-acáal-hóraras
después yo fui al sur, estuve trabajando cosiendo [botecitos]
kius akióise sa kuos alqakárær-s
la paga después la junté
asáqe ka kuteké wal co har **aksér** atál
comidas y cosas yo compré. (081)

(307) kskená ka kuos kiúrro jetáqos
huye al ser perseguido por los perros
kuos aksál-c'éwe **hápar** kekétka-ketæ1 kskená-aksár
y trepa a un lugar inaccesible a otros animales. (021)

(308) által kiáwel-s kóka tóu at-terrék as-k'enák as
cuando no tengo trabajo a otra casa voy
æs kucelákso at **hápar**
a la casa de mis amigos. (060)

[Artículo Siguiente](#)

[Índice](#)

[Facultad](#)

